



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA PRÁCTICA
DE LOS VALORES EN LA ESCUELA SECUNDARIA”**

TESIS QUE PRESENTA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA:

MA. GUADALUPE GONZÁLEZ GUZMÁN

ASESOR DE TESIS

DR. JOSÉ LUIS ROMERO HERNÁNDEZ

SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Gracias, a Dios:

Por darme la oportunidad de existir y poder disfrutar de cada una de las cosas que me rodean.

Gracias a mi Mamá y a mi tía Mary:

Por su esfuerzo y su apoyo constante, por guiar mis pasos, por todas sus palabras de aliento, por haberme heredado el tesoro más valioso: el amor.

A mis hermanos:

Arturo, Ventura, Caro, Lucy, Ene y Blanca:

Por ser mis incondicionales en todos los momentos difíciles de mi vida.

A mis hijos:

Monse, Miguelito y Leonardo:

Porque se han convertido en mi mayor inspiración, en el motor que me impulsa para ser cada día un mejor ser humano.

A mi esposo:

Por ser mi cómplice en todo momento, por su apoyo incondicional, pero sobre todo por ser mi amigo leal y mejor compañero de vida.

A mi asesor con admiración y respeto:

Dr. José Luis Romero Hernández, por que hoy mas que nunca estoy convencida, que Dios lo puso en mi camino para que pudiera cumplir mi meta mas anhelada.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO I Antecedentes de la formación de valores en la escuela de educación secundaria...	4
1.1. La ética y la moral en la formación de valores.....	7
1.2. Educación y valores.....	16
1.3. La formación cívica y ética en la educación secundaria.....	21
CAPÍTULO II Los procesos de formación de valores en los adolescentes.....	36
2.1. La familia forjadora de hábitos y de valores.....	38
2.2. La escuela y su función social.....	48
2.3. La sociedad mediadora de las relaciones valorales.....	55
CAPÍTULO III Proceso de investigación relativa a la formación de valores en educación secundaria.....	63
3.1. Diseño de la investigación de campo.....	69
3.2. Selección de la muestra.....	74
3.3. Aplicación de instrumentos de investigación.....	76
3.4. Análisis de resultados.....	103
CAPÍTULO IV Propuesta para coadyuvar al proceso de formación de valores en los alumnos de educación secundaria, basada en los principios pedagógicos de Jerónimo Mariano Usera y Alarcón.....	109
CONCLUSIONES.....	138
ANEXOS.....	142
BIBLIOGRAFÍA.....	146

INTRODUCCIÓN

Dentro del proceso de la educación se da una multiplicidad de situaciones que influyen y en algunas ocasiones determinan el proceso enseñanza-aprendizaje, éstas pueden obedecer al tipo de sociedad conformada por los seres humanos en la actualidad, a la situación económica que desencadena una serie de situaciones aún más complejas: desempleo, adolescentes que al trabajar llegan a descuidar sus estudios, hogares desintegrados, violencia intrafamiliar, maltrato psicológico, maltrato físico, entre otros problemas.

Esto indudablemente recae directa e indirectamente en la escuela y sobre todo en el espacio áulico, en el que nosotros como docentes necesitamos contar con una serie de conocimientos teóricos y prácticos que el ejercicio cotidiano nos va proporcionando.

La educación básica, específicamente la Educación Secundaria, es una de las que más carecen de investigaciones profundas a nivel nacional. Cuando observamos a los alumnos, nos podemos percatar que la mayoría de ellos muestra una serie de actitudes que van desde la falta de respeto a sus compañeros hasta al personal que labora en la escuela, aunado al empleo de palabras obscenas y/o en doble sentido. De la misma forma los padres de familia frecuentemente se quejan del comportamiento de los jóvenes y muestran su preocupación al considerarse incapaces de encontrar los medios adecuados para entablar comunicación con los mismos.

El presente trabajo de investigación surgió con base a la carencia de valores morales detectada en el desempeño de la actividad docente; de ahí el título: “Una propuesta pedagógica para la práctica de los valores en la Escuela de Educación Secundaria”, la cual se estructuró en cuatro capítulos.

En el primero, se analizó el concepto de “formación”, que sirvió como base para reflexionar acerca de la ética y la moral en la formación de valores en los alumnos que cursan la Educación Secundaria. De la misma forma, se revisaron los conceptos de educación y valores, como términos inseparables en cuanto a que ambos tienen que ver con nuestro objeto de estudio, que en este caso es la “formación del ser”;

finalizando este capítulo con un análisis de lo que ha sido la Formación Cívica y Ética en la Educación Secundaria.

El segundo capítulo trata los conceptos: familia, escuela y sociedad, como los principales agentes que se encargan de la formación de valores. La familia, como base de la sociedad, estructura, forma y transmite valores. La escuela representa el espacio formal que el Estado ofrece para crear las condiciones para formar en valores, los que serán regulados por las normas de la sociedad en que se encuentra inmerso el individuo, ya que es la propia sociedad la que dicta las reglas que sus integrantes deben acatar, puesto que éstas, son la defensa de la estructura social que se vería quebrantada por el comportamiento desordenado de sus miembros.

El tercer capítulo contiene un trabajo de investigación de campo de corte descriptivo, basado en el diseño cuasi-experimental, aplicado en la Escuela Secundaria Técnica No. 82 ubicada al norte del D. F. en la Delegación Gustavo A. Madero en la colonia Arboledas de Cuauhtepac, particularmente en el Grupo 3º "J", con la finalidad de detectar los valores que los alumnos conocen y practican en su vida escolar y familiar.

Para llevar a cabo dicho proceso, se realizó la aplicación de cuestionarios a alumnos y profesores y se elaboraron guías de observación que permitieron tener una visión más completa del objeto de este estudio. A partir del análisis de estos resultados, se sentaron las bases para hacer una propuesta para la formación en valores.

El cuarto capítulo muestra los antecedentes históricos del pedagogo Jerónimo Mariano Usera y Alarcón y sus principales aportes educativos, donde destaca el amor como la base de su doctrina pedagógica; finalizando con la elaboración de una propuesta pedagógica, con la que se pretende ofrecer una alternativa para la formación de valores en los alumnos de Educación Secundaria.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

En las últimos tres décadas el desarrollo social, económico y político, así como el progreso científico, han sido generadores de bienestar, pero también traen consigo cambios negativos en los patrones de comportamiento de los seres humanos, tales como: insensibilidad ante los problemas sociales, falta de sentido de compromiso, la búsqueda primaria de lo hedónico, poco respeto por la vida propia y la de los demás; lo que ha provocado cambios que afectan directamente a las personas: falta de trabajo, intranquilidad, agresividad manifiesta y, lo que resulta todavía más preocupante, la apatía, falta de interés con la que se vive y que convierte al individuo en un ser sin compromiso, sin deseos ni aspiraciones y que los vuelve presas fáciles de otros problemas como el alcoholismo, la drogadicción o la delincuencia juvenil.

Hoy, como afirma Carlos Cullen “Los diversos modelos de socialización están sometidos a dura prueba, pues las sociedades están amenazadas por la desorganización y la ruptura del vínculo social, como efecto del agravamiento de las desigualdades, la intensificación de la pobreza y la exclusión; el desarraigo provocado por las migraciones, la dispersión de las familias y la urbanización desordenada que rompe las solidaridades tradicionales aislando y marginando a grupos e individuos...”¹.

Por lo anterior se hace necesario reflexionar en torno a lo que se hace en estos momentos en la sociedad para tratar de formar, fomentar y exaltar los valores del ser humano y rescatar aquellas actitudes positivas que permiten al hombre ser más consciente de su realidad y de su compromiso con determinados principios éticos que hacen posible que la humanidad prevalezca.

¹ Fernández Alatorre, Ana Corina. cit. en. **El Desafío de Formar para la Convivencia en el Siglo XXI** *Revista Mexicana de Pedagogía*. (México) marzo- abril 2004 año X: No. 76 Ed. Jertalhum, p. 19.

Es por ello que la formación de valores ha sido una constante preocupación de todas las sociedades y tema central de las reflexiones de los teóricos de la pedagogía, que buscan rescatar actitudes no sólo de aprecio por la belleza, la honestidad, el amor a los demás, sino aquéllas que resultan más evidentes y cercanas, como el cumplimiento de la responsabilidad, la disciplina, la puntualidad, el respeto al prójimo, el sentimiento del deber, la autoestima, etc. Es necesario puntualizar que la realización de valores hace más valioso al individuo, porque entre más virtudes o excelencias internalice, más valioso será para él mismo y para su entorno.

La educación en valores está presente en todos los ámbitos de la educación formal, ya que desde jardín de niños se promueve el desarrollo de la socialización del niño por medio del trabajo colectivo, así como la relación armónica con la naturaleza, el respeto y cuidado del medio que les rodea.

En educación primaria, las propuestas del plan de estudios buscan que los alumnos se formen éticamente por medio del reconocimiento de sus deberes y derechos, practiquen los valores en las relaciones que establecen como miembros de la comunidad y de la nación; adquieran conocimientos para comprender por qué es importante preservar la salud, proteger el medio ambiente y hacer uso racional de los recursos naturales, además que obtengan una visión organizada de la historia y geografía de México.

Sin embargo, a pesar de que en educación secundaria se mantiene continuidad y congruencia con los grados anteriores, ofrece pocas posibilidades de fomentar este tipo de actitudes ya que se encuentra ocupada en cumplir con una serie de requisitos administrativos, por el nivel estadístico de aprovechamiento y por buscar los medios que permitan obtener un mínimo de conocimientos que le lleven a ingresar a la educación media superior, o bien; ingresar al campo de trabajo, y deja en segundo plano la formación humana. Como afirma Jesús Macías Hernández: “ha sido un espacio poco investigado en nuestro país y esa falta de conocimiento repercute en la

eficacia de muchas propuestas que impulsan las nuevas políticas educativas, pues suelen estar ajenas a las especificidades de éste nivel...”².

En este marco surge la preocupación por rescatar la llamada “educación en valores”, no sólo como un reclamo de la propia sociedad a sus sistemas e instituciones educativas, sino también como una respuesta de los mismos protagonistas de la educación, en un intento por autocorregir, a partir de la reflexión crítica, los enfoques, modelos y procesos que, envueltos en la rutina o en la indiferencia, hacen que la educación parezca estar “muerta” en nuestras escuelas.

Conforme a lo anterior, se hace necesario rescatar una educación que se centre en la persona y que, despojándose de sus rutinas memorísticas y sus estadísticas frías, se esfuerce por reformular sus metas y por reencontrar sus finalidades, a partir de lo que realmente vale la pena trabajar en las aulas, que es la construcción de mejores personas, que sean capaces de cimentar inteligente, razonable y responsablemente su propia existencia y, aún más, personas que contribuyan a la transformación social desde esas mismas exigencias de inteligencia, racionalidad y responsabilidad.

Para ello, en el presente capítulo se lleva a cabo un análisis del concepto de formación, como base para reflexionar a la ética y la moral en la formación de valores en los alumnos que cursan la educación secundaria. De la misma forma, se revisan los conceptos de educación y valores, como términos inseparables, en cuanto a que ambos tienen que ver con nuestro objeto de estudio, que en éste caso es la formación del ser, para culminar el presente capítulo con un recorrido histórico de lo que ha sido la educación moral y el fomento de valores en la enseñanza formal y, de manera específica, en la materia de Formación Cívica y Ética, como la responsable de formar en valores en la educación secundaria.

² Macías Hernández, Jesús. **Formación Cívica y Ética** en Revista Mexicana de Pedagogía (México) sep-oct 1999 año X: No. 49 . Ed. Jertalhum, p. 4.

1.1. La ética y la moral en la formación de valores.

El contexto social en el que vivimos, demanda del hombre enormes esfuerzos para enfrentar el vertiginoso avance de la ciencia, la política, la cultura y la tecnología; para ello, es necesario que, tanto hombres como mujeres, estén comprometidos en tomar decisiones y asumir con responsabilidad su papel dentro de la sociedad.

En estos momentos, se hace imprescindible una educación que implique el desarrollo de sujetos autónomos, capaces de construir sus propias estructuras de valores, así como sus propios criterios para juzgar sus actos y los de los demás.

Por esto, es necesario llevar a cabo una revisión de lo que se hace actualmente para educar, en cuanto a valores, en enseñanza básica; pero de manera especial en los alumnos de educación secundaria. Por lo que comenzaremos este primer capítulo con el análisis y reflexión del concepto de formación, entendiéndolo como un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o desarrollar capacidades. Asimismo, se retoman los conceptos de educación, ética y moral para encontrar su relación en la formación de valores. También se lleva a cabo un análisis crítico de la función de la escuela como el sitio privilegiado para contribuir de manera deliberada y sistemática en la formación valoral, y se hace un recorrido histórico sobre lo que ha sido la formación cívica y ética en la enseñanza secundaria y los cambios que conformaron su situación actual.

Comenzamos rescatando las palabras del Dr. José Luis Romero, cuando afirma que el término “formación”, aparece como “un proceso complejo, dinámico, continuo, dialéctico inagotable, permanente e inacabado, que conlleva a brindar al sujeto la adquisición de conocimientos, desarrollar capacidades, habilidades y destrezas que le permitirán tomar conciencia de sí mismo y de su sentido de responsabilidad y compromiso para con él y con la sociedad...”³.

³ Romero Hernández, José Luis; Profesor definitivo en la asignatura de Ética y Práctica Profesional del Pedagogo, quien es Lic. en Pedagogía; cuenta con la Maestría en Enseñanza Superior y el Doctorado en Pedagogía, hace referencia al concepto de formación dentro del trabajo de Asesoría de Tesis en el taller que conduce desde 1990 hasta la fecha.

La formación del hombre, como ser biológico, inicia desde su nacimiento; continúa en el crecimiento y desarrollo como ser psicosocial, vía adquisición de aprendizajes, experiencias y aplicación de conocimientos. Formarse, significa reflexionar para sí, en la realización de un trabajo sobre sí mismo, sobre situaciones, sucesos e ideas.

La formación del hombre, ha de conducir al desarrollo ponderado de todas las facultades específicas del mismo, pero este desarrollo debe hacerse a través de la ejercitación del educando. De esta manera podemos observar que el concepto de formación, ha tenido diversas interpretaciones a través de la historia. Así, por ejemplo; la formación “implica un trabajo del ser humano sobre él mismo, sobre sus representaciones y sus conductas, viene a evocarse como el advenimiento ineludible de un orden de cosas, lejos de limitarse a lo profesional, la formación invade todos los dominios...”⁴.

La formación, ha sido la temática por medio de la que se comprenden los procesos de transformación y conversión de los seres humanos, también la base donde se asientan los ideales y cosmovisiones del hombre en las distintas épocas; por lo que retomamos los conceptos de los siguientes autores:

Honoré, piensa en la formación como “una serie de procesos, de cambios discontinuos, como porvenir del hombre vía el intercambio con otro o como resignificación de experiencias hacia un proyecto de existencia. Para este autor la formación se refiere específicamente a la búsqueda del cambio personal, que rompe las formas rígidas que bloquean el ser...”⁵.

Gerardo Meneses, afirma que la “formación es como una capacitación para el perfeccionamiento de habilidades en términos de subjetividad del discurso privado, el

⁴ Meneses Díaz, Gerardo. **Formación y Teoría Pedagógica**. Lucerna Diogesis, México, 2002. p. 57.

⁵ *Ibidem*. p. 58.

cual en los tiempos modernos se constituye con el gran proyecto de la propiedad privada reciclable industrialmente⁶...”

Para De Brasi,” la formación es todo. Puede ser económica, activa o reactiva, definida o inespecífica, como tal, atraviesa los comportamientos y actitudes, la adquisición de habilidades y destrezas a la producción de conocimientos...”⁷

Por su parte, Gadamer “acentúa que en el problema de la formación hay un sentido auténticamente histórico, en el que, entre otras cosas se trata de comprender cómo es que hemos llegado a ser lo que somos...”⁸

Hegel afirma que: “el comienzo de la formación y del remontarse desde la inmediatez de la vida sustancial, tiene que proceder siempre mediante la adquisición de conocimientos de principios y puntos de vista universales, en elevarse trabajosamente el pensamiento de la cosa en general, apoyándola o refutándola por medio de fundamentos, aprehendiendo la rica y concreta plenitud con arreglo de sus determinabilidades, sabiendo bien a qué atenerse y formándose un juicio serio acerca de ella...”⁹.

Gilles Ferry, asevera que el término “formación”, es visto como “una función social de transmisión del saber, del saber-hacer o del saber-ser, que se ejerce en beneficio del sistema económico o más generalmente de la cultura dominante...”¹⁰.

En las sociedades modernas, el término “formación” ha sido reducido a alguna actividad técnica, instrumental y práctica, y restringido a las instituciones educativas, más concretamente al aula escolar, sin embargo; hoy en día, su significación va más

⁶ Ibídem. p. 60.

⁷ Ibídem. p. 61.

⁸ Ibídem. p. 62.

⁹ Ibídem. p. 64.

¹⁰ Cf. Gilles, Ferry. **El Trayecto de la Formación, Los Enseñantes entre la Teoría y la Práctica**. Paidós. México, 2002. p. 50.

allá de los meros instrumentos, ya que la formación pasa a ser un proceso que nace, crece y se desarrolla en el interior del individuo desde que empieza a tener conciencia de su ser y de su entorno.

Estos conceptos permiten a reconocer que el proceso de formación implica un ajuste personal que se lleva a cabo en el interior del individuo, a través del cual, éste se hace consciente de su propio ser, del deber ser, de lo que desea, y de los medios que le permitirán alcanzarlo.

El proceso de formación representa un medio de reconstrucción y organización de aprendizajes, que permiten alcanzar un saber integrado e integrador del mundo, de la sociedad y de sí mismo.

Hablar de formación, lleva a analizar las formas a través de las cuales, ésta se puede lograr, e indudablemente ello encamina a la educación, ya que el individuo, requiere ser educado para vivir y convivir en sociedad. Debemos recordar que las primeras influencias referentes a la formación las recibe en el seno familiar, pero es la educación que le brinda la escuela la que le proporciona los medios para desarrollar todas sus capacidades, potencialidades y conocimientos que le ayudarán a su formación integral.

Educación y formación están íntimamente relacionadas, ya que precisamente la formación es el principio y fin de la educación.

La educación es para Abagnano “Un fenómeno que puede asumir las formas y modalidades más diversas, según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo; pero en esencia es siempre la misma cosa, esto es la transmisión de la cultura del grupo de una generación a la otra, por lo cual las nuevas generaciones adquieren la habilidad necesaria para manejar las técnicas que condicionan la supervivencia del grupo...”¹¹.

¹¹ Abagnano. **Historia de la Pedagogía**. Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1957. pp. 11 y 12.

Para Emile Durkheim “la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están aún maduras para la vida social. La educación consiste en una socialización metódica de la joven generación por parte de los adultos...”¹²

Según Juan Enrique Pestalozzi, “la educación se propone educar al hombre armónicamente en todo su ser, preparándolo al mismo tiempo para las circunstancias sociales e históricas...”¹³.

Por lo anterior, formación y educación no son sinónimos, ya que mientras la formación es el fin último de la educación, es decir; que el hombre se convierta en un ser social, dotado de principios y valores, poseedor de conocimientos que le brinden la posibilidad de vivir, crecer, reproducir y transformar su medio social y su cultura; es la educación el instrumento por medio del cual se logrará esta transformación.

De esta manera, observamos que estos conceptos se encuentran vinculados, de tal forma que no podemos hablar de uno sin retomar de algún modo algunos aspectos del otro, así tenemos que mientras que por un lado, la educación representa una fuerza externa que forma al ser humano, por el otro, será ésta misma quien proporcionará al alumno los medios necesarios para su propia formación.

Ahora bien, ¿Qué tipo de valores se forman en nuestros estudiantes de educación secundaria?, ¿De qué manera estos estudiantes asimilan la formación de valores?, ¿Cómo participa la escuela y la sociedad en esta transmisión de valores? Todo esto implica llevar a cabo una revisión, además de los anteriores, de los conceptos de ética y moral.

Históricamente la definición de ética, proviene de un vocablo griego que significa carácter, modo de ser. Para algunos autores como Carlos Ibarra, la ética es “la ciencia del recto orden de los actos humanos conforme a los principios fundamentales de la

¹² Durkheim, Emile. **Educación y Sociología**. Colofón, México, 1999. p. 11.

¹³ Chateau, Jean. **Los grandes pedagogos**. Fondo de Cultura económica, México 1985. p. 205.

razón, es la rama de la filosofía que tiene por objeto de estudio la naturaleza moral de los actos humanos y sus consecuencias en la vida social...”¹⁴

El significado de estas dos palabras suele confundirse, ya que ambas están relacionadas con la costumbre, por lo que se comienza por definir que la moral es el conjunto de normas que recibimos a partir de la educación acerca de lo que debemos hacer u omitir; mientras que la ética se refiere a la norma que una persona se otorga a sí misma en función de su propia reflexión: “la moral nos viene del exterior, la ética tiene su origen en el interior y la intimidad de la conciencia humana...”¹⁵

La palabra “moral”, se utiliza para designar un hecho real que encontramos en todas las sociedades, un conjunto de normas que se transfieren de generación en generación, que evolucionan a través del tiempo, que ofrecen fuertes diferencias con respecto a las normas de otra sociedad y de otra época histórica y que se utilizan para orientar la conducta de los integrantes de esa sociedad.

Por otro lado, la ética designa un hecho real que se da en la mentalidad del ser humano, a saber, “un conjunto de normas, principios y razones que un sujeto ha analizado y establecido con línea directriz de su propia conducta. De esta manera podemos observar que el origen de la ética es interno, mientras que el de la moral es externo; por lo que una persona recibe desde el exterior las normas morales, pero esa misma persona elabora en su interior las normas éticas que el mundo le otorga...”¹⁶.

Tanto ética como moral, son dos términos que por su significado coinciden. En ambos casos se trata de normas o prescripciones, es decir; el deber ser. La moral, es el conjunto de normas que la sociedad se encarga de transmitir; mientras que la ética, es un conjunto de normas que un sujeto ha esclarecido y adoptado en su propia mentalidad.

¹⁴ Ibarra Barrón, Carlos. **Elementos Fundamentales de Ética**. Pearson. México, 1998. p. 35.

¹⁵ *Ibidem*. p. 69.

¹⁶ *Idem*.

Para aclarar esto, recordamos a Savater cuando dice que “los seres humanos somos los únicos que podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida, y así como podemos inventar y elegir, también podemos equivocarnos, de modo que “parece prudente fijarnos bien qué hacemos y procurar adquirir un cierto saber vivir que nos permita acertar. A ese saber vivir o arte de vivir, es a lo que llama ética...”¹⁷.

Ética y moral difieren principalmente en que la moral tiene una base social y, como tal, ejerce una influencia muy poderosa en cada uno de sus integrantes; en cambio la ética, surge como tal en la interioridad de cada persona, como resultado de su propia elección.

La moral es un conjunto de normas que actúan desde el exterior o del inconsciente; la ética influye en la conducta de una persona, pero desde su misma conciencia y voluntad.

La diferencia principal entre estos dos términos se encuentra en la palabra “valor”. El fundamento de la norma ética reside en el valor; el valor descubierto internamente en la reflexión de un sujeto.

Estos referentes, nos llevan a analizar el concepto de valor. El término valor, consiste en lo fundamental, en distinguir el ser del valer. Para ello, es necesario retomar a la axiología como la disciplina filosófica que estudia la problemática de los valores. En ella se afirma que el concepto de valor se encuentra unido a la idea de finalidad. Se dice que algo vale cuando es adecuado a un fin; esto significa que el valor “vale” en la medida en la que tenga una finalidad que sea benéfica, que haga el bien. Además los valores tienen una medida, una polaridad (bueno, malo, bello, feo); tiene una materia (ético o artístico, útil o agradable) y además una jerarquía, es decir, una relación de categoría o rango respecto a las demás especies de valor.

¹⁷ Savater, Fernando. **Ética para Amador**. SEP (Biblioteca para Actualización del Magisterio). Barcelona, España, 1998. p. 23.

Los valores han sido estudiados desde diferentes teorías, como la subjetivista de José Ortega y Gasset, quien sostiene que “los valores dependen del sujeto que les adjudica tal cualidad”; la objetivista de Max Scheler y Nicolai Hartmann, quienes afirman que “existen en sí y por sí”; el relacionismo axiológico de Heinrich Henkel, quien dice que es “el convencimiento de que, en una consideración orientada hacia la vida práctica, puede dejarse de lado el problema del ser en sí de los valores, pues de lo que en última instancia se trata es de su ser real...”¹⁸.

Los valores no son cosas ni elementos de cosas, sino propiedades, cualidades. Los valores pertenecen a los objetos que Husserl llama no dependientes, es decir; que no tienen sustantividad. El valor es una cualidad, un adjetivo. Por ser cualidades, los valores son entes parasitarios que no pueden vivir sin apoyarse en los sujetos reales y de frágil existencia. Una característica fundamental de los valores es la polaridad; los valores se presentan desdoblados en un valor positivo y el correspondiente negativo.

Los valores buscan responder al deber ser, lo que supone una tensión constante entre lo que se puede y lo que se quiere ser. Los valores nos acompañan siempre, ya que es imposible imaginar una sociedad sin valores y principios, sería como negar la vida misma.

Risieri Frondizi, afirma que “los valores no son, por consiguiente, ni cosas ni vivencias, ni esencias, son valores... necesitan de un depositario en quien descansar. (son) cualidades sui generis, que poseen, ciertos objetos llamados bienes... no tienen sustantividad... los valores no son, sino valen...”¹⁹.

Por lo tanto, podemos concretar que los valores existen plenamente, que su forma de existencia se lleva a cabo a plenitud con y el deber ser, que existen de manera

¹⁸ González Ibarra, Juan de Dios, Reyes Barragán Ladislao. **Educación y Derecho: La justicia del menor infractor.** *Revista Mexicana de Pedagogía.* (México) mayo-junio 2005, Año XV: No. 83, Ed. Jertalhum, p. 4.

¹⁹ Frondizi, Risieri. **¿Qué son los valores?** 13ª Reimp. Fondo de Cultura Económica. México. 1995. pp. 7-22.

absoluta bajo la manera del deber ser, y gracias a ellos la humanidad ha logrado su preservación y hoy dirigen nuestras vidas.

Para buscar mejores respuestas a la problemática que presenta el mundo contemporáneo, “es preciso desarrollar y elevar los niveles de razonamiento moral tanto en los educandos como en los educadores, aplicando todo nuestro potencial creativo en la búsqueda de decisiones conjuntas que nos permitan vivir más humanamente...”²⁰

A partir de esto, afirmamos que la formación de valores en los individuos se lleva a cabo a través de un proceso interno, primeramente, donde el hombre por medio de la

formación, realmente toma conciencia de su deber ser, y es aquí donde podemos mencionar que la educación, le permitirá encontrar las herramientas que le ayudarán a adquirir los principios morales que le conformen su conducta individual y social, de acuerdo con los modelos que prevalezcan.

Retomando las palabras de Frida Díaz Barriga: “la educación es también formación, en la medida que nos prepara para relacionarnos de la manera más óptima con los seres humanos, de forma tanto interpersonal como intrapersonal: es decir; que nos permite conocernos y relacionarnos con nosotros mismos y con los demás, así como con el conjunto de pautas y normas de convivencia que regulan la vida social. La formación por tanto, implica formas de vida, creencias capacidades de juicio moral y autorregulación, normas y leyes sociales, valores y actitudes...”²¹.

A continuación se describirá la vinculación que guardan la educación y los valores, ya que indudablemente son dos términos que no podrían verse por separado, porque estamos conscientes de que educamos en todo momento a través de la convivencia diaria, por medio de gestos, actitudes y la manera de conducirnos hacia los demás. Por

²⁰ Garza Treviño, Juan Gerardo. **Educación en valores**. Santillana. México 2000. p. 17.

²¹ Díaz Barriga, Frida A., Benilde García C. **Un Análisis de Diversos Programas de Formación para Niños y Jóvenes**. Revista Educación 2001.(México) Abril 2001. No. 83, p. 34.

lo tanto, en cada uno de estos momentos estamos transmitiendo, estamos formando en valores.

Hablar de valores en estos días, resulta de interés común, ya que parecería que han estado olvidados. Hoy en día, los valores que fueron fundamento de la vida de nuestros abuelos, han cambiado y se han transformado en meros actos de consumismo y mercadotecnia, la gente cada vez se vuelve más insensible ante el dolor y el sufrimiento de los demás, es por ello que a través de este apartado intentamos reflexionar en torno a lo que se ha realizado en educación, respecto a los valores que se forman en los adolescentes de educación secundaria.

1.2. Educación y valores.

En la historia de la educación aparece como gran constante la preocupación porque los educandos adquieran principios morales que les ayuden a confirmar sus conductas, de acuerdo con determinados modelos de moralidad que consideran deseables.

Ahora bien, si estamos hablando de una formación en valores, es necesario recordar que educar significa conducir o guiar; por lo que ética y educación van de la mano, pues mientras la ética muestra el modelo de conducta a seguir, la educación dice como conducir al niño dentro de este modelo. Esto quiere decir que es el propio educando la causa principal de su educación, puesto que contiene en sí mismo las potencialidades que se van a actualizar, entonces el educador tiene un papel de instrumento, o sea que de algún modo va a influir y se va a asimilar en la mente del educando. De esta manera se observa que la ética y la educación se complementan.

La familia es sin duda el primer lugar donde se produce la educación, y como tal, establece el enlace entre los aspectos afectivo y cognoscitivo y asegura la transmisión de los valores y las normas. Su relación con el sistema educativo se percibe a veces

como antagónica; en algunas ocasiones pareciera que no hay un acuerdo entre los conocimientos que transmite la escuela y los valores tradicionales de la familia; del mismo modo, las familias con medios modestos perciben muchas veces la instrucción escolar como un mundo extraño, cuyos códigos y usos no comprenden. “Por consiguiente, resulta indispensable que haya un diálogo auténtico entre los padres y profesores, pues para el desarrollo armonioso de los niños es necesario que la educación escolar y la educación familiar se complementen...”²².

Valores y educación son términos inseparables, por cuanto que ambos tienen que ver con la formación del individuo. No podría pensarse en educación sin tomar en cuenta una concepción del mundo y de la vida.

A lo largo de nuestra vida, constantemente encontramos diversos dilemas, elegir un camino u otro, hacer esto o aquello, e inclusive concebir el mundo de una u otra manera, es un acto de selección, de preferencia y por lo tanto de valor; de esta forma se observa que finalmente el valor está en la mente del hombre, por lo que se concibe a los valores como actos de conducta deseables. El valor consistiría entonces, en hacer deseable el bien y en consecuencia crear en el individuo el sentimiento de la necesidad de su realización; pero la situación no es tan sencilla, el problema ahora es ¿Cómo lograr que los alumnos de enseñanza secundaria deseen alcanzar metas, lograr objetivos? ¿Cómo actuar para fomentar en estos jóvenes el sentimiento de la bondad, de la virtud?

Indudablemente la educación juega un papel determinante, por lo que ésta debe, a través de la escuela, lograr una educación que capacite a los hombres a tomar por sí mismos las riendas de su vida y respetar el bien de sus semejantes, sólo de esta forma se puede decir que la educación cumple con su principal objetivo: formar al hombre para la vida.

²² Delors, Jaques. **La Educación encierra un Tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XX. Correo de la UNESCO. México. 1996. p. 115.

Para lograr esto, es necesario que todos los que nos encontramos implicados en la educación, sin importar el lugar que ocupemos en ella, seamos conscientes de la enorme responsabilidad que tenemos; que cada uno de nosotros desde nuestra labor, desde nuestro espacio, estemos contribuyendo a la formación valoral de los niños y los jóvenes, que en un futuro serán los responsables de tomar las riendas de nuestra sociedad.

En base a lo anterior, si se entiende por educar, el lograr que una persona haga por si misma lo que debe hacer, entonces la educación dirá como debemos proceder con el educando, a fin de lograr su autonomía, madurez y responsabilidad.

Para esto, es necesario rescatar la función que cumple la escuela, entendiendo ésta como “un fenómeno social y como una institución inserta, en la sociedad, con interacciones, estructuras, división social del trabajo, roles definidos, norma, reglas, signos y símbolos, ritos, conflictos, dinámicas y transformaciones. La escuela es el lugar por excelencia donde se aprende a convivir y se construye socialmente el valor...”²³

Es la escuela el sitio privilegiado para que se hagan realidad la socialización, la transmisión de valores de convivencia (respeto, cooperación, tolerancia) el sentido de la pertinencia, la capacidad de trabajar en equipo el desarrollo del juicio moral, el desarrollo de la equidad de género y de respeto entre los sexos.

Sin duda alguna, la formación en valores es una preocupación constante por parte de los padres de familia, los docentes y la sociedad en general, ya que éstos no pueden enseñarse como las demás materias que conforman la currícula de la educación básica, porque en ellos intervienen diversos factores, como la referencia de experiencias reales y el contexto sociocultural en que el individuo se encuentra inmerso. “Éstos se enseñan y aprenden en y desde la totalidad de la experiencia de los educandos...”²⁴.

²³ Schmelkes Sylvia. **La formación de valores en la educación básica** (Biblioteca para la actualización del maestro) SEP, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, México 2004, p. 43.

²⁴ Ortega, Pedro, et al. **Valores y Educación**. Ariel, México. 1996, p. 18.

La enseñanza y transmisión de valores no debe darse de manera aislada, sino inmersa en el contexto social en el que el alumno se desenvuelve, como el salón de clases, el equipo de trabajo, la comunidad a la que pertenece, etc., para ello es importante aprovechar cada experiencia para analizar los distintos valores. Todo esto lleva a conocer por lógica, también los riesgos de los contravalores, pero estamos conscientes de que es mejor que los alumnos comiencen a reflexionar desde su propia realidad y no sólo presentemos los valores como conductas positivas, es más; consideramos que desde esta perspectiva será más fácil que el educando se acerque a la reflexión y el diálogo que le permita mayor oportunidad de elección.

De ahí que es imprescindible, además, descubrir los valores en uno mismo, tomar conciencia de ellos y ver hasta qué punto orientan nuestra vida. Mirar hacia adentro y descubrir qué hay de bueno que pueda resultar útil para los demás, es el primer paso para la clarificación de valores. No se pueden encontrar actitudes positivas en los demás, si no aprecian y valoran primero las que hay en uno.

Para llevar a cabo esta tarea, es necesario que todos los implicados en la comunidad educativa, asuman con responsabilidad su papel que es el ayudar al educando a moverse libremente por un universo de valores para que aprenda a conocer, a querer e inclinarse por todo aquello que sea noble, justo y valioso. “Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contravalor; lo cual se logra a través de la educación, “cuyo objetivo está más allá de la simple instrucción, de la transmisión de conceptos o principios, contenidos relativos a los hechos, y/o conocimientos; los esfuerzos educativos han de dirigirse a promover el desarrollo de capacidades y aprendizajes significativos que coadyuven a una educación integral...”²⁵.

²⁵ Ortiz, Manuel y Santillán, Victoria Elena. **Educar en Valores: El valor como competencia o la competencia como valor.** *En Revista Mexicana de Pedagogía.* (México) nov-dic 2003, Año XIV: No. 74. P. XIII. p. 12.

Entonces, si se habla de educación y de valores, también se debe destacar el papel del docente como el agente transmisor y formador de valores. Para ello, es necesario recordar que los niños, antes de asistir a la escuela, aprenden a través de sus padres y de las personas que les rodean, y cuando asisten a la escuela, tanto los niños como los jóvenes, también desean parecerse a alguien, y uno de sus modelos es el maestro; por lo que éste, debe proyectar en todo momento una buena imagen y actuar conforme a ella.

El docente, en este caso, sin importar la materia que imparta, debe propiciar siempre, un ambiente de confianza donde el alumno pueda expresar con absoluta libertad lo que

piensa y lo que siente, con la finalidad de promover la formación y desarrollo de valores, más práctica que teóricamente.

Todo ello, lleva a reflexionar acerca de lo que se hace en estos momentos para lograr que sea el propio individuo y, en este caso, los alumnos de educación secundaria los que tomen conciencia de su propia personalidad y de la función que de ellos se espera como futuros ciudadanos que asuman con decisión y sobre todo con responsabilidad su compromiso con la familia y con la sociedad.

De esta manera, en el siguiente apartado se busca rescatar la importancia de la educación formal como elemento fundamental de influencia para la formación en valores; para lo que se hace una revisión del Artículo Tercero Constitucional, como base para analizar los elementos que darán sustento teórico a la materia de formación cívica y ética, encargada de fomentar en los adolescentes aquellas actitudes que le permitirán conocerse, conocer a los demás e interactuar libre y responsablemente en el entorno familiar, escolar y social.

1.3. La formación cívica y ética en la educación secundaria.

Para iniciar el presente apartado, es necesario considerar a la escuela secundaria, como una institución formadora de adolescentes que oscilan entre los 11 y los 16 años y que presentan características físicas y psicológicas que hacen de ellos una población muy diferente a otros tipos educativos.*

“Asistir a la escuela secundaria representa una experiencia diferente en cada sujeto. Las expectativas que se forma todo adolescente alrededor de las experiencias en esta etapa, así como las respuestas que da a cada una de ellas, varían según el contexto social y cultural en el que viven. Algunas de estas características y necesidades que presentan los adolescentes de acuerdo con Hargreaves son:

*Se considera esta edad por ser la que conforma la muestra del estudio realizado.

- Adaptarse a profundos cambios físicos, intelectuales, sociales y emocionales.
- Desarrollar un concepto positivo de sí mismos.
- Experimentar y crecer hasta conseguir su independencia.
- Desarrollar un concepto de identidad y de valores personales y sociales.
- Experimentar la aceptación social, la identificación y el afecto entre sus iguales de ambos sexos.
- Desarrollar enfoques positivos respecto a la sexualidad, que incluyan y valoren la consideración, el placer, la emoción y el deseo en el contexto de unas relaciones cariñosas y responsables.
- Ser plenamente conscientes del mundo social y político que les rodea, así como de su habilidad para afrontarlo y de su capacidad para responder de forma constructiva al mismo.
- Establecer relaciones con adultos, en las que puedan tener lugar dichos procesos de crecimiento...”²⁶.

²⁶ SEP. Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio. Talleres Generales de Actualización 2004-2005 **Los Adolescentes y la Escuela Secundaria**. Ed. Offset, México, 2003. p. 21.

Se señalan estas características, porque permiten estar más conscientes de las necesidades de los alumnos acerca de lo que piensan y sienten en esta etapa de la vida, que para muchos autores suele ser difícil, debido a todos los cambios que están viviendo y si a esto le agregamos otra circunstancia que deben enfrentar y que plantea Gimeno Sacristán: “Los estudiantes se enfrentan a las alteraciones de cultura pedagógica, que no es otra cosa que los objetivos, contenidos y procedimientos de la enseñanza que rellenan la actividad escolar y todo lo que esto supone, al tener que afrontarlo desde peculiares situaciones personales, familiares y sociales...”²⁷.

De esta manera, los adolescentes se encuentran viviendo un conflicto interno a nivel de emociones y sentimientos, la escuela y sus objetivos representan para ellos algo lejano y totalmente opuesto a sus gustos e intereses, y es aquí donde nos detenemos a observar que por las características que presenta esta etapa, representa un campo fértil en el que pueden sentarse las bases para una formación en valores, ya que en ella se refleja la capacidad creadora de transformar y transformarse. Es la edad en la que el adolescente reestructura sus conocimientos, valores, sentimientos e ideales, al mismo tiempo que adquiere otros nuevos; es una edad en la que se ve con otra óptica el mundo y por lo tanto, esta búsqueda de su nueva identidad va a estar influenciada por los valores y las ideas propias de la sociedad a la que pertenece; valores e ideas que indudablemente se concretan en la escuela, por lo que se hace indispensable, promover una educación que fortalezca la práctica de los valores dentro de un proceso educativo continuo e intencionado. “La educación es un componente fundamental de la naturaleza ideológica de una sociedad, su influencia se proyecta y participa en el pensar y actuar de sus integrantes que buscan adaptarse y transformarla; por lo tanto, es posible incidir en la dinámica social, sin embargo no es el único recurso de cambio porque hay que considerar los demás componentes del entramado social...”²⁸.

Después de analizar el concepto de valor desde diferentes perspectivas y su estudio en la educación, se retoma lo dispuesto en el Artículo Tercero Constitucional, referente a los postulados fundamentales de los objetivos educativos, en el cual se atribuye como

²⁷ Ídem.

²⁸ Macías Hernández, Jesús. Op. Cit. p. 3.

tema central el derecho a la educación preescolar, primaria y secundaria de todo individuo, con la finalidad de acceder al desarrollo armónico de todas sus facultades, pero en especial fomentar los valores cívicos de nuestro país, para contribuir a la mejor convivencia humana.

Se sabe que aunque el proceso de formación de valores se inicia desde temprana edad, ya que desde preescolar, el niño inicia su socialización, mediante el trabajo colectivo, posteriormente en primaria se le dan a conocer derechos y deberes, y empieza a practicar sus valores más próximos en relación con su comunidad y con la nación. Es justamente la educación secundaria, donde se comienzan a impartir los valores de manera más específica, empleando el análisis, la reflexión y la influencia de los ámbitos interactivos como son: la familia, la escuela, comunidad, medios masivos de comunicación, etc.

En esta reflexión, continuamos revisando el Artículo Tercero Constitucional que establece: ARTÍCULO 3º: “Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado-Federación, Estados y Municipios, impartirán educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y la secundaria son obligatorias. La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia...”²⁹.

Se observa que ya desde este artículo, se especifica que se deberán desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, es decir, no sólo aquellas que llevan al individuo a adquirir conocimientos de contenido curricular, sino también aquellos que rescaten y enaltezcan la formación del hombre como ser humano, tales como el amor, la solidaridad, la conciencia nacionalista y la justicia. Esto demuestra la preocupación constante del Estado por mantener aquellas actitudes que fortalecen y dan sentido al deber ser del hombre.

²⁹ SEP. **Artículo 3º Constitucional y Ley General de Educación.** Ed. Populibro, México, 1993, p. 27.

Las asignaturas del currículum de la educación secundaria, son propicias para promover la formación valoral, unas más que otras. El civismo y la historia son particularmente adecuadas, y por supuesto la materia de ética o moral, que ofrece la posibilidad de tratar más sistemáticamente lo referente al orden moral: “la formación moral consiste en la elaboración y asimilación por parte de los educandos de principios y juicios de valoración que sirvan para formar su conciencia, normar su conducta y guiar sus decisiones en la esfera del ejercicio responsable de su libertad que es el orden moral.

Sin embargo no fue siempre así, ya que la formación moral ha pasado por diversas etapas y circunstancias que la han llevado desde la educación meramente impartida por religiosos, hasta conformar lo que hoy en día se conoce como la materia de “formación cívica y ética”, que se imparte en la educación secundaria. Se observa que desde la época de la independencia se hablaba de proveer a la población de virtudes morales y desligarlas de la educación religiosa, pues en un principio la formación moral estuvo a cargo de los colegios particulares, que eran los encargados de la formación de actitudes y conductas que debían conducir al niño por el camino del bien.

En la Constitución de 1857 se comienza a hablar de una enseñanza libre, sin embargo; la mayoría de la población acudía a escuelas religiosas. Mas tarde con el Gobierno de Juárez y la lucha entre liberales y conservadores, se comienza a hablar de una separación de la educación moral y se prohíbe en las escuelas oficiales emplear a ministros y a personas que hayan hecho votos religiosos.

Posteriormente, ya casi al finalizar el Porfiriato, en la Ley de Educación Primaria de 1908, desapareció la moral y quedó sólo la instrucción cívica. Se hablaba de una neutralidad en materia religiosa, entendiendo ésta como una neutralidad en la que no se enseñaba ni se atacaba religión alguna.

Con el movimiento de la Revolución y la promulgación de la Constitución de 1917, en su Artículo Tercero, se estableció que la educación oficial sería laica, lo mismo que la que se impartiera en los planteles particulares en el nivel primario.

Algunos años después del conflicto religioso conocido como “guerra de los cristeros” de 1926-1929, se agudizó aún más la situación de las escuelas religiosas, que en este caso eran las más preocupadas por impartir una educación que incluyera aspectos morales.

En 1931 se promulgó otra ley que extendía el laicismo a la secundaria recién creada. Mas tarde, durante la gestión del Secretario de Educación Pública, José Manuel Puig Cassauran, se expidió un código de moralidad que contenía 11 mandamientos o leyes que invitaban a los alumnos a realizar un examen de conciencia que quedaba registrado y revisado por el profesor, y con el que se pretendía formar la conciencia moral de los educandos. Estas leyes debían ser citadas por los niños para merecer el nombre de buenos mexicanos; sin embargo este código no tuvo buena aceptación y paso a la historia sin pena ni gloria.

Con Ávila Camacho, se dio un acuerdo entre gobierno e iglesia, con lo que las escuelas particulares pudieron extenderse por todo el país, surgiendo así una época de mayor oportunidad, sobre todo para las clases pudientes que tuvieron la posibilidad de elegir el tipo de formación que deseaban para sus hijos.

A lo largo de todos estos años la educación moral sufrió diversos cambios y aparece bajo el nombre de educación cívica y ética en 1957. Sus objetivos principales tienden a promover valores, actitudes y sentimientos que socialicen al educando, en cuanto a futuros ciudadanos; ello implica que los niños y jóvenes adquieran los valores y hábitos congruentes, muchos de los cuales tienen un alto componente de carácter moral³⁰

³⁰ Vid. Latapí Sarre Pablo. **La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana.** 2ª Reimp Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios Sobre la Universidad Plaza y Valdez Editores. México 2001. pp. 71-73.

De 1960 a 1992, se adopta el currículo por áreas; por lo que el civismo pasó a formar parte de “comprensión y mejoramiento de la vida social”.

A partir de la reforma educativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP), durante la Administración Federal de 1970 a 1976, se propuso cambiar las estructuras mentales de maestros y alumnos. Su modelo educativo promovía el pensamiento crítico, autodidacta y la formación de la conciencia personal.

La materia de Civismo, formó parte, junto con Historia y Geografía, de la antigua área de ciencias sociales, cuyos contenidos se refieren al conocimiento de los derechos y garantías de los mexicanos para introducir al alumno a la convivencia social.

Con el surgimiento del Plan y Programas de Estudio de la SEP de 1993, aparecen los cursos de Civismo I y II, así como Orientación Educativa, que son el antecedente directo de la nueva asignatura de Formación Cívica y Ética; cuyo propósito general decía: “ofrecer a los alumnos de educación secundaria, las bases de información y orientación sobre sus derechos y sus responsabilidades, relacionados con su condición actual de adolescentes y también con su futura actuación ciudadana...”³¹. En él podemos observar que se retoman algunos valores sociales como la legalidad y el respeto a los derechos humanos fundamentales, la libertad y la responsabilidad personales, la tolerancia y la igualdad de las personas ante las leyes y la democracia como forma de vida. Sin embargo; con el paso del tiempo se revisaron nuevamente los contenidos por considerar que existía una gran parte teórica y se buscaron alternativas que permitieran una actividad más práctica, lo que llevó al surgimiento del Plan de Formación Cívica y Ética del 1999.

Hoy en día, en la educación secundaria, la materia de Formación Cívica y Ética se imparte con tres horas a la semana en primero y tercer grado; mientras que en segundo

³¹ Ibidem. pp. 81 y 82.

se consideran solamente dos horas, y el objetivo principal es “proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad...”³².

De lo anterior, se puede observar que se busca preparar al estudiante en su condición de adolescente para optar por formas de actuación social, en un contexto real y cuestionable, pero al mismo tiempo moldeable y susceptible de ser transformado por el matiz de la innovación creativa y crítica; proceso inherente al desarrollo juvenil.

Sólo así se concibe que “la formación de valores se encuentra implícita en cualquiera de las asignaturas que se imparten en educación secundaria, sin embargo la responsabilidad directa, encamina a la materia de Formación cívica y Ética como la encargada de “ofrecer” a los estudiantes los elementos que les ayuden a conocerse a sí mismos, y comprender y valorar su participación en los distintos grupos a los que pertenecen, desde la familia hasta la nación...”³³.

La formación ética es entonces, la preparación y el enriquecimiento por medio de los valores, de los juicios morales del sujeto, y éstos están asociados a su proceso intelectual, a su historia, a sus influencias; además, esta formación se concretiza en la acción y decisión personal, de ahí en la educación formal e informal.

Sin embargo, hoy en día seguimos escuchando quejas por parte de los padres de familia, y los adultos en general; en el sentido de que los valores que nos inculcaron nuestros abuelos se han perdido, que los jóvenes de hoy no respetan las enseñanzas ni las creencias que hace algunos años determinaban su conducta. Resultan verdaderamente alarmantes los casos en que los profesores, al no saber qué hacer ante la conducta de determinado alumno, recurren a entrevistarse con los padres de familia y encuentran que ellos mismos, no saben qué hacer con su propio hijo; por lo

³² SEP. **Programa de Formación Cívica y Ética.** Dirección General de Materiales y Métodos Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal. México, 1999. p. 11.

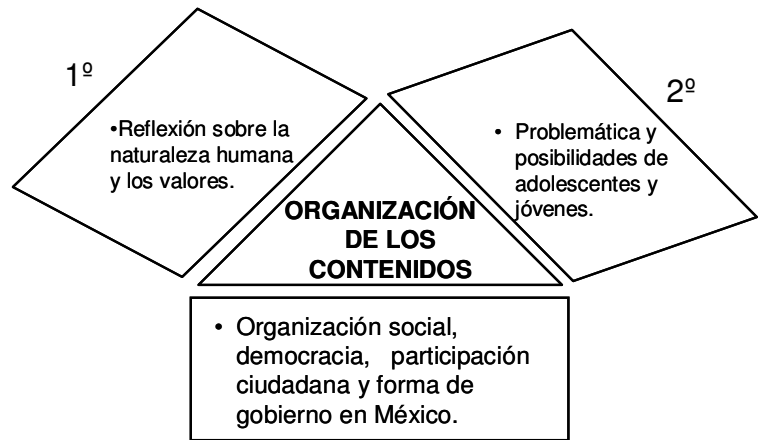
³³ SEP. **Libro para el maestro. Formación Cívica y Ética. Educación Secundaria.** DISIGRAF, México. 2000. p. 3.

que enfrentamos una problemática que cada día se torna más difícil, ya que a pesar de los programas que se aplican en las escuelas y las diversas actividades que se programan con la intención de rescatar aquellas conductas positivas que intentan encontrar el lado bueno que hay en todo individuo, la verdad es que se ha logrado muy poco.

Considerando lo anterior, se hace necesario cuestionarse acerca del sentido que tienen los aprendizajes que ofrece la materia de Formación Cívica y Ética para la vida presente y futura de los adolescentes, lo cual nos lleva a afirmar que, si bien el Estado ha realizado un esfuerzo notable por incrementar las oportunidades de acceso a la educación secundaria, éste no ha sido suficiente. "La aceptación social ya no pasa por el hecho de ser buena persona, sino de ser exitoso. Las normas a seguir para conseguir la felicidad se encuentran totalmente identificadas con la racionalidad de las leyes del mercado..."³⁴.

Dentro de este referente, se requiere llevar a cabo una reflexión en torno a los contenidos que ofrece la materia de Formación Cívica y Ética en educación secundaria, para lo que se retoman los esquemas que se presentan en las siguientes páginas, y que nos muestran la organización de los contenidos, los enfoques, las principales problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes, la forma de organización social, las pautas pedagógicas y la forma de evaluación.

³⁴ Fernández Alatorre, Ana Corina. Op Cit. p. 19.



3º

• REFLEXIÓN SOBRE LA NATURALEZA HUMANA Y LOS VALORES

• A partir de una reflexión sobre la naturaleza del ser humano y su dignidad intrínseca, se establecerán las bases para que junto con el desarrollo de la capacidad de análisis y de juicio ético, los estudiantes pueden consolidar una escala personal de valores, congruente con los principios de una sociedad democrática.

• La forma didáctica de tratar estos temas será, principalmente, una combinación de análisis de textos, estudio de casos y el ejercitamiento del juicio ético.



**PROBLEMÁTICA Y
POSIBILIDADES DE
ADOLESCENTES Y
JÓVENES**

• Se parte de una concepción amplia de adolescencia como una etapa que implica retos, responsabilidades y riesgos.

• Con información confiable se prepara a los estudiantes para que sus decisiones, actitudes y acciones sean respetuosas y responsables hacia sí mismos y hacia los demás.

• Las áreas de abordaje son: trabajo, estudio y esparcimiento, sexualidad y prevención de adicciones, todas ellas tienen que ver con la vida personal de los jóvenes.

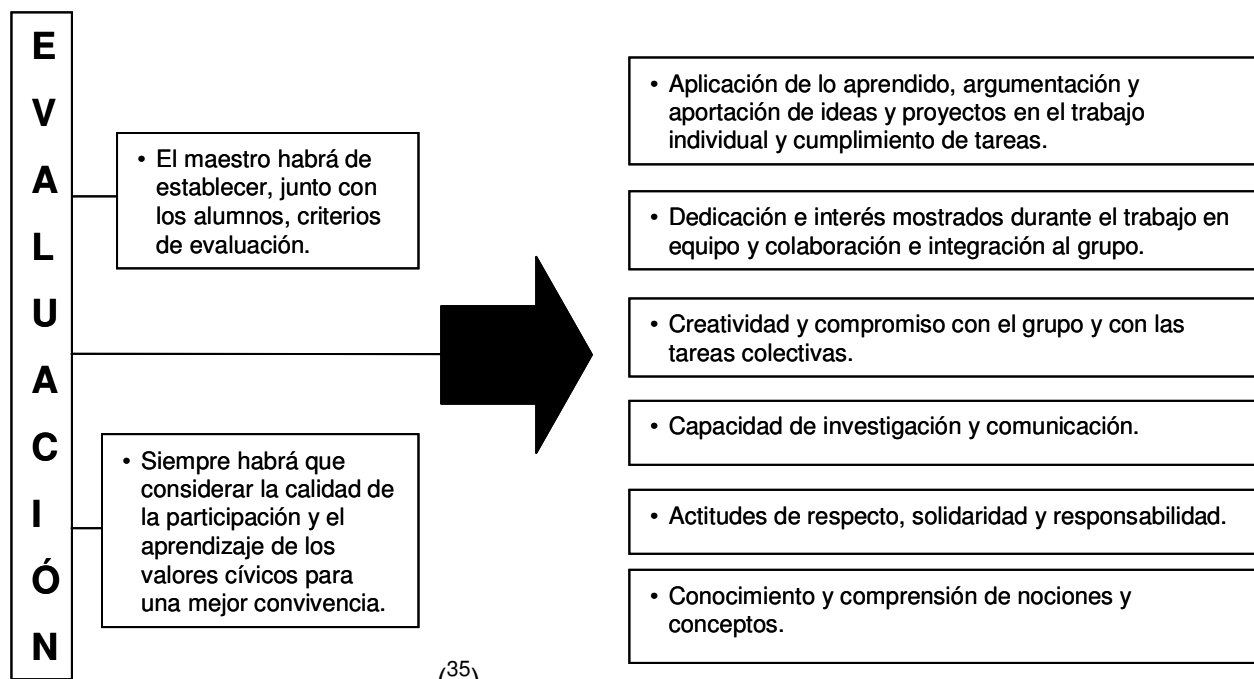
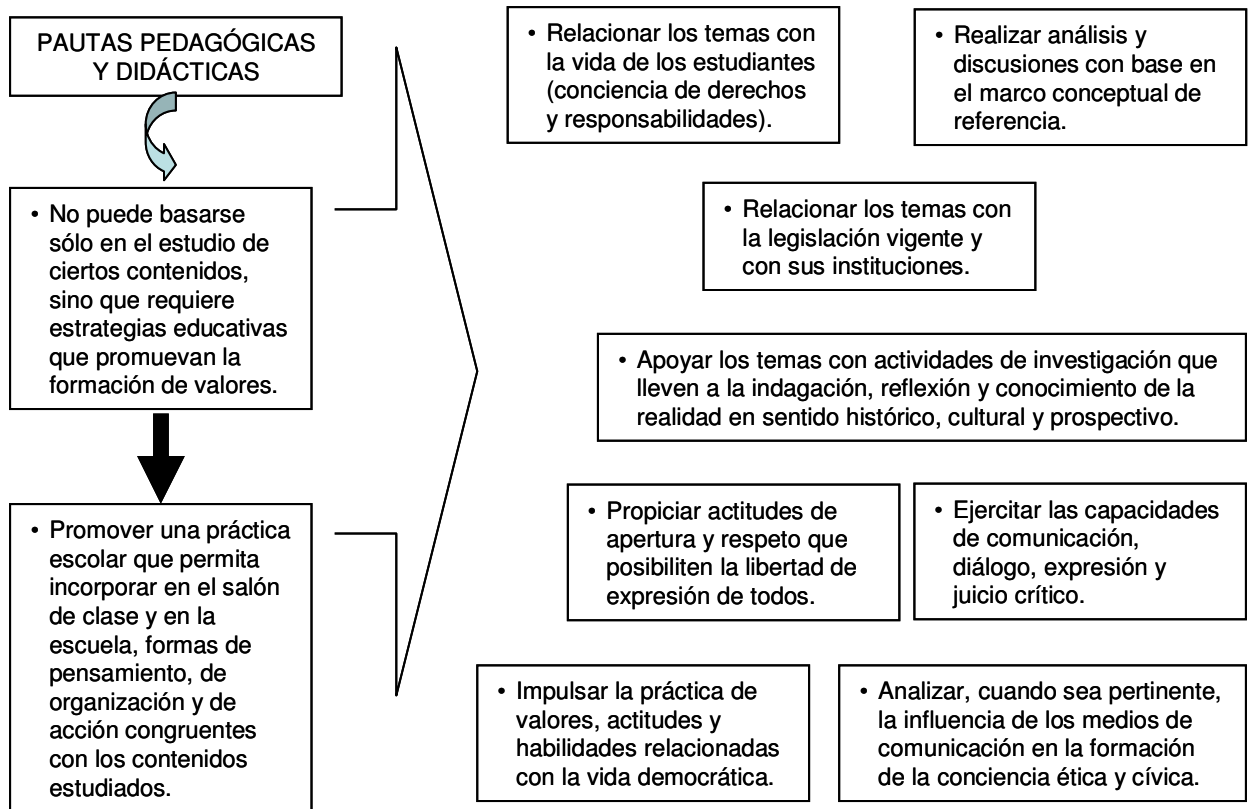
• El tratamiento didáctico de esta temática esta basado, en buena medida, en la investigación que los propios alumnos lleven a cabo sobre su entorno social.

**ORGANIZACIÓN SOCIAL, DEMOCRACIA,
PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y FORMA
DE GOBIERNO DE MÉXICO**

• Con base en la comprensión de la sociedad como el resultado histórico de formas de convivencia de grupos humanos se estudiarán:

• Algunas modalidades concretas de organización social y política de nuestro país, haciendo especial énfasis en la participación que los jóvenes pueden tener en ellas.

• Se propiciará la reflexión sobre las formas de participación cívica más enriquecedoras para los individuos y la sociedad.



³⁵ Vid. Macías Hernández, Jesús. Op. Cit. pp. 10-13.

En los esquemas anteriores, se observa que en los contenidos de 1º y 2º grados, los programas están basados en lo que fue la materia de Civismo I y II, y se vislumbran nuevos contenidos que van más conforme a la asignatura de Formación Cívica y Ética. En tercer grado sucede algo similar con lo que fue Orientación Educativa, cuya temática reformada, la absorbe la nueva materia.

También se puede observar que se ha dado un nuevo enfoque, esencialmente formativo, que tiende a desarrollar las actitudes y habilidades en los educandos para que se formen criterios que, con base en el análisis y la reflexión, los lleven a tomar decisiones que les beneficien a ellos y a la sociedad en la que se desenvuelven.

En lo que se refiere a los contenidos, éstos se encuentran relacionados con las finalidades de la materia y en forma general se pretende la formación del juicio ético y los cambios de actitud para consolidar en los educandos una formación ciudadana que mejore la vida de los individuos y de la sociedad. Estos mismos contenidos para los tres grados, se han agrupado en tres grandes rubros: Reflexión sobre la naturaleza humana y valores; problemática y posibilidades de adolescentes y jóvenes; organización social, democracia, participación ciudadana y forma de gobierno en México.

De esta manera, se advierte que se pretende dar calidad a la educación mediante la formación en valores, el conocimiento y comprensión de los derechos y deberes, y el fortalecimiento de la identidad nacional; pero las dudas siguen en el aire: ¿De qué manera podemos fomentar hábitos y actitudes en los adolescentes? ¿Por qué seguimos percibiendo apatía, y falta de compromiso ante sus problemas?

Una de las posibles respuestas es que hoy, los adolescentes y jóvenes del país, han experimentado profundas transformaciones sociológicas, económicas y culturales.

En general, gozan de más oportunidades que las generaciones previas, son más urbanas; cuentan con los niveles de escolaridad superiores a los de sus progenitores, están más familiarizadas con las nuevas tecnologías; disponen de mayor información sobre diferentes aspectos de la vida, así como de la realidad en que viven. Sin embargo, también es cierto que enfrentan nuevos problemas asociados con la complejidad de los procesos de modernización y otros añejos que se refieren a la acentuada desigualdad socioeconómica que caracteriza al país, que da a lugar a mayor marginación y violencia. Así, es posible afirmar que, si bien las y los jóvenes comparten la pertenencia a un mismo grupo de edad, al mismo tiempo constituye un segmento poblacional profundamente heterogéneo, en tanto enfrentan muy distintas condiciones y oportunidades de desarrollo personal (CONAPO, 2001).

A lo largo de sus primeros cincuenta años, la educación secundaria permaneció como un servicio selectivo, desde punto de vista social y cultural, pues se ofrecía básicamente a las poblaciones que habitaban en las grandes y medianas ciudades, pero, al igual que en América latina, durante la década de los setentas, la educación secundaria mexicana experimentó lo que se conoce como masificación. Entre 1970 y 1980, la matrícula se incrementó a nivel nacional.

En estos años se intensificó notablemente la presencia de jóvenes procedentes de sectores rurales y urbanos marginados, cuyos padres y madres tenían escasa o nula escolaridad, y cuyas formas de vida y costumbres eran distintas a las de las familias de los sectores medios que como se ha dicho, habían constituido la población, destino por excelencia de la educación secundaria.

Actualmente, México posee una población de aproximadamente 100 millones de habitantes, mayoritariamente joven, y hacia el 2010 tendrá el más alto número de su historia (CONAPO 1998), como se sabe, es en esta etapa de desarrollo donde las personas construyen y afirman su identidad como individuos y como miembros de la sociedad. Los roles y responsabilidades que asumen en la vida adulta y el futuro del

país dependerán en buena medida de las oportunidades de desarrollo personal y de la formación que se les brinde ahora.

Todos somos responsables de la formación de valores, los docentes, las autoridades, el sistema y la propia sociedad; por lo tanto, debemos hacer lo posible para que nuestros alumnos ejerciten la toma de conciencia, y después de ello se debe seguir el movimiento de la voluntad, es decir de la decisión de hacerlo. Sólo de este modo habrá un cambio de actitud; de otra suerte podríamos caer nuevamente en la memorización estéril de los conocimientos. Recordemos que no sólo queremos que los jóvenes “se porten bien”, sino que sean capaces de expresar su consentimiento o su disgusto, que encuentren su verdadera identidad y se acepten como son.

La tarea es ardua y hasta complicada para el docente, más no imposible, todo es cuestión de voluntad, con la idea clara de que llegó el momento de fomentar los valores en la escuela para combatir tanto desorden social que a diario vemos.

“Dada la necesidad de una convivencia social armónica entre los seres humanos, y sobre todo en las nuevas generaciones de niños y jóvenes, la educación formal cobra una relevancia insustituible debido a que en gran medida promueve la acción pedagógica para incidir significativamente en la conformación del juicio moral ético y cívico del educando...”³⁶.

Muchas de estas acciones se concretan en la escuela, y por ello se hace indispensable promover una educación que fortalezca la práctica de los valores dentro de los procesos educativos de manera continua e intencionada. Lo que debe hacer la escuela no es únicamente promover la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para enfrentar retos estrictamente académicos o escolares, sino primordialmente preparar, de manera consciente, crítica y creativa en su contexto social de manera que sea capaz de crear, de transformar y sobre todo de participar en la solución de diversas problemáticas tanto en su vida personal como en su entorno.

³⁶ Ibidem. p. 3.

Por lo anterior, en el siguiente capítulo se analizarán los procesos de formación de valores en los adolescentes; considerando a la familia como base primordial, ya que es ahí donde el individuo se va formando una visión del mundo que lo rodea. Continuamos después el análisis de la escuela, como institución formal que le permite ampliar su participación a través del trato con sus compañeros, profesores y amigos. Finalmente analizaremos a la sociedad, como agente que recibe el producto de esa formación y se encarga de moldear las conductas de sus miembros, con el propósito de mantener dicha sociedad en funcionamiento.

CAPÍTULO II

LOS PROCESOS DE FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES.

Uno de los problemas que más aqueja a la humanidad en la actualidad es, sin duda, la formación de valores. Con frecuencia escuchamos quejas, de los adultos, padres de familia y profesores, acerca del comportamiento de los niños y jóvenes. Estas manifestaciones van desde el uso frecuente de palabras obscenas, hasta las actitudes agresivas dentro y fuera de la escuela. Por otro lado, es notoria la preocupación del gobierno que, a través de los medios de comunicación masiva, difunde diversos mensajes que invitan a retomar aquéllas actitudes éticas que fortalecen y dan sentido a la vida. Asociaciones como “A favor de lo mejor” y “Vamos México”, surgen como un esfuerzo humanitario coordinado para elevar la calidad de los medios de comunicación y realizar labores altruistas, puesto que promueven el rescate del sentido de responsabilidad, solidaridad, el espíritu de colaboración, el respeto por uno mismo y de los demás, con lo que contribuyen al desarrollo sano y feliz del individuo.

Estos referentes llevan a reflexionar en torno a las razones por las cuales nos encontramos ante una problemática tan común: ¿Qué es lo que estamos haciendo como padres de familia, como docentes o como ciudadanos para apoyar la formación de actitudes que permitan una mejor convivencia humana?

Uno de los principales objetivos de la educación secundaria, consiste en contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que respondan a las necesidades básicas de la población joven del país. “Estos contenidos integran los conocimientos, habilidades y valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia, dentro o fuera de la escuela; facilitan su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo; coadyuvan a la solución de las demandas prácticas de la vida cotidiana y estimulan la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación...”³⁷.

³⁷ SEP. **Plan y Programas de Estudio 1993**. DISIGRAF, México, 1997. p. 12.

Por lo tanto, siendo la educación secundaria una etapa que incorpora a los jóvenes entre los 12 y los 16 años, donde se viven experiencias que serán determinantes en la formación como adulto, ya que es aquí donde se da la transición entre la niñez y la adolescencia, representa hoy en día un campo fértil donde se puede, a través de la educación formal, sembrar la conciencia del individuo que le lleve a reflexionar acerca de lo que representa para él, para su familia y para la propia sociedad, el cultivar el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el amor a sus semejantes, como formas que le permitirán preservar finalmente el mundo en el que vive.

Corresponde a la educación secundaria como proceso educativo intencionado, el desarrollo cognoscitivo para que el sujeto llegue a la definición y desarrollo de los principios morales del. De esta manera, podemos observar que si la escuela no se propone una formación valoral en forma directa, entonces no existen bases para exigir ética en los procesos de desarrollo social, político, económico y cultural, como lo menciona Sylvia Schmelkes: “ninguna ley castiga los grandes rumbos de los procesos de desarrollo. Esto sólo los pueblos, la sociedad, los individuos organizados, pueden lograrlo. Pero si el pueblo no ha sido formado valoralmente en procesos que les han permitido asumir conscientemente estos valores y compartirlos con otros, debilitamos esa fuerza de estos pueblos, por carecer de criterios de referencia colectivamente asumidos...”³⁸.

Por consecuencia, en el presente capítulo se llevará a cabo una reflexión teórica en torno a la influencia de la familia como la primer institución encargada de formar valoralmente al hombre; para continuar con la escuela como la institución formal responsable de inculcarle aquellos valores que le hacen posible su interrelación en grupo y lo sensibilizan a respetar la humanidad; y finalizamos con el análisis de la influencia de la sociedad como el agente encargado de modelar el producto de las instituciones anteriores.

³⁸ Schmelkes Sylvia, Conferencia: **Necesidad de una formación valoral y problemas para enfrentarla**. Revista AMIE (México) enero-agosto 1998 año III: p. 14.

2.1. La familia forjadora de hábitos y de valores.

Se sabe que en el transcurso de nuestra vida no sólo la escuela educa, sino también en casa, a través de la relación que se da entre sus integrantes. La familia es por excelencia, la que forma al individuo, es aquí donde mediante el ejemplo de los padres, el hombre desarrolla su propia personalidad y toma conciencia del papel que juega en la sociedad.

Para mejor comprensión de este tema, se presentan las siguientes definiciones de familia:

“Familia: grupo social básico creado por vínculos de parentesco o matrimonio presente en todas las sociedades. Idealmente, la familia proporciona a sus miembros protección, compañía, seguridad y socialización...”³⁹.

“Una familia es un grupo de personas que tienen lazos de parentesco, costumbres y hábitos comunes. Cuando viven bajo un mismo techo comparten formas de entender el mundo, afectos, alegrías, tristezas, logros, fracasos, preocupaciones y recursos económicos a la vez que tareas y responsabilidades...”⁴⁰.

A través de la historia se conoce que la primera forma de organización social es la familia y que siempre ha sido la base de toda sociedad, pero no todas las familias son iguales, ya que éstas, como se aprecia en las anteriores definiciones, se encuentran determinadas por diferentes factores, como también son el país de origen y el contexto histórico y cultural en que se desarrollan.

En las sociedades primitivas existían dos o tres núcleos familiares, unidos por vínculos de parentesco, que se desplazaban juntos en una época del año, y que se dispersaban cuando los alimentos comenzaban a escasear. La familia, al igual que hoy,

³⁹ Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2004.

⁴⁰ SEP. **El amor en la familia**. Los libros de papá y mamá. SEP 2000, p. 14.

era una unidad económica, los hombres cazaban mientras que las mujeres recogían algunos frutos, preparaban los alimentos y cuidaban a los niños.

En nuestro país encontramos que desde la civilización náhuatl se habla de la importancia de la formación del individuo en el seno familiar, ya que ellos heredaban a sus hijos la profesión y la convivencia en un barrio en el que todos sus habitantes ejercitaban las mismas técnicas, así como las normas de conducta que invitaban a respetar sus creencias religiosas, a los adultos en general, pero sobre todo a los padres. “A todos honra, y más a tus padres, a los cuales debes obediencia, servicio y reverencia, y el hijo que esto no hace no será bien logrado. Ama y honra a todos, y vivirás en paz y alegría...”⁴¹.

Actualmente el fundamento legal de la familia es el matrimonio, que es la unión legal y voluntaria de dos personas de diferente sexo con el fin de formar una familia, sin embargo la historia nos dice que esta unión ha pasado por varios procesos que van desde la familia consanguínea, la familia punalúa, la familia sindiásmica, poligamia y poliandría, hasta llegar a la familia monogámica, que es la base más cercana de la familia actual, según la sociología moderna, que la concibe como la encargada de la creación de roles o papeles para sus miembros “la familia adoctrina a los niños en el deseo particular de convertirse en cierto tipo de hijos o hijas dotándolos de una libertad totalmente impuesta minuciosamente prescrita de escoger entre una o dos a lo sumo alternativas...”⁴².

Con la llegada del cristianismo, el matrimonio y la maternidad se convirtieron en preocupaciones básicas de la enseñanza religiosa. Después de la Reforma protestante en el siglo XVI, el carácter religioso de los lazos familiares fue sustituido en parte por el carácter civil. La mayor parte de los países occidentales actuales reconocen la relación de familia fundamentalmente en el ámbito del derecho civil.

⁴¹ López Agustín, Alfredo. **La educación de los antiguos nahuas**. SEP. Caballito. México, 1987. p. 38.

⁴² Gomezjara, Francisco A. **Sociología**. 32ª Ed. Porrúa. México, 2000. p. 127.

Diversas investigaciones muestran que la estructura familiar ha sufrido muchos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era y sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres.

Desde el punto de vista psicológico, es la familia quien dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, así como organización de la vida afectiva del individuo, según lo establezcan las características sociales del momento. Considerada como agente socializador y educativo principal, la familia resulta ser quien ejerce la primera y más arraigada influencia sobre el individuo.

De esta forma se observa que aunque la familia ha sufrido cambios las únicas funciones que han prevalecido a través del tiempo son: la de ser fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, especialmente para los hijos, así como la de ser la principal responsable de la socialización, es decir, la encargada directa de transmitir normas de conducta que le permitirán integrarse de manera positiva al medio en el que se desenvuelve.

Hoy en día el concepto de familia se ha modificado, así como algunas de sus funciones, por ejemplo el rol actual que asume la mujer. En la actualidad ésta ejerce una influencia determinante en la economía del hogar, y del país, por lo que se enfrenta a expectativas mayores de satisfacción personal a través del matrimonio y de la familia. Además en los últimos tiempos se ha observado un considerable aumento de la tasa de divorcios, que en parte se ha producido por las facilidades legales y la creciente incorporación de la mujer al campo de trabajo.

En la actualidad nos encontramos ante una gran diversidad estructural de prototipos de familia, tenemos por ejemplo: la familia monoparental que se refieren a familias del padre o de la madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. Las familias de

padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar o dos familias monoparentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco constante de tensiones, especialmente con los hijos.

Otro ejemplo lo suelen representar las parejas que viven juntas antes o en vez de contraer matrimonio, ya que encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio. También observamos parejas de homosexuales que viven juntas como una familia, compartiendo el hogar con los hijos de una de las partes o bien con niños adoptados.

El ideal de familia conformada por el padre, la madre y los hijos comienza a deteriorarse, puesto que los propios adolescentes ya no tienen como prioridad la idea de contraer matrimonio y formar un hogar, sólo lo ven como un simple contrato del que pueden deshacerse en cualquier momento sin mayor responsabilidad que el proporcionar apoyo económico a los hijos cuando los hay.

Hoy en día es común observar que el ideal de familia se está perdiendo debido a que muchas familias se encuentran encabezadas por un solo miembro, ya sea el padre o la madre, quienes se ocupan principalmente de la manutención del niño o joven, asumiendo roles que suelen confundir a los hijos. Junto a esto también ha aumentado la familia reconstruida o mezclada; es decir, una célula familiar se une a otra o bien se mezclan.

Gomezjara afirma que la familia impone al niño un elaborado sistema de tabúes que van en contra de las elecciones y deseos propios. Afirma que la familia adoctrina a los niños en vez de permitir la libre búsqueda de la identidad personal. La familia adoctrina en el deseo particular de convertirse en cierto tipo de hijo o de hija.

En la actualidad “varios científicos como Reich, Szasz y Cooper, han criticado el modelo de familia monogámica y afirman que ésta es sólo la respuesta a un sistema social imperante, el capitalismo. Lo que se enseña al niño, dice Cooper, no es a sobrevivir en la sociedad, sino cómo someterse a ella...”⁴³.

En México, coexisten distintos tipos de familias, de las cuales analizaremos de manera específica, la que se conoce como “la familia urbana”, por considerarla la más representativa de nuestro objeto de estudio. De ella sabemos que en su mayoría se encuentra formada por obreros, artesanos, comerciantes en pequeño, etc., que por lo regular se asientan en lugares aledaños a la zona centro, y que lejos de basar su unión en documentos legales, ésta se manifiesta a través de la unión libre, donde el motivo principal no es la compatibilidad de ideas o aspiraciones, sino otras cuestiones como la sexual, la económica y el temor a la soledad; lo que sin duda origina que la permanencia sea menos estable y brinda a los hijos un sentimiento de inseguridad.

Estas familias regularmente viven en condiciones económicas austeras, donde se le asigna la mayor prioridad a satisfacer las necesidades primarias como la vivienda y el alimento, y se deja en segundo plano la transmisión de normas de conducta y el fomento de actitudes que les permitan tener una clara concepción de quiénes son, qué desean y cuáles son las metas que pretenden lograr. En este tipo de familias regularmente se cohabita en casas de vecindad, en las que se interrelacionan con numerosas familias proletarias donde los menores adquieren, a través de lo que observan, los modelos y las normas de conducta que han de servir como ejemplo para su formación de adultos.

No hay que olvidar que una de las características principales del ser humano es el vivir en sociedad. El hombre para satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales, requiere siempre de participar y moverse dentro de diferentes grupos en su vida diaria: la familia, la escuela, el grupo de amigos, la iglesia, el equipo de trabajo, etc.; sin embargo, de todos ellos indudablemente la familia es la que deja una huella

⁴³ Ibídem. p. 130.

indeleble; tanto los principios como los prejuicios ahí aprendidos son difíciles de eliminar.

Por esta razón, al ser los padres los primeros responsables de la educación de sus hijos, tienen el deber de procurar un ambiente favorable para este fin, no obstante la problemática que enfrentamos hoy en día, permite reconocer que tal familia no existe, o por lo menos no cumple con la función para la que fue creada, ya que frecuentemente nuestros alumnos presentan problemas de conducta o de aprovechamiento, que en la mayoría de las ocasiones tienen su origen en una mala relación familiar. No es nuevo para nosotros saber que detrás de cada muchacho con una problemática de éste tipo, existe entre otras razones una familia desintegrada, o bien con serios problemas en sus relaciones afectivas.

La familia es el principal lugar donde se transmiten los valores y donde se crean o modifican aquellos que la misma sociedad reclama. Es a través del ejemplo, que los miembros de la familia inculcan actitudes de responsabilidad, de respeto, de tolerancia, etc., que posteriormente el individuo pondrá en práctica en la escuela, con el grupo de amigos y finalmente en la comunidad donde vive y se desenvuelve.

Es el núcleo familiar, la principal cimiento de la unidad nacional y ámbito de socialización primaria de las personas, las cuales reciben mediante el ejemplo, las normas y reglas básicas para la convivencia en armonía, pero éste modelo parece ya no existir, pues no es novedad que los jóvenes en la actualidad ya no tengan por ideal el casarse y formar una familia.

La familia, dice Sánchez Azcona, “es considerada como el núcleo primario y fundamental para proveer la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, quienes por su carácter dependiente deben encontrar plena respuesta a sus carencias, como requisito para lograr un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo...”⁴⁴.

⁴⁴ Sánchez Azcona, Jorge. **Familia y Sociedad**. 3ª Ed. Planeta. México, 1980. p. 15.

En la actualidad existe inquietud de padres, docentes, políticos y público en general, por comprender el aumento creciente de divorcios, delincuencia juvenil, drogadicción, abandono escolar y una amplísima gama de problemas que están afectando a nuestra sociedad, los cuales tienen como común denominador a la familia, ya que si ésta no cumple con las funciones físicas, psíquicas y sociales que históricamente le corresponden, se convierte en el principal agente de conductas antisociales.

“La familia debe proveer a la satisfacción de las necesidades integrales del hombre; sienta las bases de la supervivencia física y espiritual del individuo; es a través de la experiencia, de la comunicación y de la empatía, como los miembros de la familia deben desarrollar lo esencial de cada uno de ellos...”⁴⁵. Ahora bien, el problema de la familia urbana no es la supervivencia física sino la espiritual; si no se da cuenta de esto, estará reforzando las causas de la desintegración familiar y por tanto, de la enajenación del hombre.

Es por ello que para los que vivimos en las grandes ciudades no es la satisfacción de las necesidades alimenticias nuestra principal preocupación, sino las de seguridad emocional y las sociales. Los hijos deben crecer afirmando su propia personalidad y que lleguen a ser no lo que los padres quieran, sino lo que su propia personalidad les dicte.

Cuando los padres y otros miembros de la familia participan en la educación de los estudiantes, éstos obtienen calificaciones superiores en las pruebas, así como mejor asistencia y cumplen consistentemente las tareas escolares, así muestran actitudes y conductas más positivas; todo ello sin importar el nivel económico o el tiempo que se les dedique.

⁴⁵ Ibídem. p. 23.

Se ha observado que las conductas de los estudiantes, como el uso del alcohol, la violencia y el comportamiento antisocial, disminuyen a medida que la participación de los padres aumenta.

Los padres y docentes debemos educar en libertad, con el máximo respeto de la personalidad de nuestros hijos y alumnos. Los primeros debemos crear un clima de estabilidad emocional que indudablemente sólo puede dar la familia; ya que ésta es un refugio natural en el que el ser humano puede encontrar la verdadera felicidad para él y para sus hijos. Es deber de los segundos, promover en el aula un ambiente de cordialidad y respeto, que permita al alumno ayudar a interiorizar y expresarse, a analizar y valorar su trabajo, sus actitudes y respuestas personales.

“Los padres quieren cosas buenas para sus hijos, pero no basta con querer. La voluntad va siempre siguiendo al entendimiento. Por sí misma la voluntad es ciega. Siempre quiere lo que es bueno; es una tendencia a lo bueno. Pero mientras que el hombre no reconoce el bien por medio de su entendimiento o razón, la voluntad no puede lanzarse hacia él...”⁴⁶.

Es común observar como el hombre dedica su máximo esfuerzo, al cumplimiento de su trabajo, a veces, inclusive sacrificando el tiempo que podría dedicar a la familia, con la sola intención de conseguir obtener más dinero; y esto obliga a que la mujer abandone sus labores dentro del hogar para ayudar a incrementar esa economía, y de esta manera se produce una ausencia de los padres en una edad en la que el ejemplo, la convivencia sana y armoniosa son de gran utilidad en la conformación de su visión de la vida, todo ello, sin olvidar la influencia de la televisión que obliga a mantener la atención en los diferentes programas, olvidándose del diálogo entre los miembros de la familia.

⁴⁶ UNICEF. **Diplomado en Orientación Familiar para Maestros**. ENLACE, México, 2001. Módulo 8. p. 5.

Es así como podemos rescatar finalmente que las principales funciones de la familia son las siguientes:

Cubrir necesidades básicas: Es decir, el hombre desde que nace tiene necesidad de ser cuidado y alimentado para su supervivencia, y esto regularmente lo recibe a través de sus padres, quienes se encargan de proporcionar los primeros cuidados, así como la atención médica, pero sobre todo el amor, cariño, ternura y protección que necesita; para ello es necesario la planificación, no sólo para contribuir a la solución del problema general de los recursos naturales, sino también para hacer posible que cada niño nacido dentro de una familia pueda disfrutar de los beneficios materiales y personales que necesita.

La segunda función es la de socializar al individuo en relación a los principales valores que la misma familia establece, ya que es aquí donde se les transmite desde pequeños, los conceptos de derechos y obligaciones, normas culturales y urbanas que deben ser respetadas para la buena convivencia social. Debemos recordar que cualquier debilitamiento se reflejará en la decadencia de la democracia en general, y en contraparte, una excelente fe en la importancia y en la estabilidad de las familias ayudará a sostener los ideales democráticos en otras esferas vitales.

Otra función es el respaldo y cuidado del desarrollo del niño o joven en su papel de estudiante, ya que es en el seno familiar donde se les brindan los elementos materiales, así como los estímulos afectivos para que el individuo desarrolle todas sus potencialidades, porque finalmente los que educan son los padres, y la labor que ejerce la escuela es la de instruir y capacitar; son ellos los que con su participación y apoyo a las diversas actividades escolares, brindarán la seguridad, el sentido de responsabilidad y la disciplina; determinantes en la vida de los adolescentes.

La cuarta función consiste en vigilar el sano desarrollo del individuo, que le permita mantenerse alejado de los malos hábitos y pueda llevar una vida emocionalmente sana. Esto se logra con el fomento de actividades extraescolares artísticas y deportivas, así como el cuidado y vigilancia de los programas de televisión, ya que está demostrado

que ésta ejerce la fuerza más destructiva dentro de la familia. En muchos casos, la televisión ha llegado a ser el principal organizador de la vida familiar y es a través de la programación que el hombre adquiere hábitos, costumbres y formas de vida que no corresponden a su realidad. Además también es necesario que se acerquen a la lectura de libros especialmente recomendables para jóvenes, que les proporcionen modelos y les enciendan los ideales.

De esta manera podemos observar que es precisamente en la familia donde se dan las condiciones adecuadas para que se de el proceso de maduración, por lo que es necesario rescatar el valor de la familia a través de la comunicación y la confianza, involucrarse en la problemática de los jóvenes, mostrarse más interesados en sus tareas escolares o en las cosas que les gustan, no con la finalidad de suplir al docente, sino como un acompañamiento que le brinde seguridad y confianza.

Por lo tanto, es necesario rescatar el papel de la familia en la conformación y preservación de los valores, ya que es en ella donde los padres ayudan a sus hijos a formarse en valores y actitudes para mantener su cultura, tradiciones y costumbres. Este es su objetivo primordial, y aunque en los últimos años se ha ido modificando, es aquí donde se sientan las bases para la formación integral del individuo que se encuentra en pleno desarrollo y que determinarán su personalidad como adulto. Pero la familia no es la única que se encarga de este tipo de formación, pues la escuela es el segundo lugar en el que pasamos la mayor parte de nuestra vida como niños y como adolescentes, y en ella también nos relacionamos con el grupo, con los amigos, con los profesores, de los que adquirimos diversas experiencias que ayudan a conformar nuestra personalidad, nuestros gustos, nuestros deseos; por lo que en el siguiente apartado se rescata el papel de la escuela como formadora, transformadora y remodeladora de la personalidad de cada niño y adolescente, y por lo tanto, también la transmisora de los valores comunes básicos.

2.2. La escuela y su función social.

Hemos revisado el papel de la familia y observamos que ejerce una influencia determinante en la formación de actitudes valorales. El hablar de formación, indudablemente involucra a la educación, y quién mejor que la escuela para tratar el tema; entendiendo ésta como el sitio ideal para que los niños y jóvenes aprendan a relacionarse más allá de la familia, a realizar nuevas actividades, comportarse en grupo y a adaptarse a situaciones diversas.

La escuela es considerada “como un fenómeno social y como una institución inserta en la sociedad, que constituye por si misma una sociedad, con interacciones, estructuras, división social del trabajo, roles definidos, normas y reglas, signos y símbolos, ritos, conflictos, dinámicas y transformaciones...”⁴⁷.

Es la escuela, el espacio formal que el Estado ofrece para asegurar el derecho de todos a aprender. Es el lugar por excelencia donde se aprende a convivir y se construye socialmente el valor; es aquí donde se ofrecen las condiciones para formar en valores y ella como institución forma en valores.

Es este un espacio privilegiado para que se hagan realidad la socialización, la transmisión de valores de convivencia, respeto, cooperación, tolerancia, el sentido de la pertinencia, la capacidad para trabajar en equipo, el desarrollo del juicio ético y moral, el desarrollo de la convicción de equidad y respeto de género.

A veces se piensa que la tarea de educar es principalmente responsabilidad de la escuela, pero hay que tener presente que en la educación y en la formación de las niñas y niños, tanto la familia como la comunidad tienen un papel destacado. Hay que recordar que el desempeño de las niñas y los niños en la escuela depende en gran medida del apoyo que se recibe en casa, es por ello que estos elementos no deben

⁴⁷ Schmelkes Sylvia. Op. Cit. p. 43.

verse por separado, ya que ambos juegan un papel determinante en la conformación de actitudes valorales en los individuos.

Para ello es necesario puntualizar que la “educación” es necesariamente normativa. Su función no es sólo instruir o transmitir conocimientos, sino integrar en una cultura que tiene distintas componentes: lenguajes, tradiciones, creencias, actitudes y formas de vida. Por lo tanto, educar es formar el carácter para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales. Y a eso, a la formación del carácter, es a la que los griegos llamaban ética; y para constituir el carácter no hay más medio que inculcar valores.

No todos los valores son éticos, hay valores estéticos, económicos, políticos, sociales, profesionales, etc. En el presente trabajo de investigación nos concretamos a los valores humanos, es decir, a los valores éticos y morales que promueve la educación secundaria; por lo que vale la pena reflexionar las siguientes cuestiones ¿Qué tipo de valores se inculca a los adolescentes en secundaria? ¿Quiénes son los responsables de esta tarea? ¿Están los padres de familia conscientes del tipo de formación ética y moral que reciben sus hijos?

Para responder a estas interrogantes se retoman los datos obtenidos en un estudio que realizó la revista “Este País”, la que cuestionó a profesores y padres de familia con respecto a los valores y actitudes que se promueven en educación secundaria, y se confirmó que son, la honestidad, el respeto, el aprecio por la verdad, la tolerancia, la solidaridad, el diálogo y el respeto por la ley, los valores prioritarios. En la conclusión de ese estudio se menciona que “no resulta una tarea fácil colaborar en la formación de adolescentes y jóvenes en nuestro país, la labor de promover valores se complica cuando los demás elementos de formación con que cuentan los alumnos (familia, entorno, etc.) presentan carencias. Es claro que la educación y formación debe ser una

tarea integral de la sociedad, donde todos deben asumir su responsabilidad ante el reto que enfrentan, empezando por los distintos niveles de las autoridades educativas...⁴⁸.

El conocimiento, las habilidades y los valores que se adquieren en la escuela son fundamentales para llegar a tener un modo de vida satisfactorio para ser capaces de cumplir las expectativas que cada uno proyecta, para ello es necesario hacer conscientes a los niños de que la disciplina, el conocimiento, las capacidades y los valores adquiridos en la escuela pueden acercarlos a una vida más plena; que en la escuela es posible encontrar personas que con su experiencia les brinden conocimientos que les permitan forjar su capacidad crítica, saber cuales son sus derechos y obligaciones en la sociedad a la que pertenecen.

La escuela brinda a los niños la oportunidad de aprender a convivir con los demás. Ahí adquieren conocimientos básicos para comprender el mundo en que viven, desarrollan habilidades para el estudio y para la comunicación, ya que, independientemente de los contenidos de aprendizaje, la escuela ofrece la oportunidad de interrelacionarse, propicia el desarrollo de actitudes y valores, de capacidades de observación, de comparación y de abstracción. Es decir, la escuela proporciona las bases para que las personas puedan seguir aprendiendo y desarrollándose durante toda la vida, “la escuela es el lugar donde la niña y el niño se desenvuelven de acuerdo con ciertas reglas establecidas sin la presencia de sus padres, en un espacio que comparten con otras personas”⁴⁹.

Debemos recordar que es en la edad temprana en la que se siembran valores y comienzan a perfilarse conductas que repercutirán en su vida futura; por lo tanto, la escuela como institución y el aula como micro sociedad, deben vivir relaciones interpersonales y formas de tomar decisiones acordes con los valores que los alumnos deben descubrir.

⁴⁸ Campos, Roy. **Los maestros de secundarias públicas del D. F.** *Educación 2001* (México) mayo 2005 año X, No. 120. p. 60.

⁴⁹ SEP. **La escuela y la familia.** Los libros de papá y mamá. Ed. SEP. México, 2000. P. 18.

Es verdad que la familia es la institución por excelencia para formar, que es de ella que se aprenden las bases que conforman al hombre o a la mujer, pero no podemos omitir que es la escuela, la que puede y debe convertirse más que en informadora en transformadora, remodeladora de la personalidad de cada niño, adolescente o adulto, ya que la sociedad ha conferido el resguardo y transmisión de valores comunes básicos.

En nuestro país el sistema educativo comprende seis niveles educativos: inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior (bachilleratos y profesional media) superior (licenciatura y posgrado). En México la educación secundaria es obligatoria y se imparte en los siguientes servicios: general, para trabajadores, telesecundaria, técnica y abierta. A excepción del sistema abierto, todos los demás servicios componen la secundaria escolarizada. La secundaria se imparte en tres años a la población de 12 a 16 años de edad.

La educación secundaria ha sido un espacio poco investigado, y esa falta de conocimiento repercute en la eficacia de muchas de las propuestas que impulsan las nuevas políticas educativas, pues suelen estar ajenas a las especificidades de este nivel según palabras del profesor Jesús Farfán Hernández: “Para los alumnos, el ingreso a la escuela secundaria implica enfrentarse a un espacio que tiene características comunes y rasgos familiares, por otro lado difiere en organización, reglas, trato y situaciones que se tornan conflictivas para el adolescente. Desde el desarrollo biológico y psicológico se enfrenta a nuevas y diferentes adecuaciones de su conducta personal y social, una de ellas y la más requerida es la que se refiere a la conducta de su identidad personal...”⁵⁰.

La escuela en nuestro país, sobre todo a nivel básico, se encuentra sufriendo una serie de transformaciones internas, y no tiene bien claras las metas y objetivos a alcanzar; por un lado se pretende dar mayor autonomía a las escuelas, pero por otro,

⁵⁰ Farfán Hernández Jesús. **Las actitudes morales en los adolescentes de la escuela secundaria.** *Revista Mexicana de Pedagogía.* (México) julio-agosto 2003 Año XIV: No. 72. Ed. Jertalhum, p. 21.

las autoridades locales exigen ser más que receptores pasivos de programas nacionales y reclaman de la federación un mayor margen de intervención en la toma de decisiones.

El caso particular de las escuelas secundarias que representan nuestro objeto de estudio, no han sido inmunes a esta transformación, ya que en la actualidad nos encontramos en víspera de la aplicación de una nueva reforma de la Educación (RES) donde se hacen ajustes y cambios a diversas materias, sin embargo la formación humana viene a ocupar un segundo plano, ya que nuevamente, como en antaño, se da mayor importancia al aprendizaje de contenidos académicos y se descuida la parte humana.

Debemos recordar que la escuela, y por lo tanto, la educación tiene como función primordial la de formar seres humanos de manera integral. Esto se refiere básicamente a la adecuada articulación de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Precisamente es aquí donde entra el desarrollo de actitudes y la formación de valores, y debemos tener presente que este tipo de valores se transmiten, sobre todo a través de la práctica docente y de situaciones que estén reclamando la presencia de valores alternativos; para ello los centros educativos son un microcosmos de los conflictos presentes en toda la sociedad; por lo tanto el primer paso es tomar conciencia de los mismos, y enfrentarlos con respuestas colectivas consensuadas. No dejar que los problemas sean resueltos por otros, sino entender que el conflicto ético y moral tiene siempre una dimensión que depende de las actitudes, mentalidades y comportamientos individuales. ¿A quién se debe encomendar esta tarea? ¿Quiénes son los responsables de llevar a cabo este proceso? Está claro que no hay maestros especialistas en ética y moral, la educación en estos valores es tarea de todos los que actúan de un modo o de otro sobre los educandos. El gesto, la mirada, delatan lo que sentimos o lo que pensamos, y el niño y el adolescente registran esos signos favorable o desfavorablemente; por lo que, como docentes, es necesario estar conscientes de la influencia positiva o negativa que podemos infundir en los alumnos. Debemos transmitir a los alumnos aquellos aspectos de nuestro mundo que quisiéramos conservar, o sea; un mundo con valores.

“Si la familia y la escuela, no ofrecen al niño y al joven los principios y valores para la formación del carácter y la convivencia social, los muchachos no se quedarán sin modelos, los tomarán de los medios, sobre todo de la televisión o de la calle...”⁵¹.

Por lo que es necesario que la escuela y la familia actúen con un mismo fin: la educación de los niños y jóvenes. Por lo que ni la familia debe abandonar su responsabilidad en la educación de los hijos, ni la escuela debe sustituir la labor de la familia. Escuela y familia deben actuar armónicamente para así educar mejor.

La educación en valores se vuelve entonces una tarea fundamental de la escuela, que hoy por hoy es la institución por excelencia encargada de sistematizar las actividades encaminadas a la formación de ciudadanos de acuerdo con los fines que tiene cada sociedad.

Debido a esto, el individuo debe tomar conciencia de su medio social, pero para que los alumnos se compenetren en la realidad que viven, es necesario que participen, que expresen sus opiniones con el fin de que aprovechen sus experiencias. La escuela no debe aislarse de la sociedad, pues ella misma es una sociedad y como tal, debe convertirse, usando todos los medios de que disponga, en el pequeño mundo donde el educando practique sus actividades dentro de una abierta comunicación.

El país en este momento necesita de una reestructuración de la educación básica que asegure que todos los alumnos comprendan las ideas de una manera profunda y aprendan a participar con ellas de manera efectiva, a la vez que alimente su curiosidad natural y el gusto por el estudio; una escuela que ofrezca a los estudiantes la posibilidad de aprender a vivir juntos de una manera constructiva, mediante la valoración de la paz y el rechazo a la desigualdad, que responda a las necesidades e intereses de los adolescentes ofreciéndoles múltiples posibilidades para desplegar sus potencialidades individuales, a partir del reconocimiento de sus diferencias.

⁵¹ López Pérez Emma. **La influencia de los medios de comunicación en la formación de valores.** *Revista Mexicana de Pedagogía.* (México) julio-agosto 1999. Año X: No. 48. Ed. Jertalhum, p. 7.

Para Jesús Artemio Pérez Muñoz, en su artículo publicado en la Revista Mexicana de Pedagogía del periodo marzo-abril de año 2005, los valores que debe promover la educación de calidad se enmarcan en los siguientes rubros:

- a) La educación Física: Que deberá orientarse a garantizar al máximo posible, la supervivencia y el desarrollo físico del individuo, a través de la educación para la salud, el respeto al propio cuerpo y la práctica constante del deporte.
- b) La formación intelectual: Que incluye tres apartados formativos: La asimilación de conocimientos (contenidos conceptuales) que hacen referencia a la comprensión, captación, aprovechamiento y expansión intelectual de los conocimientos que el ser humano ha ido acumulando en las diversas ciencias o disciplinas de estudio, la automatización de procedimientos (hábitos y técnicas de trabajo intelectual) que incluye la importancia de desarrollar la creatividad, el orden y la disciplina en el trabajo intelectual, y la internalización de actitudes ante el saber que esta directamente relacionado con las estructuras funcionales o predisposiciones para percibir y valorar de un modo determinado aspectos o personas concretas, por ejemplo: aprecio a las instituciones educativas, interés por el estudio, la curiosidad intelectual, así como el desarrollo de la autoconfianza, autoimagen y autoestima.

Todo esto sólo se logrará a través de concientización por parte de todos los involucrados en este proceso educativo, al asumir con responsabilidad cada una de nuestras funciones (directivos, docentes, administrativos y de servicios, así como padres de familia y todas aquellas personas que tengan que ver con la educación). Formar con el ejemplo más que con los conceptos, y sobre todo fomentar los valores; ya que no se puede concebir una educación sin ellos, porque son los que determinan el fin y justifican nuestra existencia.

Por lo anterior podemos concluir que la familia y la escuela comparten la tarea de fomentar en los niños y adolescentes, aquellas actitudes que les permiten asimilar pautas de comportamiento fundamentales para la convivencia democrática, en especial el respeto hacia sí mismo y hacia los demás; sin embargo, no son ellas las únicas implicadas en este proceso ya que la sociedad a la que finalmente tendrá que

integrarse, también ejerce una influencia determinante en su concepción de la vida; por lo que en el siguiente apartado retomaremos cuestiones como: ¿De qué manera influye la sociedad en la falta de compromiso por parte de los jóvenes? ¿Qué alternativas propone para fomentar en los niños y adolescentes actitudes de tolerancia y respeto?

2.3. La sociedad mediadora de las relaciones valorales

La familia, la escuela y la sociedad juegan un papel determinante en la preservación y renovación de los valores, ya que todos hemos formado los nuestros a partir de la educación que hemos recibido en la familia durante la infancia, que es la primera que nos educa, la escuela es la institución formal donde pasamos mayor tiempo. Ahora corresponde analizar el papel de la sociedad como agente que reclama respuestas, ya que es aquí donde se ve reflejado el producto de las instituciones anteriormente mencionadas.

¿De qué manera la sociedad ha influido en la familia y en la escuela? ¿Cuál es la respuesta de estas instituciones ante las demandas de la sociedad actual? Estas cuestiones serán retomadas en el presente apartado.

Algunas definiciones modernas de sociedad de acuerdo con Anda Gutiérrez son:

“Sociedad es la coexistencia humana organizada. Una sociedad es el agregado organizado de individuos que siguen un mismo modo de vivir”.

“La unión durable y dinámica entre personas, familias y grupos mediante la comunicación de todos dentro de una misma cultura, para lograr los fines de la vida colectiva, mediante la división del trabajo, y los papeles, de acuerdo con la regulación

de todas las actividades a través de normas de conducta impuesta bajo el control de una autoridad”...⁵².

“Sociedad, sistema o conjunto de relaciones que se establece entre los individuos y grupos con la finalidad de construir cierto tipo de colectividad, estructurada en campos definidos de actuación en los que se regulan los procesos de pertenencia, adaptación, participación, comportamiento, autoridad, burocracia, conflicto y otros...”⁵³.

Estas definiciones nos permiten comprender que el hombre, desde su origen, ha buscado interrelacionarse con los demás, por lo que es por naturaleza un ser social. Desde que buscó la ayuda de los hombres para cazar, defenderse o reproducirse, surge el ser social. Desde su nacimiento el hombre para sobrevivir necesita primeramente del cuidado de sus padres, después se desarrolla y aprende a valerse por si mismo, posteriormente se reproduce y adquiere un instinto de protección para sus hijos. Hemos observado este tipo de conductas en diferentes clases de animales, como las hormigas y las abejas, pero a diferencia de ellas, el hombre crea y produce con la intención de ayudar a vivir mejor en su sociedad, por ello las primeras sociedades se construyeron bajo los siguientes principios:

a) Respeto y protección mutua:

El hombre se organiza en grupo para ayudarse y protegerse. En la actualidad participa en diferentes agrupaciones como son: la familia, de donde recibe la satisfacción de sus necesidades primarias; la escuela, el grupo de amigos, el trabajo y las distintas asociaciones religiosas. Todas ellas condicionan su proceso de crecimiento y desarrollo. Estas son las instituciones socializadoras principales y tienen a su cargo la misión de formar al niño dentro de sus deberes y derechos, le ayudan a diferenciar entre lo socialmente aceptable e inaceptable, a distinguir sus libertades y limitaciones, así como a diferenciar lo bueno de lo malo. Todo esto repercute en la creación de normas que rigen su conducta social. Al vivir y desenvolverse en sociedad

⁵² Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc. **Introducción a las Ciencias Sociales**. Limusa. México, 2001. pp. 23 y 24.

⁵³ Enciclopedia Encarta Microsof. Año 2003.

el hombre se ve obligado a aceptar inconscientemente las normas que la sociedad le impone, ya que al negarse a cumplirlas le repercutirá en el rechazo o el aislamiento.

b) Medio de comunicación común:

Es el mismo medio el que establece códigos de comunicación. El lenguaje se encuentra determinado por el grupo en el que se encuentra inmerso, de esta manera podemos afirmar que se tienen normas perfectamente establecidas dependiendo del grupo o comunidad a la que pertenezca el sujeto. El lenguaje que usan hoy en día los jóvenes y que la mayoría de los adultos califican como “pobre”, adquiere distintas connotaciones. Así por ejemplo, sería difícil que un adulto comprendiera la conversación de un grupo de alumnos de secundaria a la hora del descanso, y lo mismo sucede cuando un grupo de adolescentes asistiera a un congreso o a una conferencia donde participen sólo intelectuales.

c) Cultura similar con todos sus símbolos, tradiciones, costumbres.

A todo esto se le conoce como socialización, que es el proceso mediante el cual el individuo aprende hábitos, ideas y actitudes aprobados por la cultura. Se amolda al grupo social al enseñársele los derechos y deberes que corresponden a su situación. Las personas las aceptan como algo que existe, algo que está allí y en cuya formación no ha intervenido.

d) Límite geográfico de dominio.

Regularmente las distintas sociedades marcan su propio límite geográfico, lo cual está determinado por el país, la condición social y las características propias de la comunidad a la que se pertenece. Las fronteras de una sociedad están marcadas por el imperio de su sistema de normas comunes y, aunque no existe una rigidez en cuanto al límite geográfico, esto estará marcado por la aceptación de los miembros de la comunidad.

En resumen, es la misma sociedad quien dicta las reglas que los individuos deben acatar para vivir en ella y son la defensa de la estructura social, que se vería quebrantada por el comportamiento desordenado de sus miembros cuando obedece únicamente a los intereses particulares.

Al vivir en sociedad encontramos una serie de normas morales y deberes impuestos, frente a los cuales tenemos que adaptar nuestras acciones, nuestro comportamiento. En este caso, el hombre se encuentra ante una serie de normas, reglas o deberes histórica y socialmente establecidos. Cada uno de nosotros asimila e interioriza desde la infancia estas normas que, la educación familiar, la escuela y las relaciones en general, refuerzan a lo largo de nuestra vida. Así se va conformando lo que comúnmente llamamos “conciencia moral”; entendiéndola como una voz interior que nos dice cómo actuar, que vigila que no transgredamos el orden y que no es más que la representación interior de la autoridad social.

Cabe señalar que la sociedad psicológicamente nos reprime, reprende y/o castiga, a través de actitudes que generan sentimientos de culpa, los remordimientos y el arrepentimiento provocados por la creencia de no haber acatado las normas establecidas; normas en cuya creación nosotros no hemos participado, pero que se encuentran en nuestro entorno y que forzosamente debemos acatar.

La sociedad no permanece estática, sino que también se modifica y cambia como producto de la evolución de la conciencia del hombre, ya que éste constantemente esta buscando nuevas formas de trabajo, de convivencia, de organización y de participación.

De lo anterior deducimos que la relación individuo–sociedad conlleva un proceso en el que ambos se interrelacionan, ya que en la medida en que los individuos realizan sus intereses mediados por la sociedad, la sociedad se realiza en los individuos.

En estos tiempos nos encontramos inmersos en la llamada “sociedad de consumo”, que ya desde mediados del siglo XX apunta a otras significaciones en el plano de las relaciones sociales, mismas que invitan a reconocer las singularidades a partir de la afirmación del placer. En la actualidad la sociedad se ve influenciada por los medios de comunicación, ya que han sido éstos los principales formadores (o deformadores) de valores. La televisión, los periódicos, la radio, el cine y el internet, son los encargados de transmitir los ideales de formas de vida. Son ellos los principales agentes transmisores de valores a la sociedad de consumo. Pero, ¿Qué clase de valores nos están proponiendo? ¿Cómo puede el individuo lograr discernir entre la amplia gama de modelos que se nos están presentando?

La televisión es, quizá, el medio de comunicación que más influencia ejerce en nuestros alumnos de secundaria, ya que a partir de los modelos que nos presenta, se inculcan costumbres y estilos de vida que están muy lejos de nuestra realidad. No es difícil constatar que en los hogares más aislados, donde las condiciones económicas ni siquiera llegan a cubrir las necesidades básicas, existe por lo menos un aparato de televisión, en el que el niño o adolescente permanece atrapado por horas. A través de él es manipulado, obligado a estar de acuerdo con los intereses y valores de los comerciantes, se le invita a adaptarse a un mundo falso, para el que la satisfacción de las necesidades se logra solamente por medios artificiales.

“Todos los grandes medios de comunicación nos están insistiendo reiteradamente en que la máxima finalidad de todo ser humano debe ser comprar más artículos, mejores, más caros, no importa para qué sirvan...”⁵⁴.

Tal parece que este es el precio que la familia tiene que pagar para integrarse a la sociedad, pero por suerte sabemos que al vivir en sociedad, encontramos una serie de normas morales y deberes impuestos frente a los cuales tenemos que adaptar nuestras acciones, nuestro comportamiento, aunque también podemos desobedecerlos o trasgredirlos. Es decir, en cada caso elegimos entre cumplir o no, determinada regla de

⁵⁴ Sánchez Azcona, Op. Cit. p. 86.

conducta. De esta manera vamos creando nuestra propia existencia a partir de cada una de nuestras elecciones, las que a su vez nos van constituyendo un determinado modo de ser que tratamos de mantener a lo largo de nuestra vida, y con el cual nos comprometemos, pero nuestras elecciones no son del todo individuales, ya que implican casi siempre a otros factores externos; por lo que son también en última instancia, sociales.

“En una sociedad determinada un acto se juzgará moral o inmoral si se ajusta o no a las normas propuestas por la sociedad...”⁵⁵, por lo tanto; ¿Cómo elegir aquello que realmente nos beneficia, en un mundo donde la escala de valores parece no concordar con los modelos que se nos presentan como ideales? ¿Cómo lograr que los jóvenes se interesen por analizar si todo aquello que se nos presenta realmente tiene una implicación en su vida?

Aunque todo esto parece no tener un rumbo bien definido, también contamos con diversos grupos que se esfuerzan por rescatar actitudes positivas que hacen posible la preservación de la humanidad. Instituciones como Derechos Humanos, “Vamos México”y “A favor de lo mejor”, así como las autoridades mediante diversos promocionales en radio y televisión, intentan sensibilizar a la comunidad sobre la necesidad de rescatar valores universales como la paz, la solidaridad, la tolerancia y la justicia.

Estas instituciones y asociaciones son una muestra de la preocupación y acción de la sociedad ante el conflicto de valores que padecemos hoy en día, en la que observamos a la población, mayormente en los jóvenes, que carecen de ideales firmes y que piensan que el valor de las personas se da en función de lo que poseen y no de lo que son.

Es por ello que, como afirma Agustín Yáñez, “El hogar, la escuela y el entorno social deben inculcar en la juventud el espíritu de honestidad, de laboriosidad, de tenacidad

⁵⁵ Garzón Bates, Mercedes. **La ética**. Tercer Milenio. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.1999 p. 28.

que la prevenga contra el éxito gratuito, contra las satisfacciones ilícitas, contra toda especie de falsedad y despilfarro...”⁵⁶.

Nos corresponde a los adultos formar al niño y al joven, de tal manera que la sociedad viva en él, y que ésta se convierta en una parte de sí mismo, difícil de separarse. Esto significa que es necesario formar niños y jóvenes que asuman el compromiso de respetar el mundo en que viven, para alcanzar una vida más humana.

Como padres y como maestros debemos educar en libertad, con el máximo respeto de la personalidad de nuestros hijos y alumnos, procurando fomentar una conciencia crítica ante todo aquello que la sociedad imponga, pero sobre todo estar plenamente conscientes de que es el propio individuo quien tiene voluntad propia, y por lo tanto debe actuar y decidir conforme a ella. Para lograrlo debemos retomar los valores que están presentes en la vida cotidiana, ya que éstos se encargan de guiar la conducta de las personas, le permiten conocerse a sí mismos, descubrir su realidad, interactuar e intervenir sobre ella con autonomía confianza y seguridad, sólo de esta forma podremos lograr un mundo más justo, en el que el ser humano comprenda la realidad en que vive, que conozca su entorno y lo respete.

Finalmente, los tres grandes contextos configuradores de las actitudes y de los valores: familia, escuela y sociedad, deben considerarse como elementos que se relacionan entre sí y que aportan elementos fundamentales para la formación de la personalidad del estudiante de educación secundaria, ya que mientras la familia marca al niño al transmitirle actitudes y reacciones básicas que conformarán su comportamiento de adulto, la escuela ofrece un conjunto de elementos configuradores de actitudes y valores a través de los planes y programas de estudio, la interacción profesor alumno y alumno-alumno, los libros de texto y de consulta, así como las normas que regulan el funcionamiento escolar. Por medio de la participación social se enseña a vivir en colectividad, a aceptar los juicios y valores de los demás, a regular la participación propia y ajena. Esto moldea al sujeto, principalmente a través de un

⁵⁶ López Pérez, Emma. **La influencia de los medios de comunicación en la formación de valores.** *Revista Mexicana de Pedagogía.* (México) julio-agosto. 1999. Año X: No.48, Ed. Jertalhum, p. 6.

control cognitivo y afectivo que genera una percepción de sí mismo, de los demás y de la realidad que lo rodea.

Por lo anterior, y estando consciente de la urgente necesidad de formación valoral de los adolescentes, en el próximo capítulo se lleva a cabo un proceso de investigación, que tiene como principal finalidad, el detectar qué tipo de valores morales conocen y practican los estudiantes de educación secundaria.

CAPÍTULO III

PROCESO DE INVESTIGACION RELATIVA A LA FORMACIÓN DE VALORES EN EDUCACIÓN SECUNDARIA.

En la actualidad se viven momentos de crisis económica, donde se detiene el ritmo de desarrollo de un país, no crece el mercado de trabajo y aumenta la masa de desempleados, lo cual consecuentemente empeora la situación de la escuela, ya que por un lado los alumnos se ven influenciados por los medios masivos de comunicación y le brindan poca importancia a la educación escolarizada, asisten a clases por obligación y no por convicción; lo que les acarrea serios problemas académicos que dan como resultado el ausentismo, la apatía y finalmente el fracaso escolar; mientras que por el otro lado, la familia ha tenido que adaptarse a las exigencias de la vida moderna y, más preocupada por la economía familiar, descuida el aspecto formativo del individuo, sobre todo en el aspecto de la formación humana.

En este sentido estamos conscientes de que tanto la familia como la escuela tienen como una de sus funciones prioritarias fomentar valores en el hombre, y aunque la familia juega un papel fundamental en esta tarea educativa, corresponde directamente a la escuela rescatar actitudes de compromiso, respeto, honestidad, justicia y demás valores, que permitan al individuo ser consciente de su actuación y de su responsabilidad dentro de la sociedad.

Para lograr esto, es necesario considerar el papel fundamental que juega la educación en el fomento de normas de conducta que serán transmitidas de generación en generación para hacer posible la vida en grupo.

Es en esta transmisión de cultura que entran los valores entendidos como “todo aquello a lo que se aspira por considerarlo deseable, ya se trate de objetos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en cierta dirección...”⁵⁷.

⁵⁷ Ibarra Barrón, Carlos. Op. Cit. p. 35.

De esta manera se retoma el concepto de valor, unido a la idea de finalidad: Se dice que vale, cuando es adecuado a un fin. Todo valor, además supone una polaridad (positivo o negativo), implica una gradación, una materia (ético, artístico, útil, agradable) y confirma una jerarquía, es decir, una relación de categoría o rango respecto a las demás especies de valor.

Para el presente trabajo de investigación se consideran los valores morales como objeto de estudio, entendiendo éstos, como los que tienen su valor fundamental en lo bueno: responsabilidad, honestidad, tolerancia y respeto, los cuales constituyen cierta unidad estructural en la vida humana. Por lo tanto, el valor es el modelo ideal de la realización personal que intentamos plasmar en nuestra conducta a lo largo de nuestra vida. Concebimos el valor como una creencia básica, por medio de la cual interpretamos al mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia, y para ello es necesario destacar el papel de la educación en la conformación de estos valores.

Sabemos que es necesario reencauzar la educación para que se desarrolle al ritmo que la sociedad actual lo requiere; sólo de esta manera podremos conseguir individuos más comprometidos con su entorno, más conscientes de su realidad, que luchen y aspiren a una vida mejor.

Pero, en la actualidad la educación secundaria ofrece pocas posibilidades de fomentar este tipo de actitudes en los alumnos, porque se encuentra ocupada en cumplir con una serie de requisitos administrativos, en la estadística de aprovechamiento y en buscar medios que permitan obtener conocimientos, aunque sea mínimos, para ingresar al nivel medio superior o bien ingresar al campo de trabajo y deja en segundo plano la formación humana.

Un caso concreto de esta problemática se da, como seguramente en muchas escuelas de educación básica, en la Escuela Secundaria Técnica No. 82, turno vespertino, ubicada en la colonia Arboledas en Cuauhtepac Barrio Alto, Delegación Gustavo A. Madero, donde observamos que los alumnos muestran actitudes que repercuten en su rendimiento diario, como la falta de interés en la participación, en los trabajos fuera de clase, rebeldía, incumplimiento de normas, así como ausencias injustificadas. Este ausentismo, no sólo se refiere a la inasistencia física del educando, sino sobre todo al alejamiento interno o psicológico, que es mucho más complejo en su manifestación, porque su avance es gradual y devastador, debido a los resultados dañinos que se derivan de él en el rendimiento escolar, ya que los alumnos que permanecen alejados, no pueden concentrarse en clase, porque sus intereses están dirigidos a conflictos ajenos a la escuela; lo que repercute en una notoria carencia de la práctica de valores básicos de honestidad, respeto y solidaridad. Por el contrario, revelan pobreza en su léxico, falta de respeto hacia sus compañeros, profesores y demás personal, así como carencia de iniciativa y cooperación, que va en detrimento de los fines que se persiguen al estar en la escuela, que son el aprendizaje y el desarrollo armónico de todas sus capacidades.

Ahora bien, en los capítulos anteriores se revisaron las principales teorías de la formación de valores y su influencia en la conformación actual de la materia de Formación Cívica y Ética. De la misma forma, se analizó la familia, la escuela y la sociedad como las principales instituciones encargadas de la formación de valores en los alumnos de educación secundaria. Por lo que a continuación se presentan los datos y resultados relativos a la investigación de campo que se llevó a cabo tomando como muestra a los alumnos del Grupo 3º "J", de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, turno vespertino, a fin de conocer el tipo de valores que conocen y practican en su vida escolar y familiar.

Previamente a la exposición de dicha investigación, se presentan algunos antecedentes de lo que ha sido la educación secundaria en México y que contiene información del origen de las Escuelas Secundarias Técnicas, que son de las que se extrajo el muestreo para nuestro estudio.

La escuela secundaria como configuración social, ha atravesado por diversos procesos de significación, influidos tanto por la importancia que se le ha asignado en diferentes momentos políticos, como por el valor creciente que la escolaridad fue adquiriendo para la población en el transcurso del tiempo.

En sus inicios, la secundaria nace ligada a la preparatoria, ya que a principios del siglo XX, el esquema educativo estaba constituido por la escuela primaria dividida en elemental y superior, cuyo paso posterior era la preparatoria que duraba 5 años. De esta manera en un país marcado por el analfabetismo y la baja escolaridad de su población, terminar la primaria y acceder a la preparatoria era privilegio de unos cuantos.

Lo anterior obliga al gobierno a reconsiderar la función social de la preparatoria y su relación con la educación primaria. Por esta razón se propone un nivel que funcione como puente entre la primaria y la preparatoria: la secundaria. De esta forma en 1923 se divide formalmente los estudios de la preparatoria en dos ciclos : la secundaria que abarcaba tres años y que se concebía como una ampliación de la primaria, y la preparatoria con uno o dos años de duración para el estudio de carreras universitarias. Los objetivos explícitos para la educación secundaria eran:

- 1.- Realizar la obra correctiva de defectos y desarrollo general de los estudiantes iniciado en la primaria.
- 2.- Vigorizar en cada uno la conciencia de solidaridad con los demás.
- 3.- Formar hábitos de cohesión y cooperación social
- 4.- Ofrecer a todos una gran diversidad de actividades, ejercicios y enseñanzas, a fin de que cada cual descubriera una vocación y pudiera dedicarse a cultivarla.

Sin embargo; es hasta 1926, que el gobierno mexicano bajo la presidencia de Plutarco Elías Calles y con Manuel Puig Cassauranc como Secretario (ministro) de Educación Pública, se decidió iniciar las escuelas secundarias, con la intención de crear

un nivel educativo que sirviera como intermedio entre la primaria y la preparatoria. Se afirmaba que seis grados de enseñanza obligatoria no eran suficientes para satisfacer las necesidades de formación básica de las nuevas generaciones.

Posteriormente con Ávila Camacho y Torres Bodet como secretario se comienza a manejar el concepto de que la educación secundaria debía ser ante todo una educación para la adolescencia. De esta manera ya para 1951 se afirmaba que la finalidad de la secundaria era “ampliar y elevar la cultura general impartida en la primaria, y hacerla llegar a las masas populares, descubrir y orientar las aptitudes, inclinaciones y capacidades de los educandos y proporcionarles los conocimientos y habilidades que facilitarán su lucha por la vida; servir de antecedente necesario para los estudios vocacionales-técnicos y para los preparatorios universitarios...”⁵⁸.

Durante el gobierno de López Mateos la educación secundaria se ubica como educación media, junto con la preparatoria o estudios postsecundarios. El concepto de adolescencia adquiere gran importancia, pues se habla de “adecuar la educación para responder tanto a las etapas de desarrollo físico y mental de los jóvenes como entre los 12 y 18 años como a las necesidades de la sociedad...”⁵⁹.

Para 1968 se amplió el número de horas dedicadas a las tecnologías, por lo que se concreta uno de los objetivos del nivel “despertar y conducir la inclinación al trabajo, de modo que, si el alumno no pudiera continuar estudios superiores, quedara capacitado para realizar-aunque sea honestamente- una actividad productiva...”⁶⁰

En 1975 surge un nuevo reto para la educación secundaria que se ve envuelta en diversos cambios agrupados bajo el lema “Reforma Educativa” que plantea la organización de contenidos por áreas de conocimiento, es decir se propone sustituir la materia de Ciencias Sociales por Historia, Geografía y Civismo, y los de Ciencias

⁵⁸ Sandoval Flores Etelvina. La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes. 1ª Reimp. Plaza y Valdez. México 2000. p. 47.

⁵⁹ Idem.

⁶⁰ Idem.

Naturales por Física Química y Biología, que trae como resultado cambios en los planes y programas, libros de texto y enfoques didácticos en primaria y secundaria Todo ello con la intención de mejorar la adquisición de conocimientos que permitan formar integralmente al educando y prepararlo para que participe positivamente en la transformación de la sociedad.

Otro cambio importante se da con la reforma del artículo Tercero Constitucional en 1993, donde se establece el carácter obligatorio de la educación secundaria, ello significa que “los alumnos, los padres de familia y la sociedad en su conjunto deberán realizar un mayor esfuerzo que se refleje en la elevación de los niveles educativos de la población del país...”⁶¹.

Con lo anterior, en la actualidad es posible una escolaridad básica de nueve grados; por lo que se adquiere un propósito nuevo:”contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela puede ofrecer...”⁶².

Por su parte escuelas secundarias técnicas de manera particular tienen en México una historia muy amplia. Sus antecedentes se remontan a la época prehispánica y colonial, pero los datos más directos los encontramos a partir de la época de la “Reforma”, ya que con la llegada de Benito Juárez a la presidencia, se inicia una nueva etapa para la educación en México.

La educación Secundaria Técnica objeto de la presente investigación apenas alcanzó el nivel elemental al establecerse escuelas primarias industriales, y no es sino hasta 1958 que se establece el ciclo de enseñanza secundaria técnica con actividades tecnológicas. Hoy en día la Dirección General de Escuelas Secundarias Técnicas

⁶¹ Plan y Programas de Estudio 1993 Op Cit. p. 11.

⁶² Ibídem. p. 12

(DGEST), cuenta con 120 instalaciones solamente en el Distrito Federal, cuyo objetivo general es proporcionar educación secundaria con una formación tecnológica que permita a sus egresados la oportunidad de incorporarse al mercado de trabajo en alguna de las especialidades desarrolladas en los diferentes talleres que se imparten, y que han sido diseñadas de acuerdo con las necesidades laborales de cada comunidad.

Con ello, el Estado plantea desafíos de diferente orden de la de la escuela secundaria tradicional, especialmente en la planeación, financiamiento y atención pedagógica, a efecto de poder dar respuesta al imperativo de establecer una oferta suficiente y de calidad para toda la población que la demanda.

Para lograr esto, es necesario que todos los que estamos vinculados con el proceso educativo, nos involucremos, nos preparemos y nos comprometamos responsablemente en nuestra tarea, para cumplir de manera eficiente en cada una de las actividades para las que fuimos asignados. Explorar nuevos caminos para transformar los procedimientos tradicionales de enseñanza y lograr capacitar a los alumnos y alumnas como sujetos que puedan construir y ejercer su condición de mujeres y hombres con personalidad propia, y no en individuos que integran sociedades guiadas únicamente por instintos o intereses vanos o superfluos.

3.1. Diseño de la investigación de campo

Considerando lo anterior, se llevó a cabo un proceso de investigación tomando como muestra la Escuela Secundaria Técnica No. 82, turno vespertino, ubicada en las calles Felipe Ángeles y Jerónimo de las Casas, sin número, colonia Arboledas Cuauhtepc, Delegación Gustavo A. Madero, que se localiza al norte del Distrito Federal, con la finalidad de determinar qué valores humanos conocen y practican los alumnos de esta escuela. Partimos, entonces, del siguiente:

Objetivo general:

Analizar el proceso de formación de valores, así como su ejercicio cotidiano, al interior de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, turno vespertino, con la finalidad de proponer estrategias pedagógicas que coadyuven a favorecer su práctica social.

Objetivos específicos:

- Identificar los valores que se practican en la escuela secundaria, a fin de reforzar su práctica cotidiana en su entorno familiar y social.
- Reflexionar sobre la intervención pedagógica del docente como instructor y formador de valores en educación secundaria, con la finalidad de proporcionar los elementos teóricos, que permitan mejorar su práctica educativa.

Tomando como base “la concepción constructivista del aprendizaje, que se sustenta en la idea de que la finalidad de la educación que se imparte en las instituciones educativas es promover los procesos de crecimiento personal del alumno en el marco de la cultura del grupo al que pertenece.”⁶³

Iniciamos la investigación, con información de la ubicación y el marco histórico de nuestra muestra. Se recabaron datos que nos permitieron conformar la historia de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, a partir de entrevistas a docentes, padres de familia y vecinos de la localidad.

Para ello, se realizó una investigación de campo de corte descriptivo, “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis...”⁶⁴, basada en el diseño cuasi experimental. Este tipo de diseño se utiliza cuando no es posible asignar los sujetos en forma aleatoria a los grupos que recibirán los tratamientos experimentales; esto significa que los grupos aparecen intactos.

⁶³ Díaz Barriga, Frida, Hernández Rojas Gerardo. **Estrategias Docentes Para un Aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista.** Ed. Mc Graw Hill, México, 1998, p 15

⁶⁴ Hernández Sampieri, Roberto. Et al. **Metodología de la investigación.** 3ª Ed. Mc Graw Hill. México, 2003. p. 117.

El tipo de investigación que se realizó, corresponde a la llamada No experimental, ya que se centra en analizar cuál es el nivel o estado, a la presencia de una o diversas variables en un momento dado. En este caso el diseño corresponde al transversal o transeccional, porque en éste se recolectan datos en un sólo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un determinado momento, y el enfoque es mixto, puesto que para un mejor análisis se requirió de elementos que arrojan los diseños cuantitativos y cualitativos.

Los diseños transeccionales se dividen en tres: exploratorio, descriptivo y correlacional/causal. En el caso de nuestro objeto de estudio, se requirió del diseño transeccional descriptivo, ya que éste permitió obtener un panorama del estado de una o más variables, en uno o más grupos de personas.

Lo anterior, se trabajó a partir de la recolección de los datos obtenidos en la aplicación de un cuestionario que incluye preguntas cerradas dicotómicas (anexo 2). “Las preguntas cerradas contienen categorías o alternativas de respuestas que han sido delimitadas, es decir se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y aquéllos deben circunscribirse a éstas...”⁶⁵. Este cuestionario se aplicó a los alumnos que conforman el grupo 3º “J”, porque trabajamos con actitudes. Las actitudes están relacionadas con el comportamiento que desplegamos, por lo que se considera que las respuestas a las preguntas, nos proporcionan información que permite determinar qué tipo de actitudes tienen los alumnos en cuanto a los valores humanos que conocen y practican en su vida diaria, tanto en el ámbito escolar como el familiar.

Se diseñó este tipo de cuestionario, por considerar que estaba dirigido a adolescentes de entre 14 y 16 años, y estas preguntas requieren de un menor esfuerzo por parte de los cuestionados, ya que lo único que tienen que hacer, es seleccionar la alternativa que describa mejor su respuesta, sin embargo; considerando que este tipo de cuestionario limita las respuestas, también se adicionó una pregunta abierta por

⁶⁵ *Ibíd.* P. 392.

cada una de las anteriores, con la finalidad de contar con información suficiente que pudiera permitir una mayor objetividad en la información proporcionada por los alumnos.

El sondeo se aplicó el día 22 de junio de 2005, a los 23 alumnos que conformaban el Grupo 3º “J”, de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, turno vespertino, de los cuales eran 20 mujeres y 3 varones, entre 14 y 16 años, de cuyo grupo constantemente se recibían quejas por parte del personal docente y padres de familia; sobre todo en lo referente a la serie de actitudes que iban desde el lenguaje obsceno, la falta de respeto hacia sus compañeros, al personal que labora en la escuela, a sus propios padres que manifestaban ser incapaces de controlar la conducta agresiva de los jóvenes, hasta el daño al mobiliario. Estos factores motivaron el interés por desarrollar el presente trabajo.

De la misma forma, se aplicó un cuestionario para docentes, que incluye preguntas cerradas dicotómicas (anexo 1), de donde se recabó información relacionada con las actitudes que detectan en sus alumnos, en función de la honestidad, solidaridad, tolerancia y respeto. Se eligió este cuestionario por considerar que las respuestas son fáciles de contestar por los 5 profesores, y no requieren de mucho tiempo para responderlas, pero tomando en cuenta la ambigüedad que pudiera presentarse en las respuestas, se adicionó una pregunta abierta por cada una de las cuestiones, con la finalidad de obtener información más precisa en las respuestas.

Aunado a este trabajo, se procedió a aplicar una guía de observación para 5 docentes (anexo 3), en la que se reunió información que permitió detectar el tipo de actitudes que fomentan los docentes y que propician la formación de valores en los alumnos del Grupo 3º “J”, de educación secundaria.

Enseguida, se elaboró una “Guía de observación de alumnos” (anexo 4), en la que se descargaron las observaciones captadas por la exponente, durante el desarrollo de una clase de la materia Formación Cívica y Ética, durante una sesión de 50 minutos con la que se pudo determinar las actitudes mostradas por los alumnos en relación a su trabajo dentro del aula, con sus compañeros y en relación con el maestro.

Para la interpretación de los datos de preguntas cerradas (Sí-No), se empleó el método mixto (cualitativo-cuantitativo). Se representaron los resultados estadísticos con gráficas de barras y realizó la descripción de lo observado en cada uno de los cuestionamientos.

A las respuestas abiertas (¿Por qué?), del mismo cuestionario (anexo 2), se les dio un tratamiento especial de exploración de valores contenidos en cada sujeto y, como se observará más adelante, se obtuvieron explicaciones que externaron valores personales de cada alumno; lo que permitió tener una visión más completa de los resultados del análisis estadístico.

La guía de observación para alumnos (anexo 4), se llevó a cabo en el mismo grupo de manera sorpresiva el día 9 de junio de 2005, durante la clase de Formación Cívica y Ética, y a partir de ella, se pudieron observar las actitudes de los alumnos hacia sus compañeros y el desarrollo de su trabajo durante la clase. Con esto se recabaron datos que ayudaron a determinar las actitudes que se practican en el grupo relativas al respeto y la honestidad.

El cuestionario para profesores (anexo 3), se aplicó a 5 docentes que imparten la materia de Formación Cívica y Ética, y a 5 que imparten otras asignaturas. Los resultados se representaron en una gráfica de barras y después se interpretaron las respuestas abiertas.

Finalmente, se efectuó una interpretación global de los datos arrojados por las estadísticas y las respuestas abiertas, y se formularon las conclusiones que sirvieron de base para la elaboración de una propuesta pedagógica, tendiente a hacer posible una formación y práctica de valores en las escuelas de educación secundaria.

3.2. Selección de la muestra.

La muestra, es una parte de la población que contiene teóricamente las mismas características que se desean estudiar en la población respectiva, por lo tanto nuestra muestra se encuentra representada por un grupo de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 82.

Esta escuela, se encuentra ubicada en las calles Felipe Ángeles y Jerónimo de las Casas S/N., colonia Arboledas Cuauhtepac, Barrio Alto, Delegación Gustavo A. Madero, a las faldas de la Sierra Guadalupe y entre los cerros del Chiquihuite y el Pico de Moctezuma.

Durante el ciclo escolar 2004-2005, la escuela contó con una población de 15 grupos en el turno matutino y 15 en el turno vespertino, lo que sumó un total de 1250 alumnos, de los cuales seleccionamos el Grupo Tercero "J", turno vespertino, compuesto por 25 jóvenes, 20 mujeres y 5 varones. Dicho grupo fue elegido para llevar a cabo esta investigación, en base a los comentarios del personal de Asistencia Educativa, que se referían a las diversas manifestaciones de conducta apática, así como a muestras de agresividad entre los jóvenes; aunado a las quejas del personal docente y padres de familia que coincidían en afirmar que se trataba de un grupo de jóvenes que presentaban constantes faltas de respeto hacia el personal antes mencionado, así como el empleo de un lenguaje obsceno y de doble sentido, además de inasistencias constantes y, por ende, bajo rendimiento escolar.

Esto, llevó a revisar los expedientes del grupo para indagar en torno a la situación, familiar y económica de cada uno de los estudiantes, y a realizar entrevistas con los docentes, padres de familia y con los propios alumnos; con la consecuente aplicación de los ya mencionados instrumentos de investigación (Anexos 1, 2, 3 y 4).

Comenzamos por analizar el entorno social en el que se encuentra inmerso el centro escolar en cuestión. Se ubica en una de las 40 colonias que constituyen el antiguo

Barrio de Cuautepec (Cerro o Nido de águilas), con una superficie de 11,378 m², circundado al sur y al este, por un canal de aguas negras, así como grandes terrenos baldíos en sus lados Norte y Oeste.

Los primeros habitantes fueron de origen náhuatl, que se asentaron en la región, en provenientes de Melchor Ocampo, Tultitlán y Villa del Carbón, poblados del Estado de México. Cuautepec tiene un desmedido crecimiento de población debido, principalmente, a la venta ilegal e invasión de tierras ejidales.

La población es de nivel económico medio y bajo y se encuentra compuesta por familias provenientes de otros estados de la República Mexicana, principalmente del Estado de México, Querétaro, Michoacán, Puebla, Guanajuato y Guerrero.

En el aspecto cultural, el máximo orgullo de Cuautepec es haber servido de inspiración al compositor guanajuatense Juventino Rosas, para componer el vals “Sobre las olas”, y que sus paisajes fueron admirados en la película “Los tres Huastecos”, que protagonizara el actor y cantante Pedro Infante.

En éste contexto, surge en 1984 la Secundaria Técnica No. 82, con seis grupos de primer grado, con una población inicial de 280 alumnos. Actualmente, en dos turnos, la escuela atiende en cada ciclo escolar a 1300 alumnos, distribuidos en 10 grupos de primero, 10 de segundo y 10 de tercer grado. En cuanto a los talleres éstos se crearon conforme a las necesidades propias de la misma comunidad y se implementaron en ambos turnos: Preparación y Conservación de Alimentos, Dietética; Construcción y Ductos y Controles.

Con la serie de acontecimientos que han propiciado la renovación de los enfoques de la educación y su modernización, la escuela cambió en 1995 el taller de dietética por el de Programación de computadoras. En la actualidad se cuenta también con un laboratorio de computación, al que los alumnos tienen acceso bajo asesoría y vigilancia del personal docente.

Hoy en día, los jóvenes que asisten a este plantel proceden de las colonias aledañas y en su mayoría son de clase baja, y aunque la colonia cuenta con todos los servicios, carece de centros culturales y recreativos, lo que se refleja continuamente en problemas de alcoholismo, drogadicción y pandillerismo, que desembocan en delincuencia juvenil y otros tipos de problemas de adolescentes, como embarazos prematuros en jovencitas durante su etapa de estudiantes de secundaria o inmediatamente al término de la misma. Debido a esto, la escuela es considerada como “de alto riesgo” en las estadísticas de las autoridades educativas. Otra de las consecuencias es que a partir de 1988, el turno vespertino se imparte en clases de 50 minutos, a manera de terminar actividades y salir a las 20:20 horas, en vez de las 20:45 horas, como es en la mayoría de las secundarias técnicas. Con esto se tratan de evitar asaltos o riñas que con frecuencia se suscitan en las afueras del plantel.

Durante el ciclo escolar 2004-2005, la escuela contó con una población de 1275 alumnos, de los cuales 540 pertenecían al turno vespertino. De éstos últimos, 164 eran de los terceros grados, de donde tomamos al Grupo 3º “J” compuesto por 23 alumnos (20 mujeres y 3 varones), como muestra de nuestro objeto de investigación, en base a las características señaladas con anterioridad.

3.3. Aplicación de instrumentos de investigación.

Para llevar a cabo nuestra investigación se procedió a la aplicación de cuestionarios (Técnica o instrumento para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa), (ver anexo No. 2) a los 23 alumnos del Grupo 3º “J”, ya que el día de la aplicación no asistieron 2.

El tipo de preguntas que se elaboraron son, en primera instancia cerradas de tipo dicotómicas, es decir el sujeto debe responder a una cuestión seleccionada de entre dos opciones, pero también se agregó una pregunta abierta por cada una de las 10 preguntas seleccionadas, con la intención de obtener mayor información que permita

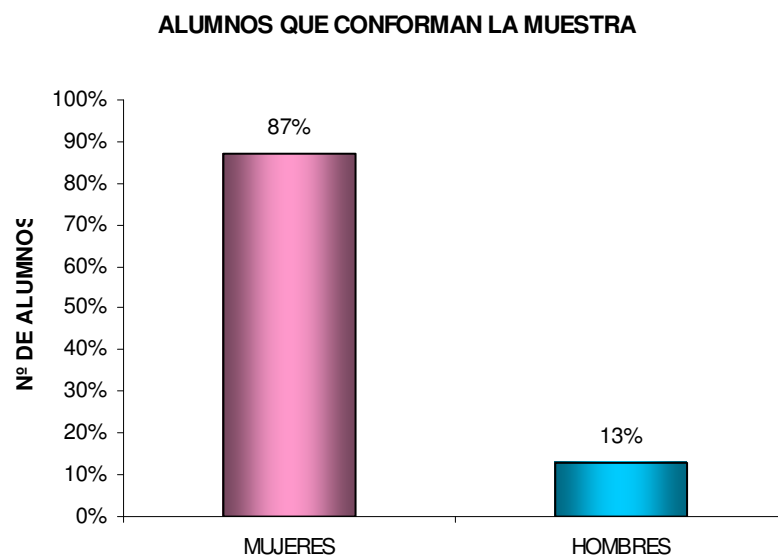
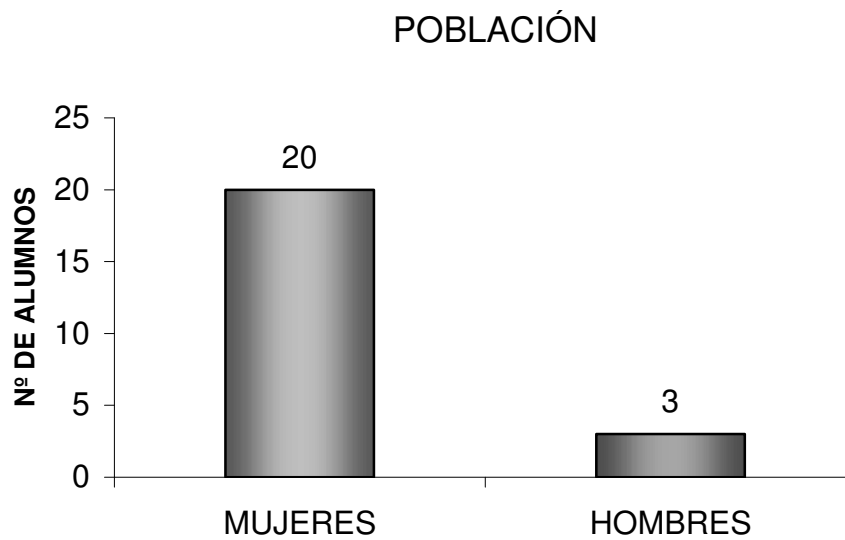
tener una visión más clara de nuestro objeto de estudio, que es conocer los valores que los alumnos identifican y practican en la escuela secundaria.

El anexo 2 fue contestado por una muestra de 23 alumnos; de los cuales 3 son de sexo masculino y 20 de sexo femenino, de las siguientes edades:

8 de 14 años.

10 de 15 años.

5 de 16 años



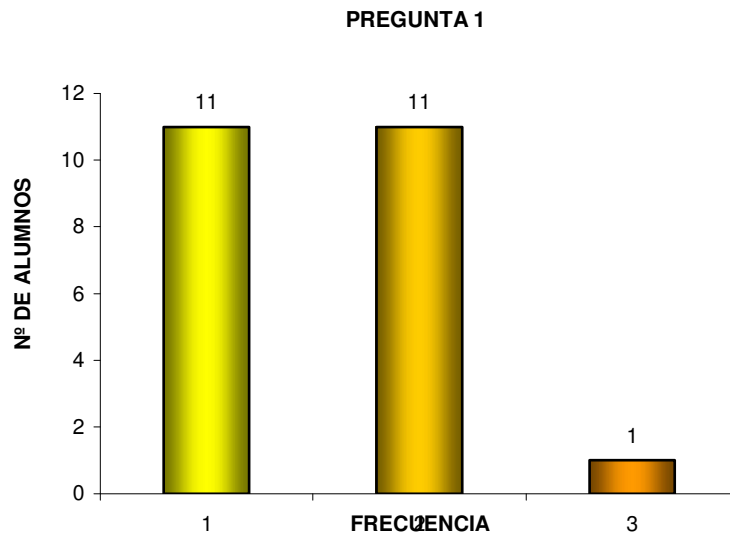
En relación a los reactivos las respuestas encontradas fueron:

1. Consideras que es importante actuar conforme a lo que deseas aunque tus decisiones afecten a otros.

1. SÍ: 11 personas

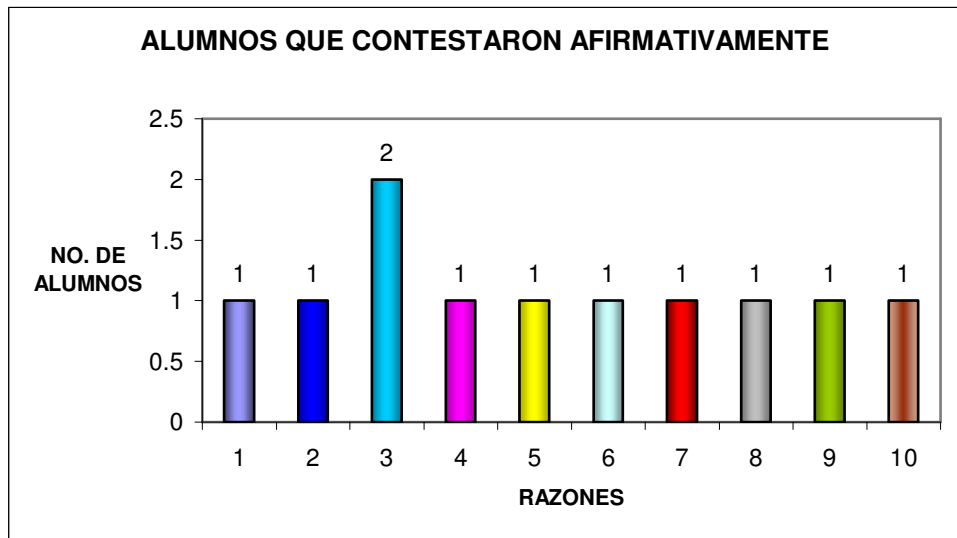
2. NO: 11 personas

3. NEUTRAL: 1 personas



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Que cada uno debe defender sus derechos
2. Porque se tiene derecho a ser escuchado y a expresar lo que se siente
3. No sin antes pensar en el daño que puedo ocasionar
4. Me considero por lo que soy
5. Al no actuar bien las cosas salen mal
6. Hay que estar bien con uno mismo
7. Si es algo que me agrada es más que suficiente
8. Yo lo voy a hacer y no ellos
9. Es lo que yo creo y siento
10. Somos libres para decidir lo que queremos



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

1. Que sus acciones pueden afectar a otros.
2. Hay que pensar antes de actuar.
3. A ti no te gustaría que te hicieran lo mismo.
4. Mientras no afecten de manera negativa.
5. Piensas en las consecuencias desde antes.
6. Alguno considero que a partir de las consecuencias que tuvieran hacia los demás podría ser la forma de actuar.

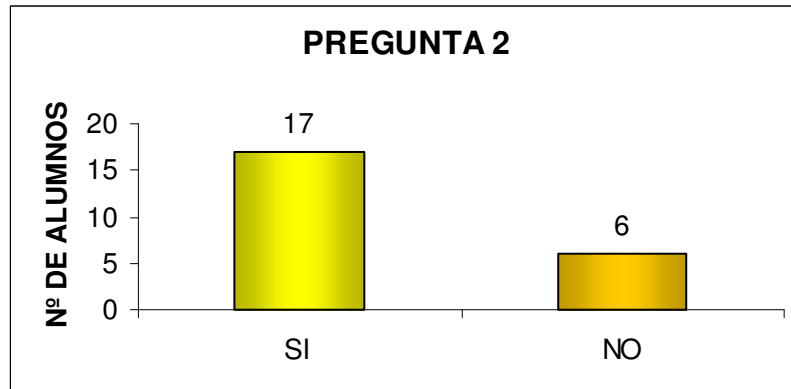


Como podemos apreciar las respuestas de los alumnos son equitativas ya que prácticamente la mitad de la población afirma que es importante actuar conforme a lo que desea, aunque estas decisiones afecten a otros, mientras que la otra mitad afirma que no está de acuerdo; sin embargo llama la atención la incidencia en las respuestas

abiertas ya que aquí podemos observar que los jóvenes están plenamente conscientes de que todo lo que hacen tiene una repercusión en los demás, así como en su entorno, y les importa esta repercusión, pero por otro lado, como es propio de esta etapa de su desarrollo desean ser escuchados, desean expresar lo que piensan y lo que sienten

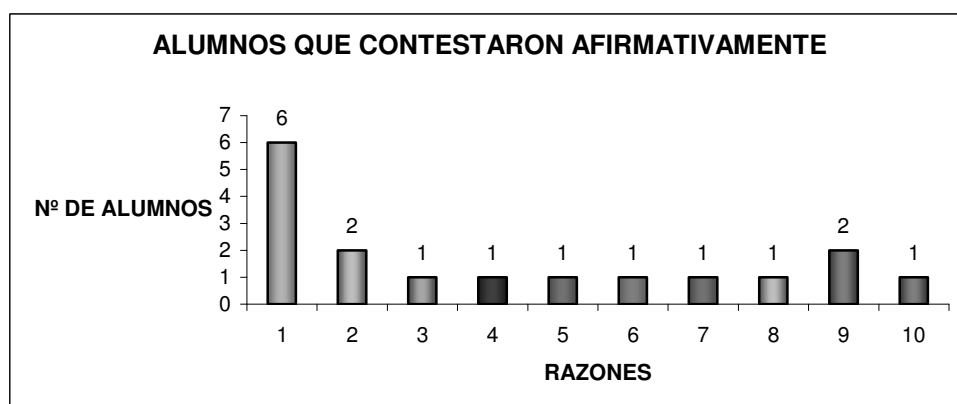
2.- En la escuela cumples con tus actividades aunque no te agraden o estés conforme con ellas.

1. SI: 17
2. NO: 6



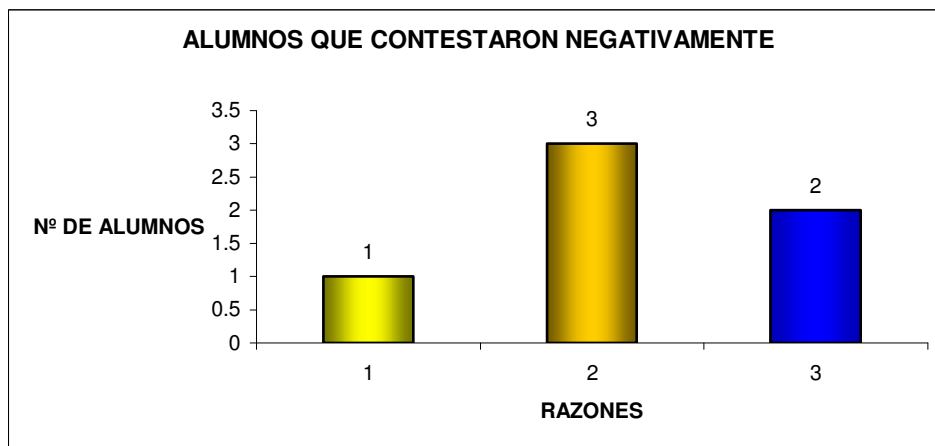
Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Es mi calificación
2. Es mi obligación cumplir con lo que me piden
3. Hay que ser responsable en todo
4. Puedo aprender más cosas
5. No siempre te van a gustar las cosas.
6. Así es la vida y tienes que salir adelante
7. Son interesantes
8. Por la forma de pensar
9. Es mi obligación y un compromiso consigo mismo
10. Por la superación



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

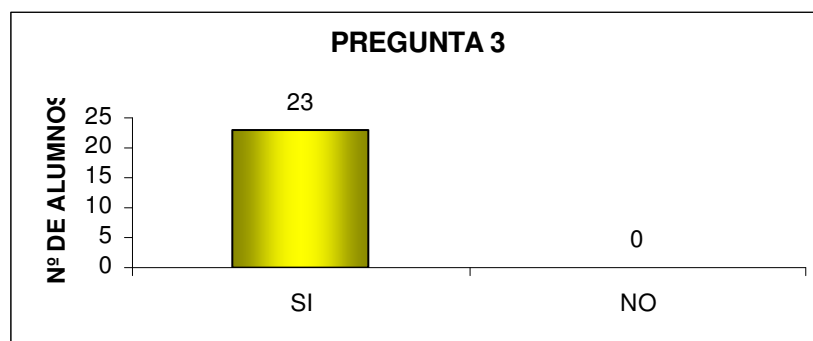
1. Algunos maestros me caen mal
2. Se me olvida
3. En ocasiones no quiero hacer nada



En esta pregunta se puede observar que la mayoría de los alumnos esta consciente de que al asistir a la escuela es necesario cumplir con las actividades que les asignen los maestros, aunque a veces no se este de acuerdo con ellas, pero saben que es importante para obtener una calificación; sin embargo su sentido de responsabilidad no es muy claro, ya que realizan las tareas y actividades sólo para obtener una calificación, sin comprender que también son importantes para su desarrollo personal.

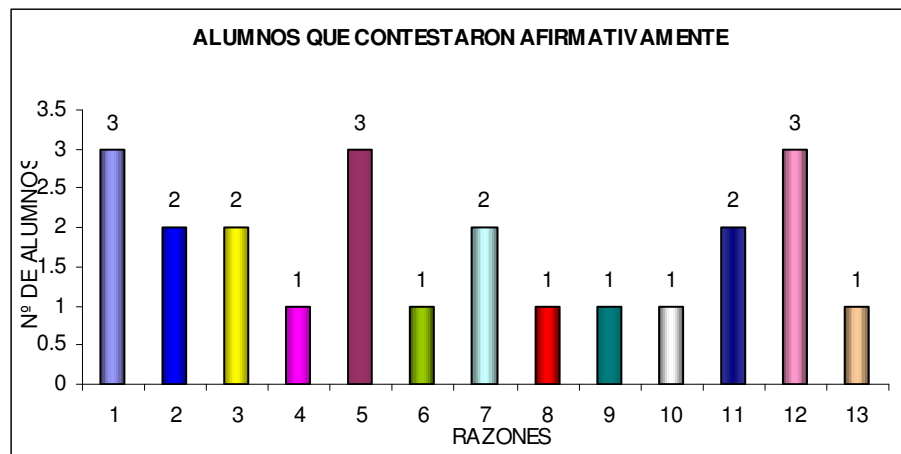
3.- Es importante asumir las consecuencias de nuestros actos.

1. Sí: 23
2. NO: 0



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Hay que ser sincero para no afectarse a uno mismo.
2. Al no asumirlas te causan problemas.
3. Te enseñas a ser responsable y a defenderte.
4. Porque si no, dejo de ser hombre.
5. Hay personas que no deben nada y sería injusto.
6. Pagaran por algo que no hicieron.
7. Vas aprendiendo de tus errores.
8. Si no lo hago yo ¿quién?
9. Luego la puedes regar.
10. Así puedo hacer que otras personas asuman lo que hacen.
11. Todo tiene algo positivo y negativo.
12. Tienes que tener valor y aceptarlo.
13. Es lo mejor.

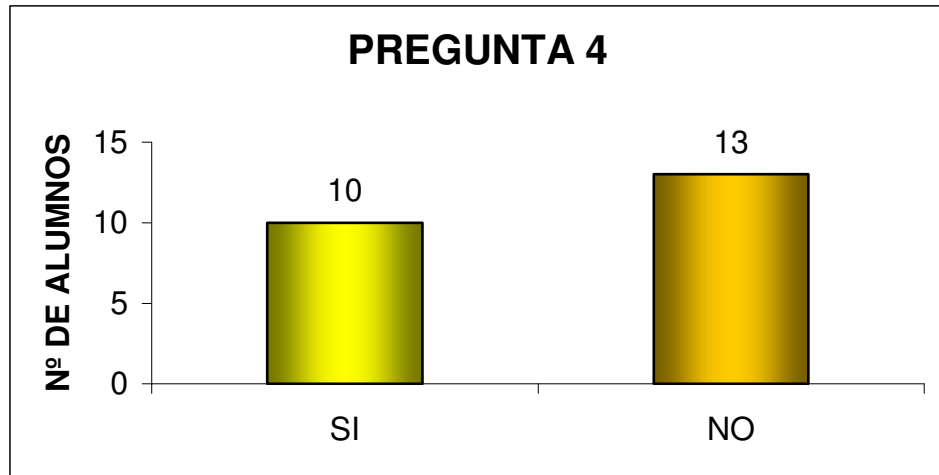


En esta pregunta la respuesta es afirmativa en su totalidad, es decir, los jóvenes saben que es importante asumir las consecuencias de sus actos primero, para ser sincero consigo mismo, en segundo lugar por honestidad hacia los demás, y en tercer lugar porque consideran que es lo justo.

4. Es más fácil delegar la responsabilidad a otros cuando algo no te favorece.

1. SÍ: 10

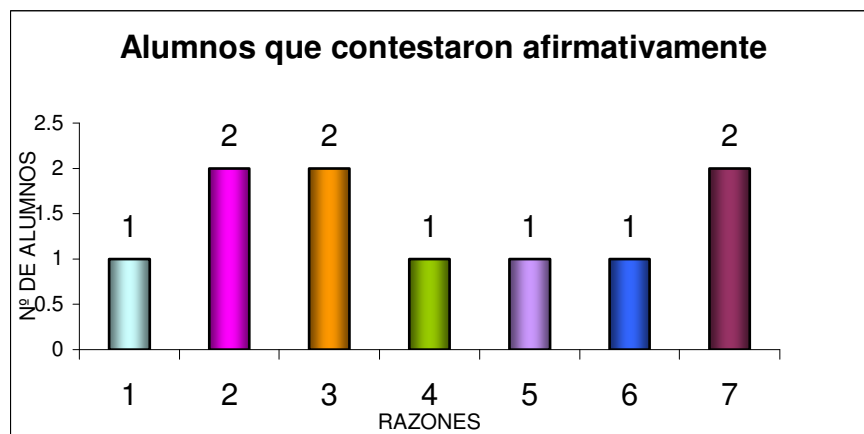
2. NO: 13



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Se consideran ellos así.
2. Te limpias de toda responsabilidad y debes asumirla.
3. Por la forma de ser de cada persona y sabiendo en qué le afecta.
4. Es importante saber todo sobre él.
5. Porque las conozco.
6. Cuando sabemos que no podemos.
7. No contestó.

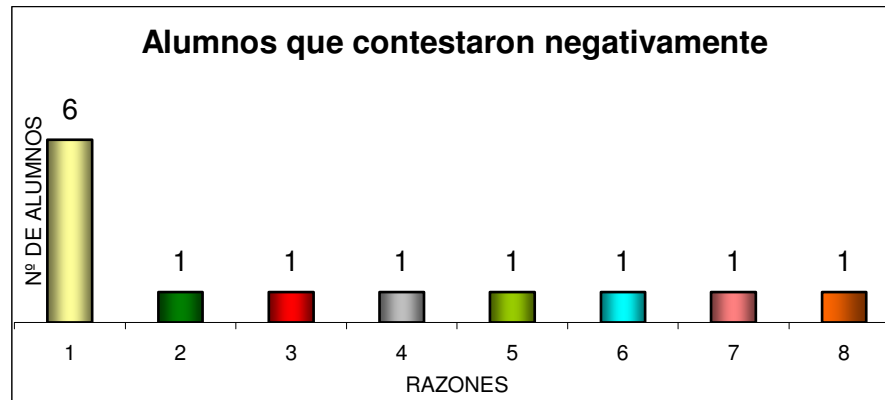
Uno de los jóvenes a pesar de contestar afirmativamente no dio razones para justificar su respuesta.



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

1. Es mi responsabilidad.

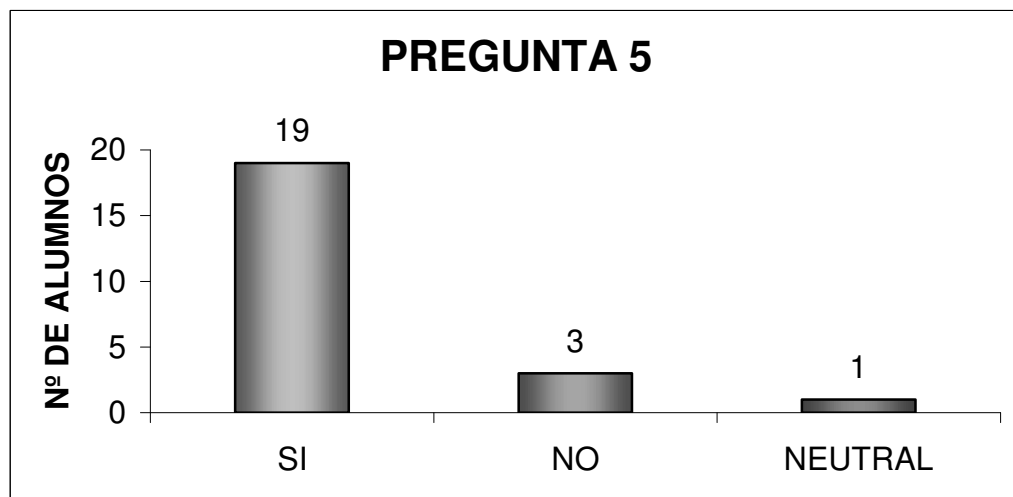
2. Te haces irresponsable, cochino y huevón.
3. No todos tienen que hacer algo que a mi me guste.
4. No tendría nada solamente que me interese demasiado.
5. No gano nada con echarle la culpa a otra persona.
6. Pierdes el valor de justicia y confianza en ti mismo.
7. Si me lo dejan a mi, tengo que asumirlo.
8. La verdad también pudo ser mi culpa.



En esta pregunta, de manera particular se observa a partir de las respuestas abiertas, que los jóvenes no tienen muy claro el sentido de la honestidad, ya que el delegar la responsabilidad a otros para no comprometerse, denota falta de madurez, ya que en su mayoría evita compromisos que afecten su tiempo y su espacio sólo por comodidad.

5. Reflexionas antes de actuar

1. SÍ: 19
2. NO: 3
3. Neutral: 1



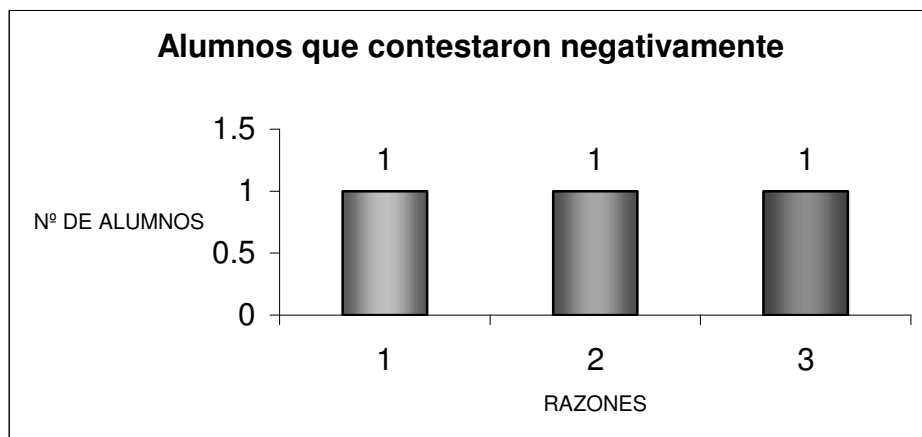
Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Me pueden salir mal las cosas.
2. Alguien es mejor que yo.
3. Me puedo meter en problemas.
4. Hay que pensarlo muy bien.
5. Así estoy seguro de lo que hago y no me arrepiento después.
6. Para no dañar a los demás.
7. Solamente actúo.



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

1. No me gusta que los demás hablen de mi
2. Me pueden salir mal las cosas
3. Primero pienso y las analizo y luego depende de la situación

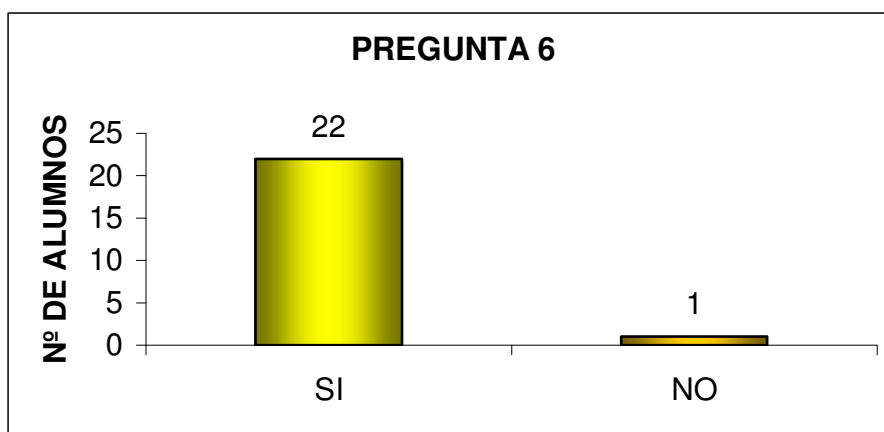


Las respuestas a esta pregunta arrojan que los alumnos sí toman decisiones, o mejor dicho piensan antes de actuar, aunque en la experiencia pareciera ser que no, ya que a esta edad (14-16) es una característica de los adolescentes el actuar muchas veces por impulso, sin pensar en las consecuencias de sus actos, sobre todo cuando se trata de actuar con sus compañeros, ya que con las personas adultas con las que no tienen mucha confianza, se es más propenso a medir o pensar las cosas antes tomar cualquier decisión.

6. Crees que es importante respetar las normas establecidas en la escuela

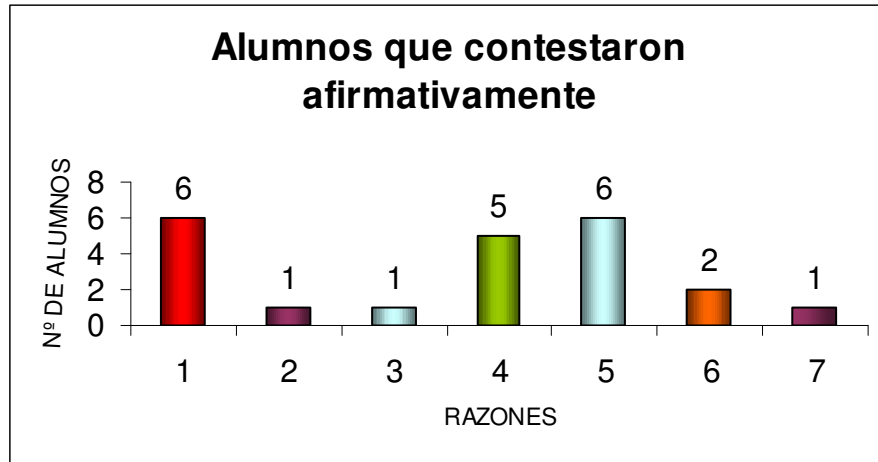
1. SÍ: 22

2. NO: 1



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Porque si no tendrás problemas.
2. Afecta las calificaciones.
3. Sí, aunque algunos no lo hacen.
4. Son reglamentos establecidos en todos los lugares.
5. Así la escuela mejorará.
6. Para evitar accidentes.
7. Para saber más.



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

Únicamente un alumno contestó que no sabía si era importante respetar las normas establecidas porque afirmó no conocerlas.

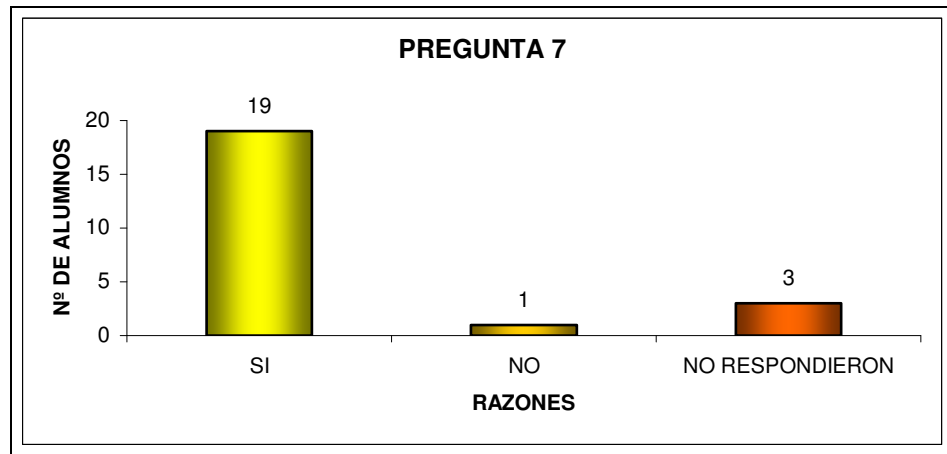
Por lo demás, las respuestas engloban que los muchachos saben que es importante respetar las normas establecidas en la escuela sobre todo para evitarse problemas con las autoridades y porque tienen la idea de que al cumplir con las normas establecidas la Escuela mejorará en diversos aspectos (disciplina, aprovechamiento, etc.).

7.-Cuando cometes alguna falta tratas de corregir tu error.

1. Sí: 19

2. NO: 1

3. NO RESPONDIERON: 3



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Porque si no siempre lo haré.
2. Porque luego me atraso.
3. Porque afecta mi calificación.
4. Me remuerde la conciencia.
5. Para que no me vuelva a suceder.
6. Porque afecto a los demás.
7. Porque sé que puedo hacer mejor las cosas y pido otra oportunidad.
8. Porque cualquiera se equivoca.
9. Porque no me gusta tener errores.



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

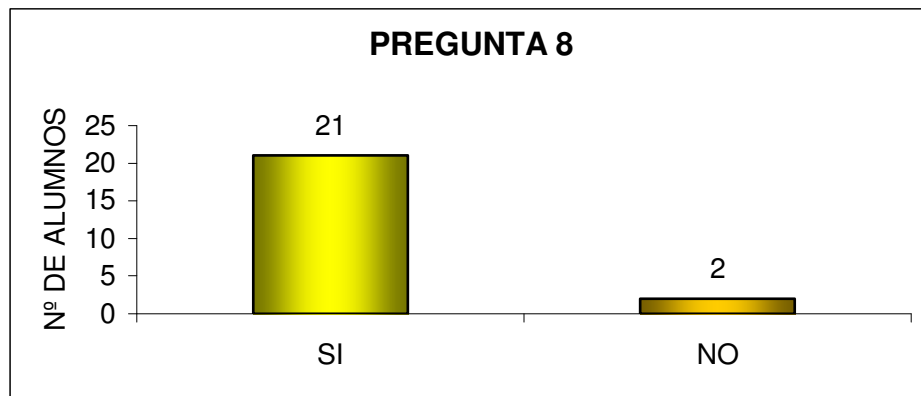
Solamente una persona afirmó que no, porque ya no podía hacer nada. Una comentó que en algunas ocasiones y dos personas, a pesar de reconocer su falta, no argumentaron su respuesta.

De esta manera se puede interpretar que los adolescentes reconocen cuando cometen alguna falta, y en su mayoría trata de enmendar su equivocación porque el no hacerlo les hace sentir que están actuando mal (les remuerde la conciencia), aunque también están concientes de que el ir cometiendo errores les da la oportunidad de aprender, y evitar incurrir en lo mismo.

8. Cuando algún compañero te solicita ayuda la brindas sin condición

1. SÍ: 21

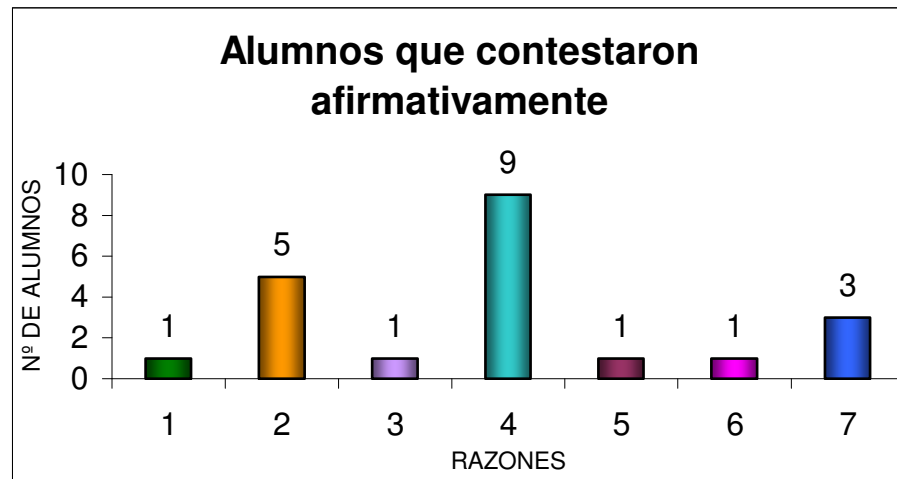
2. NO: 2



Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

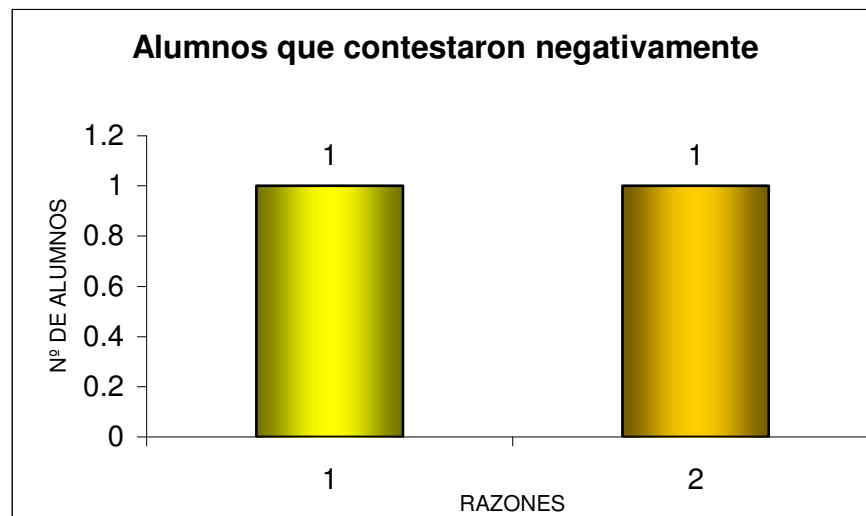
1. Algunas veces.
2. Todos necesitamos de todos.
3. A lo mejor le puedo ayudar.
4. Porque un día yo puedo necesitar.
5. Porque sé que me tiene confianza.
6. Porque no me gusta ser mala onda.

7. Porque se siente bonito ayudar a los demás.



Las razones que los jóvenes dieron para contestar negativamente fueron:

1. Sólo cuando estoy de buenas
2. Tengo cosas que hacer



Uno de los jóvenes contesto que sí, brinda ayuda a sus compañeros aún cuando esto ocurra en pocas ocasiones.

En esta pregunta encontramos que la respuesta arroja que los alumnos de este grupo sí ayudan a sus compañeros porque están conscientes de que todos

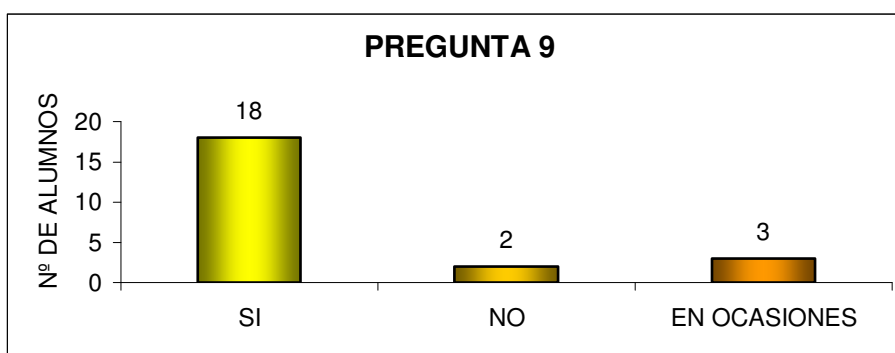
necesitamos ayuda en algún momento y que como medida preventiva se ayude para que en el futuro ellos también reciban ayuda. También llama la atención que los jóvenes apoyan a sus compañeros porque se sienten bien al brindar ayuda.

9. Cuando encuentras algún objeto en la escuela lo devuelves a su dueño o lo entregas a la dirección para que le sea entregado

1. SÍ: 18

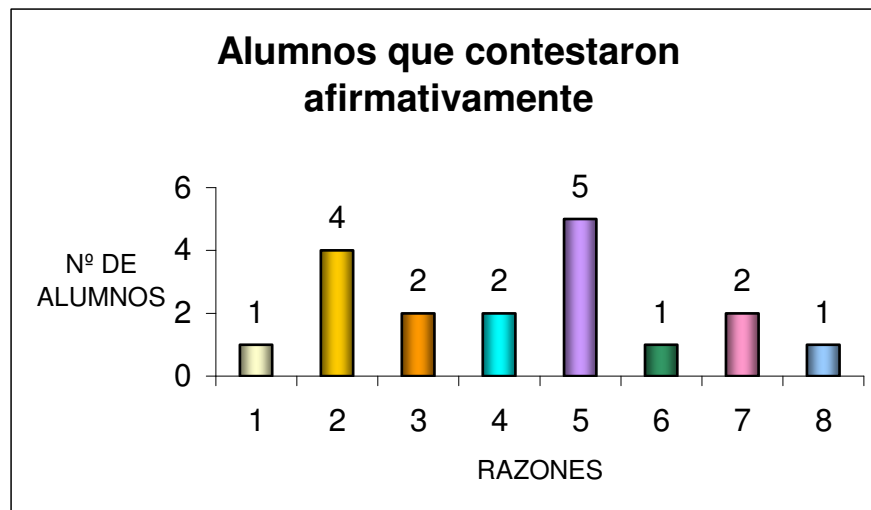
2. NO: 2

3. EN OCASIONES: 3



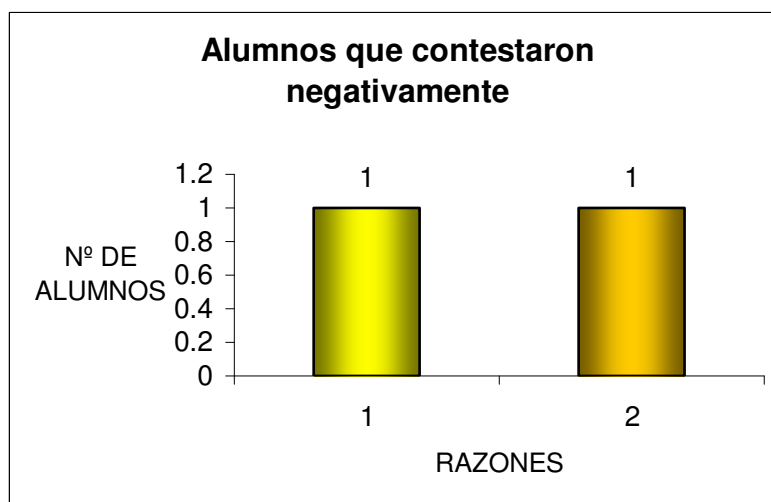
Las razones que los jóvenes dieron para contestar afirmativamente fueron:

1. Sí, si es valioso.
2. Es lo mejor.
3. Si sé de quién es lo devuelvo
4. Porque espero que los demás también me devuelvan lo que es mío.
5. Porque soy honrado.
6. Porque me pueden acusar de ratero.
7. Porque sé que la persona que lo perdió puede tener problemas.
8. Porque mis padres me han enseñado a respetar.



Razones que dieron para contestar negativamente:

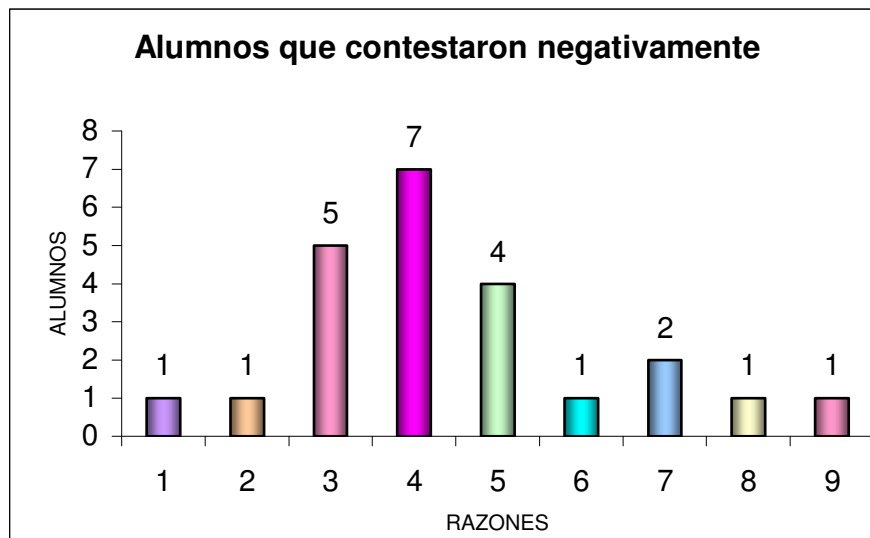
1. Porque se me olvida.
2. Nunca me he encontrado nada.



En las respuestas a estas preguntas los alumnos manifiestan que sí devuelven los objetos, sobre todo si son de valor ya que afirman pensar en el daño que se le puede ocasionar a la persona que lo extravió, pero sobre todo porque no desean crearse mala fama en el grupo.

10. Estas de acuerdo con las bromas o burlas que se hacen a tus compañeros

1. Sí: 0
2. NO: 23



Se observa en esta respuesta que por unanimidad los jóvenes consideraron incorrecto la burla hacia sus compañeros y entre las razones que dan para contestar negativamente se encuentran:

1. No me gusta que se burlen de mí.
2. Luego no se aguantan.
3. A veces son muy pesadas.
4. Es una falta de respeto.
5. Hacen sentir mal a las personas.
6. Les bajan su autoestima.
7. Todos tenemos defectos y errores.
8. Nadie tiene derecho a burlarse de los demás.
9. No mencionan por qué.

Los muchachos afirman que no les gusta que se hagan bromas pesadas, porque se falta al respeto a las personas, y sobre todo se les hace sentir mal.

Englobando las respuestas a las cuestiones del anexo 2, se puede afirmar que los jóvenes del grupo a investigar (3º J) del turno vespertino, tienen ya una idea acerca de los conceptos de honestidad, sinceridad y justicia, aunque sea únicamente como concepto ya que en su vida diaria no lo aplican, o los aplican según las circunstancias. Ello significa que la mayor parte del grupo está consciente de que cualquier decisión que tome forzosamente afectará a los demás ya sean sus compañeros o los miembros

de su familia, y aunque algunos manifestaron que eran sus decisiones y que tenían derecho a tomarlas lo manifiestan como una forma de rebelarse ante cualquier imposición, pero esto más bien es consecuencia de la etapa formativa que se encuentran viviendo.

Ellos aceptan que el hecho de estar en la escuela implica ciertas obligaciones y ciertas responsabilidades, saben que si no cumplen con sus actividades, indudablemente repercutirá en su calificación y que esto traerá consecuencias con su familia y con ellos mismos, ya que afirman sentirse mal cuando se les llama la atención, ya sea en la escuela o el hogar.

Por otro lado todos manifestaron que era importante asumir las consecuencias de sus actos, así como respetar las normas establecidas en la escuela, entendiendo por ellas el reglamento, sin embargo aunque la respuesta fue afirmativa casi en su totalidad (22- sí, 1 –no) los jóvenes acostumbran evadir lo que se refiere al uniforme, ya que se niegan a portarlo completo y llevan prendas de manera clandestina para cambiarse a la menor oportunidad. Lo mismo sucede con las instalaciones y las bancas que se observan sucias y rayadas.

De la misma manera en su mayoría se coincidió en estar de acuerdo en proporcionar ayuda a sus compañeros de grupo cuando presentaran alguna necesidad, ya sea relacionada con el trabajo o en el sentido emocional.

Finalmente todos estuvieron de acuerdo en que no es sano participar de las burlas o bromas que se hacen a los compañeros ya que se pueden provocar situaciones que terminen en conflictos y riñas, pero sobre todo porque consideran que es una falta de respeto que puede hacer sentir mal a las personas.

Las respuestas que se obtuvieron informan que los alumnos del grupo 3º J de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, con una población de 20 mujeres y tres varones, distingue ya algunos valores, sabe su importancia y concibe su repercusión; sobre todo en los valores relacionados con la honestidad, la solidaridad, el respeto y la justicia; sin embargo, muestra todavía cierta indecisión a la hora de actuar conforme a los mismos,

ya que no acostumbra pensar antes de tomar alguna decisión y sólo lo hace por impulso en el momento.

También podemos afirmar que aunque los alumnos respetan estos valores en la escuela, en su mayoría dejan de hacerlo cuando cruzan la puerta y llegan a la calle o a sus domicilios.

En cuanto al instrumento para profesores (anexo 1) Estuvo formado por un cuestionario que contenía 10 preguntas dicotómicas además de la pregunta abierta por qué, de la que pudimos rescatar el mayor número de observaciones. Este cuestionario se aplicó a cinco profesores que imparten diferentes materias al mismo grupo: español, matemáticas, formación cívica y ética, historia y taller las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes:

1.- El alumno se muestra dispuesto a participar en el desarrollo de las actividades que se le asignan en su clase.

1. Sí: 1

2. No: 4.

Las respuestas coinciden en que los alumnos participan sólo cuando se les fuerza por parte del profesor, ya que la mayor parte de las ocasiones se muestran apáticos, les disgusta leer, y en su mayoría se muestran aburridos frente a los contenidos de las diferentes asignaturas, que cumplen mínimamente por obligación, pero no por gusto o por el deseo real de conocer o aprender.

2.- El alumno presenta a tiempo las actividades que se le asignan en el salón.

1. Sí: 4

2. NO: 1.

En esta pregunta los profesores afirman que los alumnos presentan a tiempo las actividades sólo cuando son fáciles, cortas y que requieran de un mínimo esfuerzo, ya

que por lo general no cumplen con el material o les da flojera realizarlas cuando requieren de un mayor esfuerzo intelectual.

3.- Esperan su turno para participar en clase.

1. Sí: 4

2. No: 1

Los alumnos participan de manera ordenada cuando existe un lineamiento en la materia, ya que de lo contrario lo hacen de manera desordenada, se arrebatan la palabra porque piensan que se les puede olvidar o que alguien se les puede anticipar.

4.-El alumno comparte su material de trabajo con sus compañeros.

1. Sí: 3

2. NO: 2

Comparten el material de trabajo solamente cuando el profesor lo pide, de lo contrario tienen miedo a que sus compañeros se los roben, y en algunas ocasiones no lo comparten porque no lo traen.

5.- El alumno emplea un lenguaje claro para expresar lo que piensa o lo que siente.

1. Sí: 0

2. NO: 5

Los cinco profesores entrevistados coinciden en afirmar que los alumnos utilizan un lenguaje obsceno, malas palabras o en doble sentido, no ordena claramente sus ideas, o bien, se muestran retraídos.

6.- El alumno se muestra amable y respetuoso con el personal directivo.

1. Sí: 2

2. NO: 3

Los profesores afirman que los jóvenes les faltan al respeto, se expresan mal a sus espaldas, a algunos aparentan respetarlos porque les tienen temor.

7.- El alumno se muestra amable y respetuoso con el personal docente.

1. SÍ: 2

2. NO: 3

Son pocos los alumnos que trata bien a sus profesores, la mayoría suele mostrarse amable sólo cuando desea algún favor.

8.- El alumno se muestra amable y respetuoso con el personal de servicios.

1. SÍ: 2

2. NO: 3

Aunque los alumnos no tienen mucho trato con el personal de servicios, son pocos los que los tratan bien, ya que suelen jugarles algunas bromas escondiendo sus herramientas de trabajo y piensan que ellos no tienen por qué llamarles la atención.

9.- El alumno devuelve los objetos perdidos.

1. SÍ: 1

2. NO: 4

Los profesores afirman que no regresan los objetos perdidos porque se les hace fácil quedárselos, se roban o esconden las cosas de sus compañeros y a menos que se les amenace suelen devolverlos.

10.- El alumno manifiesta su desacuerdo en forma pacífica.

1. SÍ: 3

2. NO: 2

A menos que se tenga una charla personal con el alumno éste suele manifestar su desacuerdo en forma pacífica, ya que de lo contrario suelen ser violentos y agresivos al manifestar sus inconformidades.

11.- El alumno cuida el mobiliario y las instalaciones del plantel.

1. SÍ: 0

2. NO: 5

Los profesores coinciden en afirmar que los muchachos suelen maltratar constantemente las bancas y las paredes de su salón, las rayan y las destruyen a propósito, no importando que se les llame la atención o que se les amenace pidiendo que la reparen o despinten.

12.- El alumno mantiene limpio su lugar.

1. SÍ: 1

2. NO: 4

Solamente cuando existe alguna sanción en el reglamento interno de la materia en particular procuran mantenerlo limpio, porque de lo contrario ya desde las primeras horas de clase lo tienen lleno de basura porque carecen de hábitos de limpieza.

Después de analizar las respuestas de los profesores se percibe que el grupo 3º J, de la Escuela Secundaria Técnica No. 82 del turno vespertino, presenta una población sumamente problemática, ya que a pesar de que en su mayoría son señoritas las que conforman el grupo, presentan actitudes y comportamientos que hacen difícil el trato con sus profesores.

Algunos de ellos comentaron que se sentían abrumados cuando recordaban que les tocaba clase con ellos y tendían a predisponerse, al imaginar lo que sería ése día la clase.

Por las respuestas que recabamos podemos señalar que aunque la situación de los grupos del tercer año del turno vespertino se consideraba difícil, la situación empeoraba cuando se trataba del tercero "J" de manera particular ya que los jóvenes carecen de

sentido de responsabilidad, de hábitos de limpieza y sobre todo de compromiso y de respeto hacia las personas que trabajan en esta institución. De la misma forma notamos cierta ambigüedad al responder a nuestros cuestionamientos pues lo consideraban como una tarea más que por imposición se les obligaba a resolver.

Después de los cuestionarios para los 5 profesores se aplicó una guía de observación para docentes (anexo 3) formada por una tabla de cotejo que contenía 10 puntos. Esto se realizó el día 10 de junio de 2005 durante la clase de Formación Cívica y Ética en el mismo grupo, y de la que se obtuvieron los siguientes resultados.

1.- Cuando el profesor entra al salón de clases saluda con cortesía.

El docente entró al grupo y saludó a los alumnos, mencionando únicamente “buenas tardes”. Los alumnos se pusieron de pie y respondieron al saludo.

2.- Explica de manera clara y sencilla el tema a tratar.

El profesor estuvo recordando el tema tratado el día anterior y pidió a alguno de los alumnos que resumiera el contenido de la clase. Posteriormente afirmó que se continuaría con el tema de las adicciones, por lo que ése día se trabajaría con el tema de las consecuencias para la el individuo la familia y la sociedad.

3.- Cuando el alumno no entiende repite la explicación.

Después de explicar la forma en que se desarrollaría la clase, el profesor preguntó si existía alguna duda, pero nadie preguntó nada.

4.- Responde de manera amable a las preguntas de los alumnos.

El profesor pasó a todos los equipos para preguntar si había alguna duda y los alumnos le hicieron algunos cuestionamientos, mismos a los que atendió de manera oportuna.

5.- Emplea dinámicas para ejercitar el tema.

El profesor enumeró a los alumnos por filas del uno al tres y conformó 3 equipos, mismos que se encargarían de dar respuesta a una de las preguntas de acuerdo al número de equipo.

6.- Al dirigirse a sus alumnos los llama por su nombre o apellido.

Cuando los equipos trabajaban el profesor pasó lista y mencionó a cada uno de los alumnos por su nombre y apellido.

7.- Al atender un problema de conducta, lo hace de manera individual.

El profesor asignó un tiempo aproximado de 10´ minutos para que los alumnos trabajaran, sin embargo cuando escuchó algunas risas; se acercó al equipo y preguntó si pasaba algo. Los muchachos no respondieron y siguieron trabajando.

8.- Permite la participación libre y democrática del alumno.

Cuando los alumnos terminaron, el profesor pidió que los equipos eligieran solamente a uno de los integrantes del equipo para dar respuesta a los cuestionamientos, ellos lo hicieron y la clase se desarrolló normalmente.

9.- Atiende por igual a los alumnos y las alumnas.

Aunque el grupo estaba conformado por 23 mujeres y 3 hombres, en ningún momento se notó que se hiciera alguna diferencia.

10.- Al finalizar la clase se despide del grupo.

Al concluir los dos primeros equipos tocaron el timbre y la clase terminó, por lo que el profesor comentó que la próxima clase se terminaría y les dijo “hasta mañana “.

En los resultados de la guía de observación para los docentes se notó mayores datos, ya que a pesar de que no todos los alumnos llevaban su libro de texto, y el

trabajo era en equipo, los jóvenes que sí lo traían, compartieron su material y no percibimos ningún rasgo de conducta mayor.

La guía de observación para el alumno (anexo 4), también es una tabla de cotejo que contiene 10 lineamientos, que se resumen de la manera siguiente:

1.- El alumno responde al saludo del profesor.

Cuando el profesor entró, algunos alumnos se pusieron de pie y respondieron al saludo, los demás parecían no percatarse de la entrada y muy tarde respondieron el saludo.

2.- Atiende la explicación del tema.

La mayoría permaneció en silencio durante la explicación de la clase anterior, y escucharon la explicación para la conformación de los equipos.

3.- Espera su turno para participar.

Como se fueron conformando los equipos y se comenzó a trabajar, los jóvenes permanecieron en sus lugares y escucharon las participaciones de los representantes de los equipos.

4.- Respeta las opiniones de los compañeros.

Los equipos fueron participando conforme se les llegó el turno y los demás permanecieron en silencio por lo que no hubo ningún contratiempo, pero sí notamos poca participación de los alumnos.

5.- Se dirige al profesor en forma respetuosa.

El profesor se acercó a cada uno de los equipos y estuvo resolviendo algunas dudas, por lo que no se percibió ninguna falta de respeto al personal docente, sin embargo, sí notamos que en el interior del pequeño grupo los muchachos se expresaban con palabras obscenas,

6.- Externa su opinión utilizando un lenguaje claro.

Cuando trabajaron en los equipos, los muchachos se sintieron en un ambiente de confianza y se escucharon algunas palabras “en clave”, (que sólo ellos entendían) y cuando lograron la respuesta, nadie quería decirla en voz alta, por lo que una muchacha asumió el papel de líder y comenzó a escribir la respuesta en su cuaderno, para posteriormente, cuando llegara su turno dar la respuesta del equipo.

7.- Realiza las actividades propuestas por el profesor.

Aunque se notó mucho ruido cuando se movieron y arrastraron las bancas para conformar el equipo, y los muchachos afirmaban que no traían libro, al final se compartieron su material, pero pocas personas hacían anotaciones en su cuaderno.

8.- Mantiene su lugar limpio.

Los muchachos tenían aparentemente su lugar limpio, sin embargo cuando se movieron las bancas apareció mucha basura bajo sus lugares. La maestra pidió que la levantaran. Algunos lo hicieron rápidamente, pero la mayoría permaneció inmutable.

9.- Se dirige a sus compañeros de forma respetuosa.

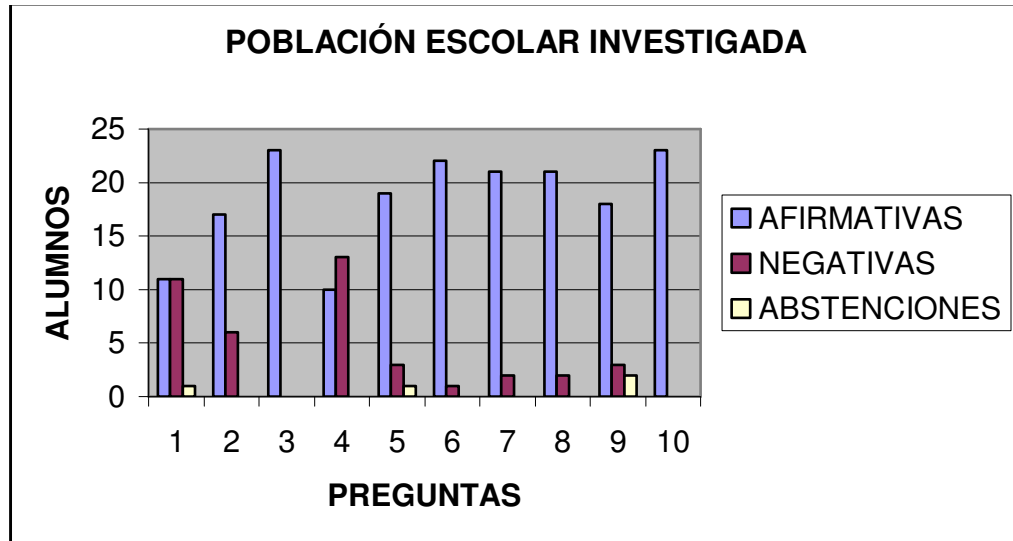
Los muchachos ya en equipo se sintieron en un clima de confianza y estuvieron riendo y jugando al inicio de la actividad, sin embargo cuando el profesor se acercó ya no continuaron las bromas.

10.- Se percibe unión en el grupo.

A pesar de que el grupo estaba conformado, en su mayoría por mujeres (20) y sólo 5 hombres, de los que el día del cuestionamiento asistieron 3, se percibe unión y un ambiente de cordialidad en el grupo, ya que al conformar los equipos de trabajo no tuvieron mayor problema al integrarse. Lo que supone que ya se conocen y que existe compañerismo en el grupo.

3.4. Análisis de resultados

La información obtenida a través de la aplicación del cuestionario dirigido a los 23 alumnos del grupo 3º J de la Escuela Secundaria Técnica No. 82 turno vespertino, de los cuales 20 son mujeres y 3 varones cuyas edades oscilan entre los 14 y los 16 años, proporcionó los siguientes resultados:



Los alumnos reconocen que es importante asumir las consecuencias de nuestros actos, es decir conocen y practican el valor de la honestidad.

- Afirman pensar antes de tomar cualquier decisión.
 - Saben que es importante respetar las normas establecidas en la escuela.
 - Cuando cometen algún error, afirman que es necesario corregirlo.
 - También manifiestan estar en disposición de ayudar a los compañeros cuando lo soliciten.
- Afirman devolver los objetos perdidos, sobre todo porque no desean ser señalados por sus compañeros.
 - Ninguno está de acuerdo con las bromas o las burlas a sus compañeros.

Los resultados de este instrumento (anexo 2), permite afirmar que los alumnos tienen noción de los conceptos de honestidad, responsabilidad y respeto, ello significaría que existen valores sólidos, sobre todo en lo que se refiere a asumir las

consecuencias de nuestros actos, y en no estar de acuerdo con las bromas o burlas que se juegan a los demás; sin embargo los datos arrojados por los instrumentos 1,3 y 4 nos hacen reflexionar con respecto a la veracidad de estas respuestas.

En esta ocasión no se pudo considerar la variable en torno al sexo, ya que nuestra muestra 20 mujeres y sólo 3 varones no permitió arrojar datos representativos, sin embargo al considerar los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario dirigido a los profesores, así como las guías de observación para los alumnos y docentes del mismo grupo (anexos 1,3,4,) podemos constatar que las respuestas de los adolescentes no son congruentes con la información que proporcionan los profesores, ya que por lo contrario, los docentes afirman que los alumnos no muestran interés en participar en las actividades de las diferentes materias, y aun cuando afirman devolver los objetos perdidos o no estar de acuerdo con las bromas a sus compañeros sí participan de ellas y los objetos no son devueltos a sus dueños, que participan de las bromas dirigidas a los compañeros y se muestran reacios a participar en las actividades que se desarrollan en las diferentes materias.

Lo anterior lleva a afirmar que en realidad los estudiantes del grupo tercero “J” de la Escuela Secundaria Técnica No. 82 Turno vespertino no son honestos en sus respuestas, ya que no conocen el verdadero significado de la honestidad que es según Ramón Ojeda “compostura, decencia y moderación en la persona, acciones y palabras. Recato, pudor, decoro, modestia...”⁶⁶. La honestidad se asocia con el comportamiento recto, es decir justo y apegado a la verdad, la sinceridad y la honradez.

Al no practicar la honestidad, tampoco esta presente el respeto, ya que éste se encuentra inmerso en todos los demás, ya que como afirma Gretel García “es la actitud que lleva a reconocer los derechos de las personas y a abstenerse de ofenderlas o causarles daño. ...”⁶⁷.

⁶⁶ García Gretel, Torrijos Eduardo. **Vivir con valores**. Cuarzo. México, 2003, p. 71.

⁶⁷ Ibidem. p. 122.

En este caso debemos reconocer que el respeto comienza en la familia, por los seres que la integran, pero debe existir en todos los aspectos: hacia nosotros mismos, los demás y el medio ambiente, por lo que al no existir honestidad, ni respeto, tampoco existe la solidaridad que es la capacidad de sentir que las necesidades de los otros miembros de la sociedad, en cierta forma, también son nuestras. Es establecer un compromiso, una manifestación emotiva de sociabilidad, un sentimiento de ayuda, compartir circunstancias y situaciones por las que una persona se siente vinculada al resto de la humanidad.

De esta manera, podemos afirmar que los jóvenes no son sinceros, ya que la honradez consiste precisamente en decir la verdad, en no engañar a los demás, y al comparar las respuestas con la información recabada en los cuestionarios para profesores, así como las guías de observación hemos notado que los alumnos de la muestra investigada no tienen una idea clara de los conceptos de formación moral que en primera instancia se inculcan en casa y por lo tanto tampoco se muestran dispuestos a recibirlos en la escuela.

En cuanto a los datos obtenidos a partir de la aplicación del instrumento dirigido a los docentes (anexo 1) pudimos rescatar las siguientes respuestas.

- Los alumnos no se muestran dispuestos a participar en clase
- No respetan su turno a la hora de participar en clase.
- No comparten su material de trabajo con sus compañeros.
- No emplea un lenguaje claro para expresar lo que piensa o lo que siente.
- No se muestra respetuoso con el personal que labora en la escuela (docentes y trabajadores de servicios.
- No cuida el mobiliario del plantel
- No mantiene su lugar limpio.

Estos datos permiten afirmar que los alumnos que conforman el grupo 3º “J”, representan una población que hace difícil el trato con el personal docente, ya que

carecen de sentido de responsabilidad, lo que se manifiesta claramente ante la destrucción del mobiliario del salón de clase, así como la falta de higiene, pero de manera especial el empleo constante de un lenguaje pobre, que se manifiesta claramente ante el uso frecuente de palabras obscenas o de doble sentido, lo cual dificulta la comunicación, y por lo tanto el proceso enseñanza-aprendizaje.

La guía de observación para docentes (anexo 3) permitió rescatar las siguientes observaciones:

- Saluda y se despide con cortesía.
- Atiende y responde a los cuestionamientos de los alumnos.
- Atiende por igual a los alumnos y las alumnas.
- Propicia la participación de los estudiantes.

Sin embargo pudimos notar que el docente se encuentra preocupado por cubrir el programa de la materia, y tal vez por lo mismo no permitió que las participaciones se extendieran demasiado en el tema, y de la misma forma no se percibió un acercamiento personal hacia los alumnos.

De la guía de observación para los alumnos (anexo 4) consideramos importantes las siguientes observaciones:

- Los alumnos atienden al saludo del profesor.
- Se muestran poco interesados en las actividades académicas.
- No participan
- Toman alimentos durante la clase.
- Utilizan un léxico pobre y acompañado siempre de palabras altisonantes

Por lo demás los alumnos se muestran poco dispuestos a colaborar en las actividades académicas, siguen las instrucciones sin analizar su contenido y en general se observó gran apatía y desinterés, así como poca disposición a colaborar dentro de los pequeños grupos de trabajo (equipos).

En resumen, la investigación que se llevó a cabo a los alumnos del grupo 3º J de la Escuela Secundaria Técnica No. 82 turno vespertino, arroja como resultado que los alumnos no son congruentes con sus respuestas, ya que a pesar de conocer los conceptos de honestidad, respeto y solidaridad únicamente los aplican de acuerdo a determinadas circunstancias, sobre todo cuando éstas los benefician.

Lo anterior permite reconocer que se encuentra ante una problemática común en nuestros tiempos. Los jóvenes acuden a la escuela por obligación, porque consideran que es un requisito indispensable para acceder a una escuela de nivel superior, o bien porque requieren una certificación que avale su preparación para ingresar al campo de trabajo, sin embargo parecen muy alejados del verdadero ideal educativo que es la preparación para la vida, de tal manera que los adolescentes puedan integrarse positivamente a cualquiera de los ámbitos antes mencionados.

Los jóvenes se muestran llenos de incertidumbre e inseguridad y ello es el resultado de la falta de confianza en los demás. Los medios de comunicación frecuentemente presentan temas como los fraudes, los robos e incluso personas que se aprovechan de la ignorancia para obtener algún beneficio sin pensar en el daño que provocan; sin embargo eso no es motivo para pensar que todas las personas actuarán de la misma forma, es necesario presentar modelos de los que podamos rescatar nuevamente actitudes positivas.

Es necesario que los profesores y todo el personal que labora en una institución educativa ayude a los adolescentes a clarificar sus valores personales, a tener presente que solamente respetando, ayudando y teniendo confianza en los demás se podrá lograr un mundo nuevo y más justo para todos, que de las actitudes y comportamientos que se tienen ahora dependerá su situación en el futuro.

Por tanto se puede expresar que los alumnos del grupo investigado tienen una nula concepción de lo que son los valores morales relacionados con la honestidad, el respeto y la solidaridad y que su comportamiento está determinado por la falta de

actitudes valorales que se evidencian constantemente a través de una conducta apática y de claro desinterés hacia las actividades escolares, así como en la presencia de agresión física y verbal a sus compañeros y personal que labora en esta institución.

De esta manera se puede afirmar que es aquí donde se hace necesaria la intervención de la pedagogía de la cual se espera la producción de conocimientos que orienten el ser para el saber hacer. Como pedagogos es necesario estar conscientes de la existencia e importancia de los valores en nuestra práctica educativa, es competencia nuestra el reflexionar y proporcionar la incorporación y la realización de valores para de esta manera hacer realidad una educación que favorezca una mejor convivencia humana.

Es necesaria una nueva actitud que requiere de nosotros como profesionistas en educación que permita formar y fortalecer las actitudes personales y sociales de los educandos, y no sólo impartir conocimientos o desarrollar destrezas, sólo de esta manera podremos conseguir un ciudadano capaz de respetarse a sí mismo y a los demás, que no tenga que copiar modelos o estilos de vida ajenos a nuestra idiosincrasia, que sea capaz de elegir libre y responsablemente las decisiones que permitan desarrollar plenamente su personalidad.

Finalmente, los resultados de dicha investigación dieron la pauta para elaborar una propuesta pedagógica destinada a fortalecer la formación de valores en Educación Secundaria.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA PARA COADYUVAR AL PROCESO DE FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA, BASADA EN LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE JERÓNIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN.

En los capítulos anteriores se habló sobre los antecedentes de la formación de valores en la escuela secundaria y se revisó la influencia de la familia, la escuela y la sociedad en la conformación de éstos. Con ello se sentaron las bases para llevar a cabo el proceso de investigación que se llevó a cabo al interior de la Escuela Secundaria Técnica No. 82, tomando como muestra el Grupo 3º “J” del turno vespertino, la cual estuvo enfocada a conocer determinadas actitudes morales de los adolescentes, en cuanto a los valores de honestidad, respeto y solidaridad.

A partir de los resultados obtenidos en dicha investigación se comprobó que los adolescentes adoptan actitudes que repercuten en su rendimiento diario, como la falta de interés en las actividades escolares, rebeldía, incumplimiento de normas e inasistencias injustificadas. De ahí que resulte necesario implementar estrategias tendientes a ayudar al estudiante a encontrar el verdadero valor de la educación, prepararse para la vida y para el desarrollo del conocimiento, la belleza y el saber. Esto implica abarcar dimensiones de acción o de comportamiento, estar consciente del cuidado y atención de uno mismo y de los demás.

Esta es la razón del presente trabajo, que se realiza con el propósito de aprovechar los aportes educativos del pedagogo Jerónimo Mariano Usera y Alarcón*; aportes que se rescatan para sentar las bases de una propuesta que nos permita fomentar los valores, cimentados en una práctica constante del amor hacia nuestros semejantes, y cuyo objetivo general se trata a continuación.

*Pedagogo español que representa la base filosófica de nuestra propuesta y del que se ampliarán los datos de su perfil biográfico en el siguiente apartado.

OBJETIVO GENERAL

Analizar los aportes educativos de Jerónimo M. Usera y Alarcón, para la elaboración de una propuesta pedagógica, a través de la cual, se permita ofrecer alternativas para la formación de valores en los alumnos de educación secundaria.

Hoy en día se afirma que muchas personas, sobre todo los jóvenes, carecen de valores o han olvidado aquellos que distinguieron a sus padres. Ante este clamor, las autoridades anuncian reformas en los planes y programas de estudio en todos los niveles, para incluir en ellos la formación y ejercicio de los valores; la mayoría de las instituciones educativas, sobre todo las de carácter particular, proclaman por su parte, que ellas sí educan en valores; y los partidos políticos, las dependencias gubernamentales, las asociaciones de periodistas y diversas organizaciones, discuten y publican sus códigos de ética para revalorar sus funciones.

Esta preocupación por los valores, su importancia y el significado que tienen para la vida humana no es un tema nuevo, ya que desde la antigüedad ha existido una constante preocupación por preservar aquellos valores que nos distinguen y permiten ser más consciente de nuestra realidad.

Por lo que se hace urgente la participación del pedagogo, construyendo una interpretación de la crisis que vive la escuela y contribuyendo a contrarrestar los factores que la producen, mediante la práctica personal de valores y su fomento en los alumnos.

La función del pedagogo es analizar qué tipo de reconstrucción de los valores debe producirse para orientar la educación, en una sociedad donde muchos de los valores que prevalecían hasta hace algunas décadas, han sido trastocados y alterados.

Esto significa que el pedagogo tiene como gran responsabilidad actualizarse, conocer las orientaciones del pensamiento filosófico, científico y político contemporáneos, y acoplarse a algunas de estas corrientes principales, para construir desde ellas una propuesta pedagógica.

Y es aquí precisamente, donde surge la necesidad de retomar la doctrina pedagógica de Jerónimo M. Usera como una alternativa encaminada a rescatar los valores de la familia y de la sociedad, a través de una práctica de valores basada en el amor; entendiendo el concepto del amor como disposición humana positiva del educador. Por una parte, hacia la realidad actual del educando, y por otra, hacia los valores hacia los que se orienta la educación.

Por tanto, corresponde al pedagogo, como profesional de la educación, atender esta problemática, analizarla, compararla, cuestionarla y ofrecer una propuesta que coadyuve a rescatar los principios éticos y morales que ofrezcan una formación integral del adolescente de educación secundaria.

Bajo este tenor, en la presente propuesta educativa, se busca rescatar los aportes pedagógicos de Jerónimo M. Usera y Alarcón, considerando que el método pedagógico que nos ofrece, es de carácter preventivo y emplea estímulos positivos, descartando los represivos y coercitivos. Da importancia a la educación desde la infancia y pide que en la escuela se cree un clima que favorezca el desarrollo armónico de todas las facultades del educando; fomentando al mismo tiempo la formación de valores morales que permitan una mejor adaptación a la familia, al grupo donde se desenvuelve y finalmente a la sociedad. Todo ello se logra, considerando como elemento esencial, la figura del docente como el principal agente del que se vale para llevar a cabo su doctrina pedagógica.

Para ello, se hace necesario aclarar que la valoración o juicio axiológico, es la manera como el hombre se enfrenta desde el punto de vista de sus preferencias personales a todo lo que existe y, supone desde luego, un juicio de realidad, pero se

distingue de éste, en que se refiere no a la verdad o esencia misma de todo lo que es, sino a la apetibilidad propia: algo vale en la medida en que juzgamos que es bueno para el que juzga.

Existen, por tanto, valores que consideramos primarios y son los que el ser humano tiene por naturaleza. Los valores secundarios se aprenden, desde el punto de vista educativo. Los valores primarios son aquellos que el ser humano posee por su propia naturaleza, como la libertad, la dignidad humana, su inteligencia e incluso él mismo. Estos valores no se transmiten mediante el proceso educativo, pero son el punto de partida de los valores educativos secundarios, también llamados virtudes, que son aquellos que se adquieren, que se aprenden y que constituyen el medio por excelencia del desarrollo humano. Entre éstos podemos mencionar la responsabilidad, el respeto, la justicia, la honestidad y el amor. Jacques Delors refleja la filosofía de Usera en su informe a la UNESCO, cuyo contenido se ha traducido en el texto “La Educación Encierra un Tesoro”, donde afirma que sólo por medio de la educación se logrará avanzar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social: “ya que la educación es también un clamor de amor por la infancia, por la juventud que tenemos que integrar en nuestras sociedades en el lugar que les corresponde, en el sistema educativo, indudablemente, pero también en la familia, en la comunidad de base, en la nación...”⁶⁸. Este es el principal deber de la educación, si consideramos que los actuales niños y jóvenes, serán los que tomarán las futuras decisiones que muevan al mundo.

El método Useriano, representa una propuesta pedagógica que puede aplicarse a nuestra realidad actual, pero es necesario indagar en el pasado aquéllas aportaciones teóricas que nos permitan rescatar el lado humano del individuo, “Educar por, en y para el amor”, es el principio básico que sustenta su pedagogía.

Educar por amor al prójimo es la gran motivación del educador. Educar en el amor significa traducir éste en manifestaciones concretas hacia el alumno; educar para el amor es lograr que la persona alcance su plenitud en la vivencia del amor que da

⁶⁸ De Lora, Op. Cit. p. 9.

unidad a todas las dimensiones de su ser, es educar para la salida de sí mismo, para el encuentro comprometido con los otros.

De esta manera, el presente trabajo de investigación, intenta rescatar los principios pedagógicos de Usera, para la elaboración de una propuesta pedagógica que permita ofrecer alternativas para la formación de valores en los estudiantes de educación secundaria.

Para dar comienzo, se dará a conocer la vida y obra de Jerónimo M. Usera y Alarcón, sus aportaciones pedagógicas a la educación de su época, sobre todo en la infancia y en la adolescencia, así como en la figura del maestro, como el principal agente del que se vale para llevar a cabo su doctrina pedagógica. Posteriormente, se revisará la influencia que en su concepto de educación, tuvieron pedagogos como Comenio, Pestalozzi, y Kerschensteiner, para culminar con la elaboración de la propuesta pedagógica dirigida a los profesores de educación secundaria, con la intención de ofrecer un apoyo teórico para la formación de valores en los alumnos de este nivel educativo.

JERÓNIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN.

“Jerónimo M. Usera y Alarcón nació en Madrid, España, un 15 de septiembre de 1810. Fueron sus padres D. Marcelo Fulgencio Usera, Director de la Real Academia Greco-Latina de Madrid y profesor de lenguas clásicas, y Doña Bernarda Antonia Alarcón, ilustre dama y esmerada educadora de su numerosa prole”⁶⁹.

Jerónimo fue el quinto de dieciséis hermanos. A muy temprana edad sintió vocación por la vida religiosa. Después de un largo viaje por Europa, ingresó en la orden Cisterciense y tomó el hábito en el monasterio de Osera, provincia Orense, el 3 de marzo de 1824.

⁶⁹ Gómez Rios, Manuel. Jerónimo M. Usera. **Testigo del Amor para el Tercer Milenio**. Gráficas Gar. Madrid, 2000. pp. 13-16.

Cursó con gran éxito los estudios de letras, filosofía y teología, y se dedicó con especial interés al conocimiento de las lenguas clásicas. Se ordenó como sacerdote el 20 de septiembre de 1834, en la histórica ciudad de Ucles. Poco después fue exclaustro por el decreto de Mendizábal, por ironía de las cosas en nombre de la libertad.

En Madrid, fue sustituto de D. Bernardo Carrasco en la cátedra de griego de la Universidad Central (1841-1844). Ingresó a la Academia de Ciencias Eclesiásticas y en la Sociedad Económica Madricense de Amigos del País. Fue Capellán de la Real Casa de Campo y, más tarde, Predicador Real. Se doctoró en teología, opositó y ganó las cátedras de griego y hebreo. Estudió Derecho, fue párroco, predicador, escritor y misionero. La llegada a Madrid de dos negros crumanes de Guínea, puso de relieve sus dotes de educador y catequista. El éxito de esta empresa le abrió los caminos de África, fue nombrado por la reina, Primer Capellán y Teniente Vicario General Castrense de las Islas del Golfo de Guinea.

Su quebrantada salud le obligó a retornar a España. Entonces dirigió sus ojos a Las Antillas, tan necesitadas del clero y de profesiones. En 1848 fue nombrado Canónigo Racionero de la Catedral de Santiago de Cuba, poco después Vicario General, y más tarde Rector del Seminario y Penitenciario. En 1853 fue nombrado Déan de Puerto Rico, y en 1853 Gobernador del Obispado. En 1864 pasó a Déan de la Catedral de La Habana en Cuba, donde falleció el 17 de mayo de 1891. Entre las obras que realizó se encuentran:

- Fundador de la Asociación de Damas y de la Casa de Caridad y Oficios de San Idelfonso, en Puerto Rico.
- Director y Administrador del Hospital de San Felipe y Santiago, destinado a los pobres, y del de San Lázaro para leproso, en La Habana.
- Fundador de la Sociedad Protectora de Niños de la Isla de Cuba y de la Academia de Tipógrafos y Encuadernadoras, también en La Habana.

- Fundador de la Congregación de Las Hermanas del Amor de Dios.
- Proyectó las bases para la fundación del Instituto Religioso Masculino, destinado a evangelizar y promocionar a los campesinos de Las Antillas.

Estas son sólo algunas de las muchas obras que realizó durante su vida, dedicado al bienestar de los demás y a sembrar la semilla del amor en todas las acciones que emprendió.

Murió pobre y humilde, como siempre había vivido. Sus contemporáneos nos han dejado numerosos testimonios de su fama de virtud y de ciencia. El estudio psicológico de su persona nos permite clasificarlo como ejemplo de armonía, de equilibrio, de unidad de pensamiento y de acción.

El contexto político del siglo XIX era de enfrentamiento sistemático y violento entre dos mentalidades, la que luchaba por preservar las costumbres de la época y aquella que luchaba por adoptar nuevas formas de pensamiento.

El padre Usera vivió en una época cultural influenciada por la llamada “Ilustración” o “Época de las luces”, que se extendió hasta muchos años después y que se distingue por la descristianización de la sociedad. De ella tomó elementos que le pusieron al día, pero no fue servil aplicador.

La “Ilustración”, era de tipo más o menos racionalista, la del “Enciclopedismo”, es un modo de pensar y de obrar que desconoce y niega el orden sobrenatural, se revela contra toda clase de dogmas, apoyándose solamente en la razón y en la experiencia; elabora una concepción naturalista y racionalista del mundo y de la vida. A la antigua fe sustituye la razón, cuya soberanía es absoluta. De esta manera corrientes filosóficas como el positivismo, el idealismo e inclusive el marxismo se ven claramente reflejadas en su obra.

El "Idealismo", orientación ideológica opuesta al materialismo, que consiste en reconocer la primacía del espíritu, la conciencia, y considera la materia como algo secundario. Doctrina que niega la realidad individual de las cosas distintas del "yo" y no admite más que las ideas.

El "Positivismo", corriente filosófica que sostiene que el espíritu humano debe renunciar a conocer el ser mismo de las cosas y contentarse con verdades sacadas de la observación y de la experiencia.

El propio Carlos Marx es contemporáneo de Jerónimo, por lo que se ve influenciado por las condiciones económico-políticas que predominaron en su tiempo. El marxismo es el movimiento social y político que aglutina al mundo obrero, enfrentándole con la burguesía capitalista. Es causa de enfrentamientos violentos, tensiones permanentes, separaciones tanto a nivel político como social.

En este marco surge la pedagogía useriana como una alternativa para brindar atención a los más desprotegidos, en este clima de transformación, donde la mayor parte de la población es analfabeta, sólo la escuela puede hacer frente a este problema generalizado. Todas las miradas se centran en ella y en la función del maestro, que representa un ejemplo de virtudes.

Jerónimo Usera supone que en todos los hombres hay un fondo de bondad y dice que muchas veces se falta más por ignorancia que por voluntad.

Usera pertenece al grupo de pedagogos universales, porque ejerció su acción educativa en tres continentes, porque su sistema pedagógico, está siendo practicado hoy en todo el mundo, a través de la principal institución pedagógica que fundó, y por que su legado pedagógico tiene características de universalidad.

“Estoy convencido de que Dios me eligió para hacer el bien en la tierra”. Es la frase que nos muestra la calidad humana de Usera, misma que procuró aplicar a cada uno de los momentos y circunstancias de su vida.

Hoy en día, su obra educativa ha trascendido y se encuentra siendo aplicada a través de las escuelas “Amor de Dios”, en cuatro continentes, en 19 países, y en las que participan no sólo religiosas, sino personal seglar en su mayor parte.

En México, existen cuatro centros educativos, de los cuales tres están completamente dedicados a la formación de estudiantes de los niveles Jardín de Niños, Primaria, Secundaria y Bachillerato.

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS USERIANOS.

El niño(a) con su grandeza personal, llamados a ser hombres y mujeres del mañana merecieron especial atención del P. Usera. Por esta razón fundó los colegios “Amor de Dios” a mediados del siglo XIX, consciente de que el periodo de la infancia y la adolescencia es el más apropiado para la verdadera educación.

Usera fomentó en los centros educativos la creación de condiciones positivas de acción para vivir la elección libre y el uso de las fuerzas de crecimiento como instrumento de educación. Los centros educativos “Amor de Dios”, ofrecen una alternativa de vida que mira hacia metas concretas por las que el educando recibe una educación integral y el compromiso de construir la nueva civilización de amor.

Para Jerónimo Usera, el principio educativo que rige su pedagogía es:” Se educa a los niños inculcando en sus ánimos sentimientos de bondad y benevolencia, haciéndoles amar la verdad y huir de la mentira; apartándoles de todo resabio y

acostumbrándoles a ser respetuosos con los mayores, considerados sus circunspectos con sus iguales y atentos con todos.”

“Como componente principal de esta pedagogía, el amor da un estilo peculiar a nuestra acción. Un ambiente sencillo, alegre, acogedor y llano, facilita la convivencia y el sentido de familia; gestos concretos de respeto, sencillez, ternura, comprensión estímulo, cercanía y misericordia; relaciones interpersonales abiertas y sanas que posibilitan la madurez afectiva de la persona...”⁷⁰

Todo ello con la intención de despertar y estimular el desarrollo integral de la persona mediante el crecimiento armónico y progresivo de todas sus facultades y de todas sus dimensiones: individual, social y religiosa.

Lo anterior se lleva a cabo a partir de la aplicación de técnicas, conocimientos, métodos intelectuales, actitudes morales y sociales que capacitan al alumno para desarrollar su propia personalidad e integrarse como miembro activo en la comunidad humana. No sólo un saber qué adquirir, sino unos valores que asimilar y en particular verdades que descubrir.

Usera dice que no es posible entregarse a la educación si no se cree en la posibilidad de perfeccionamiento del sujeto. Este perfeccionamiento se puede entender como desarrollo y encauce correcto de las potencialidades latentes (educación preventiva) o como rehabilitación de la persona que, de algún modo, se halla degradada en su condición humana por el uso incorrecto de su libertad.

Él cree en la posibilidad de la educación y en la reeducación. Porque cree en ésta, esta convencido de que “se falta más por ignorancia, que por voluntad...”⁷¹. Esta es la razón que le llevó a optar por instituciones de carácter educativo-preventivo o positivo.

⁷⁰ www.amordedios.net/

⁷¹ Idem.

Como humanista cristiano, Usera hizo del educando el núcleo de su sistema, por ello en sus centros educativos todo ha de converger en el sujeto de la educación. Será él quien determine en cada momento, el ritmo, el método y las prioridades de la acción educativa.

Los principios básicos de su sistema educativo son los siguientes:

1.-El hombre es un ser perfectísimo a quien Dios hizo a su imagen y semejanza, muy superior, por consiguiente, a todo lo creado, no en robustez, no en fuerza, no en agilidad, ni en la sutileza de sus sentidos, sino por lo noble y elevado de su entendimiento y por el libre uso de su albedrío.

2.- En dos cosas, principalmente, se parecen los hombres a Dios: en decir siempre la verdad y hacer siempre el bien.

3.- Se falta más por ignorancia que por voluntad, pues el hombre generalmente hablando, tiene más de extraviado que de malo. La pobre humanidad se encuentra más herida de la cabeza que del corazón.

4.- Todo hombre tiene derecho a que se le enseñe por lo menos, lo que nadie debe ignorar, su derecho a ser, a tomar conciencia de su naturaleza y de sus potencialidades.

5.- La razón saca más partido del hombre que de las armas.

En estos puntos están presentes varios conceptos que aparecen en toda su práctica y normativa pedagógica.

- La persona humana como valor máximo de la creación.
- La dignidad, igualdad y fraternidad con todos los hombres, como hijos de Dios y creados a su imagen.

- La educabilidad de la persona y su derecho a la educación y ejercicio de su libertad.
- La educación integral como base para vivir en la verdad y practicar el bien
- El optimismo pedagógico, basado en la bondad del hombre.

Según él, si estos principios se aplican, los educandos no podrán menos progresar, según sus años, en el desarrollo de todas sus facultades, al paso que, libres de toda presión contraria a la dignidad humana, seguirán el curso de sus estudios y vivirán contentos y holgados en el colegio.

El eje en torno al que gira todo su sistema educativo, el que le da cohesión, fuerza y consistencia es el amor, y retomando las palabras de Norte Ramón en su libro sólo educa el que ama.” No es un problema de saber muchas cosas, sino de practicar, de vivir y sentir las esencias. Para educar hay que querer hacerlo, y para ello que amar al educando por encima de uno mismo...”⁷². Educar en, por y para el amor, es el esquema fundamental de su sistema educativo.

Educar en el amor.

Ello significa que el amor puede manifestarse a través del cariño, afecto, respeto, comprensión, estima y otras manifestaciones afectivas, ha de ser la atmósfera envolvente del proceso educativo propuesto por Usera. El educando es el centro convergente de la acción educativa, por lo que todo ha de encausarse a promover y estimular su desarrollo armónico, progresivo e integral, creando para ello, las condiciones más favorables. Esto sólo es posible mediante la atención individualizada a cada educando, lo cual supone, ante todo, el conocimiento del mismo por parte del educador.

Ser padres para los alumnos es la norma del P. Usera; norma que sigue vigente, porque se basa en la estructura del ser humano que es incapaz de desarrollarse si no

⁷² Norte Ramón, M. **Sólo educa el que ama**. Narcea, Madrid, 1983, p. 7.

siente el cariño de quien lo cuida. Amar a sus discípulos como padres, supone la creación de una atmósfera de mutuo amor, confianza, respeto y libertad. Sólo así podrá haber sinceridad en la relación educativa, y en los educandos, lejos de temer a sus educadores, se les confiarán tal como son, seguros de recibir su apoyo, comprensión, y estímulo.

Educador por amor.

Sólo el educador que ama su tarea y se dedica a ella por amor a los alumnos, puede cumplir favorablemente su labor. Usera sabe por experiencia que la acción educativa no es fácil y que, generalmente, no se puede esperar el reconocimiento y gratitud por parte de los alumnos, ni tampoco de sus padres o tutores, sin embargo el educador debe estar consciente del valor de dar más que el de recibir, por tal motivo se pide por parte del educador una actitud madura, una personalidad plena que sepa transmitir amor y seguridad a sus educandos, recordando que el amor por su misma naturaleza es un don gratuito, no exige reciprocidad.

La persona humana sólo se realiza plenamente en el amor: amor a la propia persona, a sí misma; amor a los demás. En este punto e. P. Usera hace énfasis en la importancia de desarrollar en el niño desde su nacimiento y lactancia el sentimiento de seguridad de sentirse amado por sus padres, ya que ello determinará su formación como adolescente y como adulto, sin embargo cuando el niño crece y toma conciencia de sí mismo, el educador debe ayudarlo a autoanalizarse y, si fuera necesario corregir o rehacer su Auto concepto, a fin de que la relación consigo mismo sea positiva, sólo de esta forma el educando se encontrará en disposición de amar a los demás.

Para llevar a cabo lo anterior el P. Usera propone al docente considerar los siguientes aspectos.

1.- Nunca perder de vista el fin de la vocación: La enseñanza de los niños por amor a Dios y para Dios.

- 2.- Jerarquizar los valores “se educa a los niños para Dios, para la familia y para la sociedad.
- 3.- Ser fieles a las orientaciones de la jerarquía y normas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) según la enseñanza de cada país.
- 4.- Dar unidad al proceso educativo: iniciar la educación en la infancia y continuarla hasta completar su formación como mujeres y hombres.
- 5.- Impartir una educación integral que abrace todos los ramos que constituye la educación.
- 6.- Tener siempre presente la dignidad del educando, aún cuando incurra en algún error.
- 7.- Formar en libertad y desarrollar la autonomía de la persona.
- 8.- Adaptarse a los educandos y a las circunstancias espacio-temporales.
- 9.- Tener la educación de éstos y su cuidado como primera obligación.
- 10.- Ser conscientes de lo que implica la labor educativa.

El maestro como ejemplo pedagógico.

Jerónimo Usera considera al docente como una pieza clave dentro de la comunidad escolar, puesto que a ellos corresponde de modo especial la tarea de educar y, por tanto, sobre ellos recae una responsabilidad específica dentro de la acción educativa; bajo su responsabilidad y decisión está la planificación, programación, realización y evaluación del proceso académico de los alumnos.

El profesor es el mediador más habitual entre el aprendizaje y la educación: es el dialogante permanente con el alumno desde el campo de la ciencia, la experiencia, el testimonio de la vida y la relación de comprensión y amistad. Esta realidad le convierte en el vehículo permanente de valores o contravalores, por lo que propone los siguientes principios que servirán de guía a los docentes.

Educador:

- Estudia el carácter y capacidad de cada uno de tus alumnos.
- No enseñes por rutina.
- Fatiga lo menos posible la memoria de los niños.
- Cuando no comprendan de una manera, ten mucha bondad y paciencia para explicarlo de otra. Sean ingeniosos para hablarles a su corazón, a su cabeza.
- En la corrección cuida mucho de no ruborizar a tus alumnos.
- No perder de vista que el principal libro es el maestro.
- Inculcar sentimientos de bondad. Transmitir la verdad y hacer el bien.
- Vivir alegre. Envolviendo la pedagogía en el amor.

Jerónimo Usera afirma que estos principios guiarán la práctica educativa del docente y le permitirán lograr un mayor acercamiento con el alumno. Para lograr una buena comunicación con el alumno el profesor necesitará una enorme flexibilidad emocional. Cada maestro debe estar consciente de las actitudes que enajenan, de las palabras que pueden herir, sólo así podrá comunicarse positivamente con estos. Cuando un profesor se enfada, no perder el sentido de la realidad. Lo que salva la comunicación es la habilidad de este para imprimir ciertos matices a la expresión, sin recurrir a impropiedades; aunque este furioso, debe evitar emplear términos desagradables o bruscos.

Cuando algún alumno acuda en su busca, no debe apresurarse a resolver su problemática, ya que es necesario tomar en cuenta que los niños y adolescentes no siempre reaccionan positivamente cuando se les da una solución inmediata. El profesor lo escuchará con atención, repetirá el problema con distintas palabras, lo aclarará y

dará al alumno la oportunidad de buscar él mismo la solución. De esta manera aprende que puede confiar en su propio juicio y obtiene mayor confianza en si mismo.

De esta manera en su trabajo diario el maestro procurará:

- Dar motivación adecuada para su aprendizaje
- Impulsar la autonomía y la independencia personales
- fomentar en los alumnos el aprecio por si mismos.
- Disminuir sus angustias, miedos y frustraciones
- Evitar conflictos entre y con sus alumnos.

Asimismo, deberá propiciar el diálogo y la comunicación constante, interesarse por los problemas que les aquejan.”Si para el profesor vale la pena enseñar, es posible convencer al alumno que vale la pena aprender...”

El papel de la mujer en la educación.

Jerónimo Usera considera fundamental el papel de la mujer en el hogar y en la construcción de un pueblo: “La mujer es la base de la sociedad, porque cualesquiera que fuesen los sentimientos de la madre, esos serán siempre los sentimientos de la familia y, por consiguiente los del pueblo...”⁷³.

La promoción cultural de la mujer puede considerarse una conquista, ya que durante su tiempo la mujer estaba relegada a las labores domésticas y a la crianza de los hijos, por lo que no tenía ninguna posibilidad de acceder a la educación, sin embargo Jerónimo Usera analiza la condición de la mujer y plantea la posibilidad de acercarla a la ciencia, la cultura y el arte. ¿Por qué precisamente a la mujer?, él sin duda intuye en las mujeres ese sentimiento de amor maternal que permite la entrega incondicional, el dar lo mejor de sí hacia los más necesitados, por esta razón crea su obra cumbre la Congregación de Hermanas del amor de Dios.

⁷³ www.amordedios.net/

Siendo el amor la base de la pedagogía Useriana, conviene hacer una reflexión en torno a lo que se entiende por el concepto de amor. Ya desde hace muchos siglos diversos autores han plasmado su definición, de esta manera tenemos que Platón en la filosofía griega afirmaba que el amor es el principio de unión entre los elementos del universo. Platón describe clasifica y juzga al amor en diferentes situaciones. Habla del amor terrenal o común, frente al amor celestial que lleva al conocimiento; del amor del alma, del que proviene del cuerpo, y del amor que surge de la mezcla de ambos; del amor legítimo como aquel que toma en consideración el alma y las ideas; del amor perfecto, como el que se dirige hacia el bien y la belleza absoluta.

En la concepción cristiana (en San Agustín, Santo Tomás...) el amor aparece asociado a la virtud de la caridad. El amor emana de Dios y sólo merece ser considerado como algo bueno entre los hombres si representa en sí una manifestación del amor hacia Dios.

El amor en pedagogía aparece ligado al tema de la relación educativa y, por tanto, al de las características personales del educador y del educando. Ha sido considerado, en toda la tradición humanista de la pedagogía, un elemento fundamental para la creación del clima educativo óptimo en el que podría tener lugar la más eficaz y auténtica educación. Ahora bien, si se concibe la educación como un proceso intencional por parte del educador de potenciar, guiar, fomentar el desarrollo de las posibilidades latentes del niño, cobraría importancia el amor pedagógico como disposición humana positiva del educador, por una parte hacia la realidad actual del educando y, por otra, hacia los valores hacia los que se orienta la educación.

El amor como afirma Erich Fromm en el Arte de amar “es una actividad; es un estar continuado. En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar no recibir...”⁷⁴.

⁷⁴ Fromm, Erich. **El arte de amar**. Paidós, México 1986. p. 31.

De esta manera podemos observar que el maestro aprende de sus alumnos, el auditorio estimula al actor, el paciente cura a su psicoanalista-siempre y cuando no se traten como objetos, sino que estén relacionados entre sí en forma genuina y productiva.

Para Fromm amar implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Estos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento. Cuando se habla de cuidado se refiere a la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos, cuando falta tal preocupación, no hay amor.

El cuidado y la preocupación implican otro aspecto del amor, la responsabilidad, por su parte el respeto denota la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única. Respetar significa preocuparse porque la otra persona crezca y de desarrolle tal cual es. Otro aspecto del amor es el conocimiento, entendiendo por tal, el conocimiento de uno mismo, y de la persona amada. Tengo que conocer a la otra persona y a mi mismo objetivamente, para poder ver su realidad. Sólo conociendo objetivamente a un ser humano, puedo conocerlo en su esencia última, en el acto de amar.

En lo que se refiere a educación existe lo que se llama el amor pedagógico, entendiendo a éste como los sentimientos y relaciones cotidianas de muchos maestros y estudiantes; quienes reconocen lo que sienten aunque les sea difícil fundamentarlo y precisarlo. Se siente de tantas formas que es difícil capturarlo. Sin embargo el amor está presente en la experiencia cotidiana; impidiendo que muchos profesores se dediquen por ejemplo al comercio, sustituyendo los bajos sueldos e inadecuadas condiciones de trabajo por otros ingresos mayores, el amor en este caso es un sentimiento producido socialmente y vivido colectivamente.

El amor esta directamente relacionado con la formación, ya que aporta sensibilidad, interés, pasión, disposición, ilusiones, satisfacciones, realizaciones. Si a cada una de de estas cualidades le agregamos lo pedagógico, tendremos que el amor implica:

sensibilidad pedagógica, pasión pedagógica, disposición pedagógica y así sucesivamente.

El tema del amor pedagógico no es un tema exclusivo de la doctrina Useriana, éste ha sido tratado desde hace muchos siglos por algunos de los maestros clásicos como Comenio, Pestalozzi, Kerschesteiner entre otros, para los cuales en su momento también ha significado un elemento de fundamental importancia en el proceso de formación de hábitos y virtudes en los educandos.

Ya en Comenio encontramos antecedentes que podemos relacionar con la Pedagogía Useriana, cuando este afirma que cualquier método pedagógico exige que los maestros estén animados por el más noble idealismo. “El maestro, según Comenio, debe ser tan instruido como sea posible... Por el atractivo de su personalidad se ganará la confianza de los alumnos y de sus padres. Su vida privada ha de ser un modelo de moralidad, sencillez, modestia y orden...”⁷⁵.

Comenio poseía un instinto paternal y un sentimiento de inmensa simpatía hacia la humanidad entera que le impulsaba a buscar el medio de esclarecer la razón colectiva de los hombres y el “método general” que permitiera conseguir, en todos los dominios, una regeneración de todo el mundo.

Otra influencia que podemos palpar en la obra de Jerónimo Usera se encuentra en Einrich Pestalozzi cuando nos menciona que “el arte del educador, no es otro que el arte del jardinero; una educación integral, que forme el corazón, la cabeza y la mano; La intuición, base de todo conocimiento, y la educación, que es el arte de llevar al niño desde unas intuiciones superficiales y fragmentarias hasta otras intuiciones siempre más claras y distintas; la educación moral, en fin obra del amor y de fe, que despierta en el niño el amor y el respeto hacia el orden establecido por el Creador...”⁷⁶.

⁷⁵ Chateu, Jean. Op. Cit. p. 123.

⁷⁶ Ibídem. p. 204.

Para este autor “Reconocer mantener y promover en cada ser la integridad de la persona, es el fin de toda la educación de la humanidad. Pestalozzi concebía a la educación escolar como un complemento de la educación doméstica y como una preparación para la educación que la vida procura.

Pestalozzi fundaba toda la educación en el respeto y el amor. Respeto de si mismo en el alumno y respeto del alumno hacia el maestro; amor del alumno por sus maestros, como correspondencia al amor del maestro hacia sus alumnos.

En Kerschenteiner que es contemporáneo de Jerónimo Usera encontramos también grandes similitudes en su teoría ya que el pensaba que el maestro que conoce las reglas generales y particulares de la pedagogía y los principios de la psicología pero que no se siente inflamado por el “amor pedagógico”, esta expuesto a cometer en el ejercicio de su profesión muchos más errores que si ignorara todas esas reglas y todos esos principios.

Este autor afirma que el verdadero pedagogo es estimulado por un impulso interior, que supone una juventud afectiva indestructible. Por eso, no basta que el que elige la profesión de educador pueda afirmar en conciencia que esta bien preparado para asumir su tarea; además es preciso que se sienta feliz contribuyendo al crecimiento espiritual del prójimo, al triunfo de los valores impersonales de la humanidad.

Es verdad que éstas teorías son ideas pedagógicas viejas, sin embargo el gran merito de Usera consiste en haber sido un hombre habituado a obrar más que a hablar. Escribió poco y se oculto mucho. No buscaba el protagonismo. Su objetivo principal se centraba en los más necesitados, los pobres, los niños y las mujeres. Afirmaba “El niño de hoy es el hombre de mañana, lleva dentro de sí mismo un proyecto de futuro y unas potencialidades que necesitan el ambiente propicio para su desarrollo armónico y progresivo...”⁷⁷.

⁷⁷ www.amordedios.net/

Ello permite afirmar que en estos tiempos en que nos encontramos viviendo una situación social caracterizada por la falta de interés en los problemas de los demás, en donde cada vez más nos encontramos encaminados hacia actitudes individualistas se hace necesario retomar las teorías de antaño. “Es tiempo de que analicemos por qué el desarrollo tecnológico moderno, el progreso científico y el bienestar económico, han traído también crisis del paradigma de la modernidad y han sacudido la fe en la razón, en el progreso, en las ideologías. Quizá la sociedad ande desorientada por haberse habituado a prescindir de Dios o por haberse formado una falsa idea de Dios.

Actualmente, el sistema educacional aunque muy costoso y sofisticado, ha ignorado la instrucción ética. La educación de hoy desarrolla el intelecto y las habilidades, pero hace poco por desarrollar las buenas cualidades; se ha convertido en un proceso por el cual se llena la mente con el contenido de los libros; los contenidos se vacían en el salón de clases a la hora del examen, tras lo cual el educando se queda con la cabeza vacía. Por lo tanto es necesario cultivar valores humanos al tiempo que se promueve la ciencia y la tecnología. La educación debe infundir los valores fundamentales y promover la conducta ética. Es necesario regresar a los valores humanos. La verdad, la rectitud, la paz y la no violencia deben ser cultivadas de manera armoniosa, ya que ellos elevan tanto al individuo como a la sociedad de la que forma parte.

De esta manera se hace necesario” que las escuelas enseñen a los educadores a modelar y expresar, nombrar y dirigir sus emociones morales, vinculando por tanto la cognición y el afecto, propiciando con ello una toma de decisiones más racional pero preocupada al mismo tiempo de aquello que nos permite definirnos como seres humanos inteligentes: la afectividad...”⁷⁸.

Por todo lo anterior llevaremos a cabo la propuesta de Curso-Taller destinado a dar a conocer los principales principios pedagógicos-sociales practicados y promovidos por

⁷⁸ García Cabrero Benilde, Eguía Malo Susana. **El razonamiento y la afectividad moral: Componentes esenciales de la Educación Moral y Cívica.** Educación 2001 (México) mayo 2006. Núm 132, p. 44.

Jerónimo M. Usera y Alarcón, como una alternativa para fomentar los valores morales de los alumnos de educación secundaria.

METODOLOGIA.

Esta propuesta esta diseñada para llevarse a cabo en el ámbito escolarizado, a partir de un curso taller de tres sesiones, en donde el docente tenga la oportunidad de interactuar y relacionarse con los demás participantes, en un clima de cordialidad y confianza, en el que podrán expresar libremente sus sugerencias y opiniones.

Los temas están centrados en la adquisición de conocimientos expresados a partir de exposiciones por parte del coordinador, que en este caso puede ser cualquier docente que se encuentre inmerso en el conocimiento de la pedagogía Useriana, y el cual actuará como moderador para dar mayor oportunidad de interacción entre los participantes. De la misma forma se incluyen actividades para que los integrantes del grupo adquieran capacidades y habilidades de razonamiento en pro de una práctica autónoma. Aunado a lo anterior, se aplican dinámicas de interacción en cada una de las sesiones con la finalidad de propiciar un clima de compañerismo y fraternidad entre los miembros del grupo, así como diversas actividades encaminadas a complementar los conocimientos adquiridos a partir de trabajo en parejas, en equipo y de manera grupal.

Se pretende que este taller se aplique en diversos ámbitos educativos, instituciones públicas y privadas que se dediquen a la formación de niños y adolescentes como: Jardín de niños, Educación Primaria, Educación Secundaria, Bachillerato, y de la misma forma puede ser aplicado como programa dirigido a la formación del profesorado en las Escuelas Normales y Universidades, ya que en la actualidad forma parte de la currícula de la Universidad en Chile.

El curso-taller se encuentra estructurado en tres unidades, la primera de ellas proporciona los datos más sobresalientes de la infancia y formación de Jerónimo M. Usera y Alarcón. De esta unidad se desprende un objetivo particular que permite

englobar las actividades que se desarrollarán a partir de los objetivos particulares y específicos.

En la segunda unidad se acerca al conocimiento de los principios pedagógicos de Jerónimo Usera, así como el papel del docente como base y guía del proceso enseñanza-aprendizaje.

En la tercera unidad se analiza la pedagogía Useriana y se rescata la formación de valores a partir del amor que es la base de su pedagogía.

Las tres unidades que conforman nuestra propuesta se encuentran estructuradas de la siguiente manera:

UNIDAD I.

TEMA: Antecedentes históricos del pedagogo Jerónimo M. Usera y Alarcón.

OBJETIVO PARTICULAR: Iniciar el conocimiento de la vida y obra de Jerónimo M. Usera y Alarcón, a través de su biografía y obras realizadas.

- 1.1. Perfil biográfico. Familia e infancia de Jerónimo Mariano Usera y Alarcón.
- 1.2. Formación y/o influencias pedagógicas.
- 1.3. Desarrollo de la pedagogía Useriana.

UNIDAD II.

TEMA: Principios pedagógicos Userianos.

OBJETIVO PARTICULAR: Identificar las aportaciones metodológicas de Jerónimo Usera, a fin de comprenderlas y aplicarlas en la educación secundaria.

- 2.1. El maestro como ejemplo pedagógico.
- 2.2. El papel de la mujer.
- 2.3. Los valores sociales en la educación de los adolescentes.
 - 2.3.1. El ejemplo.
 - 2.3.2. La disciplina.
 - 2.3.3. El amor.

UNIDAD III.

TEMA: La pedagogía useriana en el umbral del siglo XXI.

OBJETIVO PARTICULAR: Analizar la pedagogía Useriana como una alternativa para la formación de valores en los alumnos de educación secundaria

- 3.1. Definición y clasificación de los valores.
- 3.2. Formación de valores en el adolescente.
- 3.3. Formación en, por y para el amor.
- 3.4. Alcances y limitaciones de la pedagogía useriana.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON**

"PROPUESTA PARA COADYUVAR AL PROCESO DE FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA, BASADA EN LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN.

UNIDAD I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PEDAGOGO JERÓNIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN

PRIMERA SESIÓN.

OBJETIVO: INICIAR EL CONOCIMIENTO DE LA VIDA Y OBRA DE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN, A TRAVÉS DE SU BIOGRAFÍA Y OBRAS REALIZADAS

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
PRESENTACIÓN	CONOCER A LOS INTEGRANTES DEL GRUPO.	DIINÁMICA DE PRESENTACIÓN "EL REFRANERO"	PROPICIAR UN AMBIENTE DE CORDIALIDAD ENTRE LOS INTEGRANTES DEL GRUPO	PRESENTACIÓN 10´
1.1. PERFIL BIOGRÁFICO. FAMILIA E INFANCIA DE JERONMO M. USERA Y ALARCON.	CONOCER LA HISTORIA FAMILIAR DE JERONIMO USERA, ASÍ COMO LAS OBRAS REALIZADAS A LO LARGO DE SU VIDA.	EXPOSICIÓN (COORDINADOR) SE DARÁ A CONOCER POR MEDIO DE ACETATOS LA VIDA Y OBRA DE JEÓNIMO M. USERA Y ALARCON.	LOS INTEGRNTES DEL GRUPO, DIVIDIDOS EN EQUIPOS ELABORARÁN LA REPRESENTACION GRÁFICA POR MEDIO DE UN MAPA CONCEPTUAL DE LOS DATOS EXPUESTOS.	25´ 25´ ELABORACIÓN DE MAPA CONCEPTUAL POR EQUIPOS.
1.2. FORMACION Y/O INFLUENCIAS PEDAGÓGICAS. (COMENIO, PESTALOZZI, KERSCHESTEINER)	COMPRENDER Y ANALIZAR LAS TEORIAS PEDAGÓGICAS QUE DETERMINARON LA FORMACIÓN PEDAGOGICA DE JERONIMO M. USERA Y ALARCON.	LECTURA DE COPIAS FOTOSTATICAS	EL GRUPO DIVIDIDO EN EQUIPOS ELABORA 5 CUESTIONES PARA EL EQUIPO CONTRARIO. EVALUACIÓN ORAL DE LOS CONOCIMIENTOS.	CUESTIONARIO (ELABORACIÓN DE CINCO PREGUNTAS POR EQUIPO) 15´
RECESO				10´
1.3. DESARROLLO DE LA PEDAGOGÍA USERIANA O CONSTRUCCIÓN DE LA PEDAGOGÍA	IDENTIFICAR EL CONCEPTO DE HOMBRE Y DE EDUCACION DE JERONIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN.	LECTURA DE TEXTO (COPIAS FOTOSTATICAS)	ORGANIZACIÓN DE EXPOSICIÓN POR EQUIPOS.	20´ 15´

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
			<p>EL GRUPO DIVIDIDO EN EQUIPO, EXPONE CONCLUSIONES DE LOS CONCEPTOS DE HOMBRE Y EDUCACIÓN DE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN.</p>	<p>45'</p> <p>PRIMERA SESIÓN</p> <p>TOTAL: 160</p>

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON

“PROPUESTA PARA COADYUVAR AL PROCESO DE FORMACION DE VALORES EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA BASADA EN LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE JERÓNIMO USERA”

UNIDAD II
PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS USERIANOS.

SEGUNDA SESION

OBJETIVO: IDENTIFICAR LAS APORTACIONES METODOLOGICAS DE JERONIMO USERA, A FIN DE COMPRENDERLAS Y APLICARLAS A LA ENSEÑANZA BÁSICA.

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
INTEGRACION	PROPICIAR UN AMBIENTE DE CORDIALIDAD ENTRE LOS INTEGRANTES DEL GRUPO.	TÉCNICA VISTE A TU COMPAÑERO.	EL GRUPO SE DIVIDE EN DOS PARTES Y CADA EQUIPO TENDRÁ UN TIEMPO DETERMINADO PARA COLOCAR EL MAYOR NÚMERO DE PRENDAS A UNO DE SUS INTEGRANTES.	INTEGRACIÓN GRUPAL. 10´ GANA EL EQUIPO QUE REÚNA EL MAYOR NÚMERO DE PRENDAS.
2.1. EL MAESTRO COMO EJEMPLO PEDAGÓGICO.	VALORAR EL PAPEL DEL DOCENTE COMO GUÍA Y EJEMPLO EN EL PROCESO DE CONSTRUCCION DE VALORES.	REPRESENTACIÓN.	LOS EQUIPOS DE TRABAJO EJEMPLIFICARÁN LAS PROPUESTAS DE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN, POR MEDIO DE SU REPRESENTACIÓN.	REPRESENTACIÓN. 30´
2.2. EL PAPEL DE LA MUJER	REFLEXIONAR SOBRE EL PAPEL DE LA MUJER EN LA FAMILIA Y EN LA SOCIEDAD COMO TRANSMISORA DE VALORES MORALES	CORRILLOS	POR PAREJAS LOS INTEGRANTES DEL GRUPO ELABORAN UN MAPA CONCEPTUAL EN DONDE SE ANOTEN Y EXPLIQUEN LOS VALORES QUE SE TRANSMITEN A TRAVÉS DE LA FAMILIA.	ELABORACIÓN DE MAPA CONCEPTUAL 35´
RECESO				10´
2.3. LOS VALORES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN DE LOS ADOLESCENTES	COMPRENDER LA IMPORTANCIA DE LA SOCIEDAD COMO TRANSMISORA DE VALORES EN LA FAMILIA.	LECTURA DIRIGIDA(ACETATOS)	LOS INTEGRANTES DEL GRUPO MANIFESTARÁN SUS OPINIONES Y COMENTARIOS DE LA LECTURA EN FORMA ORAL.	ELABORACIÓN DE CONCLUSIONES POR EQUIPO 35´
2.3.1. EL EJEMPLO 2.3.2. LA DISCIPLINA 2.3.3. EL AMOR	RECONOCER LAS LINEAS DE FUERZA DE LA ACTUACIÓN PEDAGOGICA DEL EDUCADOR USERIANO.	EXPOSITIVA (COORDINADOR)	LOS INTEGRANTES DE LOS EQUIPOS ELABORAN LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA A MANERA DE ESQUEMA.	ELABORACIÓN DE ESQUEMA. 40´ SEGUNDA SESIÓN 160´

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON**

“PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ALUMNOS DE EDUCACION SECUNDARIA, BASADA EN LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE JERÓNIMO USERA.”

UNIDAD III

LA PEDAGOGÍA USERIANA EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

OBJETIVO: ANALIZAR LA PEDAGOGIA USERIANA COMO ALTERNATIVA PARA LA FORMACION DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
INTEGRACIÓN.	REAFIRMAR LA INTEGRACION GRUPAL.	CANCIÓN “MARAVILLOSO CORAZÓN”.	LOS INTEGRANTES DEL GRUPO ESCUCHARÁN LA CANCIÓN Y EN FORMA VERBAL EXPRESARÁN LA PARÁFRASIS DE LA MISMA. SE CONCLUYE CON UN ABRAZO A LOS COMPAÑEROS.	INTEGRACIÓN GRUPAL. 10´
3.1. DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS VALORES.	ANALIZAR EL CONCEPTO DE VALOR, ASÍ COMO LA CLASIFICACIÓN DE LOS MISMOS.	EXPOSITIVA (COORDINADOR) INTERROGATIVA.	LOS INTEGRANTES DEL GRUPO DIVIDIDOS EN EQUIPOS FORMULAN 3 PREGUNTAS, MISMAS QUE SERÁN CONTESTADAS POR LOS INTEGRANTES DE LOS DEMÁS EQUIPOS.	20´ 25´ CUESTIONARIO.
3.2. FORMACIÓN DE VALORES EN EL ADOLESCENTE.	ANALIZAR EL PAPEL QUE DESEMPEÑA LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA SOCIEDAD EN LA FORMACIÓN DE VALORES DEL ADOLESCENTE DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.	EXPOSITIVA. (COORDINADOR)	LOS INTEGRANTES DEL GRUPO DRAMATIZAN ALGUNOS DE LOS VALORES PROMOVIDOS POR LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA SOCIEDAD	CONCLUSIONES POR EQUIPO. 20´
RECESO				10´
3.3. FORMACIÓN EN POR Y PARA EL AMOR.	IDENTIFICAR AL AMOR COMO BASE DE LA PEDAGOGÍA USERIANA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES.	PERIODICO	LOS EQUIPOS ELABORAN UN PERIODICO MURAL CON LAS DEFINICIONES DE LOS VALORES QUE SE PROMUEVEN EN LA PEDAGOGIA USERIANA.	PERIÓDICO MURAL 30´

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
3.4. ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA PEDAGOGÍA USERIANA.	REFLEXIONAR LOS ALCANCES Y LIMITACIONES QUE EN LA PRÁCTICA DOCENTE TIENE LA PEDAGOGÍA DE JERONIMO USERA.	LLUVIA DE IDEAS.	<p>LOS INTEGRANTES DEL GRUPO EXPRESAN ORALMENTE SUS COMENTARIOS Y OPINIONES DE LA TEMÁTICA PRESENTADA.</p> <p>LAS CONCLUSIONES SON ELABORADAS DE MANERA INDIVIDUAL A PARTIR DE LOS COMENTARIOS GRUPALES.</p>	<p>30´</p> <p>15´</p> <p>CONCLUSIONES POR ESCRITO.</p> <p>TERCERA SESIÓN TOTAL 160´</p>

CONCLUSIONES

La formación ética y moral, es una actividad implícita en todo proceso educativo, los valores están presentes en la vida cotidiana y se manifiestan mediante conductas o expresiones que dan principio a las normas sociales. Estos se encargan de guiar la conducta de las personas y son el fundamento por el cual, en un determinado momento, se realiza la conversión de una acción negativa por una basada en valores.

De esta manera tenemos que los valores no son transferibles hereditariamente, ya que es cada persona la que debe construirse desde su interior, y nuestro papel como pedagogos es ayudar a fortalecer este proceso. Con esto, los valores permiten a la persona conocerse a sí misma, descubrir su realidad, interactuar e intervenir sobre ella con autonomía, confianza y seguridad. A su vez los valores son perceptibles mediante actitudes y comportamientos, por lo que como pedagogos hemos de tener presente la existencia e importancia de los valores en nuestra práctica educativa para intentar hacer un trabajo sistemático y consciente desde la infancia.

Por lo tanto, es competencia de la pedagogía, reflexionar y proporcionar el descubrimiento, la incorporación y la realización de valores, para así hacer realidad una educación en los mismos; de manera que es necesario fomentar los espacios de reflexión en los que los niños y adolescentes puedan ir construyendo y seleccionando sus propios valores.

Debemos recordar que la escuela es el espacio propicio para contribuir a la formación integral de los alumnos y lo logrará en la medida en que éstos egresen construyendo en su interior la mayor cantidad de valores, para lo cual el ideal es que el educador facilite el trabajo personal de los alumnos, que consiga que logren el aprendizaje por sí mismos, utilizando técnicas cognitivas adecuadas. El modelo de enseñanza aprendizaje deberá centrarse en el sujeto que aprende y en las experiencias que éste posea.

La educación secundaria es un nivel idóneo, por las características psicológicas de los estudiantes, para el fomento de actitudes que tiendan a despertar y estimular el interés por los problemas de los demás y, sobre todo, por los del propio individuo. Entonces debe proporcionar los medios adecuados para ayudar al adolescente a descubrirse a sí mismo, entenderse y entender a los demás, a través de actitudes que permitan una mejor convivencia en su grupo, en su comunidad y finalmente en la sociedad.

La familia como primera educadora, participa en los valores implícitos y explícitos en el ámbito del hogar; conocerlos, profundizarlos y vivirlos, es un desafío y una meta a largo plazo. Es en la familia donde surge y se depura el proceso de socialización, como el aprendizaje que capacita a un individuo para adoptar roles sociales, pero es la escuela la que debe propiciar la toma de conciencia de estos valores, no sólo de manera teórica, sino sobre todo, en la práctica cotidiana, a través del ejemplo del docente y de todos aquellos que nos encontramos inmersos en la labor educativa.

De esta forma, la tarea pedagógica es crear los medios adecuados para establecer una ruta entre el “deber ser” y el “ser”, por medio de situaciones didácticas y de la formación de los profesores. Por tanto, no se conforma con adiestrar a los educandos con la instrucción de los contenidos temáticos y el desarrollo de destrezas; sino que se esfuerza por potenciar las capacidades de diálogo, de reflexión y toma de decisiones conscientes.

La pedagogía se tiene que dar a la tarea de contribuir a la formación del ser, puesto que “la pedagogía no es otra cosa que la reflexión más metódica y mejor documentada posible, puesta al servicio de la práctica de la enseñanza...”⁷⁹; de la cual se espera la producción de conocimientos que orienten el ser para el saber hacer. En dicho proceso, los valores resultan inminentes al guiar la praxis del hombre. Dicho de otra manera la misión pedagógica se remite a la formación de un arquetipo de hombre, un sujeto capaz de reflexionar y emitir juicios conscientes acerca de su mundo y de su

⁷⁹ Durkheim, Emile. Op. Cit. P. 9.

contexto; que responda a los retos de la globalización a la par de los desarrollos científicos y tecnológicos; un hombre que posea valores universales que aseguren el bienestar ético y social de la comunidad a la cual pertenece mediante la modificación o sustentación de un orden social que apunte a un “deber ser” deseable en la comunidad dada.

Para llevar a cabo una auténtica formación en valores, no basta con modificar programas o proponer teorías o métodos. Es necesario tocar temas de fondo y forma, y principalmente es necesario un cambio de actitud, un compromiso personal de todos aquellos que estamos más directamente relacionados con el mundo de la educación.

De esta manera, la figura de Jerónimo M. Usera y Alarcón, representa una alternativa para formar en valores a partir del concepto que fundamenta su pedagogía que es el que la verdadera educación sólo puede ser aquella que va desde el amor y para el amor. Es esta la única forma de educar para que posteriormente los individuos actúen de acuerdo a su conciencia ética y moral, con base en el amor. Sólo con la educación en el amor se puede formar en el educando el sentido de la justicia, la honestidad, la tolerancia y todos los valores que hacen posible nuestra interacción con los demás y finalmente nuestra existencia.

La verdadera educación que tiene su base en el amor a los demás, comenzando por el amor a nuestra práctica educativa y sobre todo a nuestros educandos, es el fundamento de todos los valores éticos y morales.

Apoyarnos en la filosofía, en la ética y sobre todo en el ejemplo de personajes trascendentales como Jerónimo Usera, puede darle a la pedagogía un nuevo sentido, ya que promueve el despertar y estimular el desarrollo integral de la persona mediante el crecimiento armónico y progresivo de todas sus facultades, a partir del diálogo y la comunicación constantes y haciendo del quehacer educativo un acompañamiento personal hacia el educando.

Se reconocen los alcances y limitaciones de esta propuesta pedagógica, en cuanto a que se basa en la filosofía de Jerónimo Usera que fue sacerdote; sin embargo en este trabajo se pretende rescatar su ideología y aportaciones al ámbito educativo, pero se considera que su formación religiosa no es un impedimento para exaltar y aprovechar su valiosa doctrina; después de todo, hay que recordar que muchos pedagogos y literatos antes que él, como Sor Juana Inés de la Cruz o Santo Tomás de Aquino, han estado vinculados directamente con la religión y esto no ha sido un factor para minimizar sus aportaciones pedagógicas.

Por lo que corresponde al tema de este trabajo, concluyo que es sólo una propuesta, más no la panacea, ni una receta de la educación y particularmente de la formación. Se intenta sembrar el mínimo de inquietud por redescubrir el mundo en que vivimos y abrir las posibilidades a la imaginación de cada persona que se involucre en él, para inventar formas de llevarlo a cabo, enriqueciendo así, el proceso educativo de todo ser humano.

ANEXOS

ANEXO I

CUESTIONARIO DIRIGIDO A PROFESORES DEL TURNO VESPERTINO DE LA SECUNDARIA TECNICA No. 82

Nombre: _____

Fecha: _____

Grupo: _____

Materia: _____

Edad: _____

Sexo: _____

Marque con una X

EL ALUMNO:

	SÍ	NO
1.- Se muestra dispuesto a participar en el desarrollo de las actividades que se le asignan en su clase.		

Por qué:

2.- Presenta a tiempo las actividades que se le asignan en el salón.		
--	--	--

Por qué:

3.- Espera su turno para participar en clase.		
---	--	--

Por qué:

4.- Comparte su material de trabajo con sus compañeros.		
---	--	--

Por qué:

5.- Emplea un lenguaje claro para expresar lo que piensa y lo que siente.		
---	--	--

Por qué:

6.- Se muestra amable y respetuoso con el personal directivo.		
---	--	--

Por qué:

7.- Se muestra amable y respetuoso con el personal docente.		
---	--	--

Por qué:

8.- Se muestra amable y respetuoso con el personal de servicios.		
--	--	--

Por qué:

9.- Devuelve los objetos perdidos.		
------------------------------------	--	--

Por qué:

10.- Manifiesta su desacuerdo en forma pacífica.		
--	--	--

Por qué:

11.- Cuida el mobiliario y las instalaciones del plantel.		
---	--	--

Por qué:

12.- Mantiene su lugar limpio.		
--------------------------------	--	--

Por qué:

ANEXO 2

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS ALUMNOS DEL 3º "J" DE LA ESCUELA SECUNDARIA TECNICA NO. 82.

Fecha: _____

NOMBRE: _____ EDAD: _____ SEXO: _____

Marque con una X

	SÍ	NO
1.- Consideras que es importante actuar conforme a lo que deseas aunque tus decisiones afecten a otros.		

Por qué:

2.- En la escuela cumples con tus actividades aunque no te agraden o estés conforme con ellas.		
--	--	--

Por qué:

3.- Es importante asumir las consecuencias de nuestros actos.		
---	--	--

Por qué:

4.- Es más fácil delegar la responsabilidad a otros cuando algo no te favorece.		
---	--	--

Por qué:

5.- Reflexionas antes de actuar		
---------------------------------	--	--

Por qué:

6.- Crees que es importante respetar las normas establecidas en la escuela.		
---	--	--

Por qué:

7.- Cuando cometes alguna falta tratas de corregir tu error.		
--	--	--

Por qué:

8.- Cuando algún compañero te solicita ayuda la brindas sin condición.		
--	--	--

Por qué:

9.- Cuando encuentras algún objeto en la escuela lo devuelves a su dueño o lo entregas a la dirección para que le sea entregado.		
--	--	--

Por qué:

10.- Estas de acuerdo con las bromas o burlas que se hacen a tus compañeros.		
--	--	--

Por qué:

ANEXO 3

GUIA DE OBSERVACION PARA DOCENTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA TECNICA No. 82.

Fecha: _____

Nombre: _____

Grupo: _____ Materia: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Marque con una X

EL PROFESOR:	SÍ	NO	A VECES
1.- SALUDA CON CORTESIA.			
2.- EXPLICA DE MANERA CLARA Y SENCILLA EL TEMA A TRATAR.			
3.- CUANDO EL ALUMNO NO ENTIENDE REPITE LA EXPLICACION.			
4.- RESPONDE DE MANERA AMABLE A LAS PREGUNTAS DE LOS ALUMNOS.			
5.- EMPLEA DINAMICAS PARA EJERCITAR EL TEMA.			
6.- AL DIRIGIRSE A LOS ALUMNOS LOS LLAMA POR SU NOMBRE O APELLIDO.			
7.- AL ATENDER UN PROBLEMA DE CONDUCTA, LO HACE DE MANERA INDIVIDUAL.			
8.- PERMITE LA PARTICIPACION LIBRE Y DEMOCRÁTICA DEL ALUMNO.			
9.- ATIENDE POR IGUAL A ALUMNOS Y ALUMNAS.			
10.- AL FINALIZAR LA CLASE SE DESPIDE DEL GRUPO.			

ANEXO 4
GUIA DE OBSERVACION PARA ALUMNOS
DE LA ESCUELA SECUNDARIA TECNICA No. 82.

FECHA: _____

GRUPO: _____

HOMBRES: _____ MUJERES: _____

Marque con una X

EL ALUMNO:	SÍ	NO	A VECES
1.- RESPONDE EL SALUDO DEL PROFESOR.			
2.- ATIENDE LA EXPLICACION DEL TEMA.			
3.- ESPERA SU TURNO PARA PARTICIPAR.			
4.- RESPETA LAS OPINIONES DE SUS COMPAÑEROS.			
5.- SE DIRIGE AL PROFESOR EN FORMA RESPETUOSA.			
6.- EXTERNA SU OPINION UTILIZANDO UN LENGUAJE CLARO.			
7.- REALIZA LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS POR EL PROFESOR.			
8.- MANTIENE SU LUGAR LIMPIO			
9.- SE DIRIGE A SUS COMPAÑEROS EN FORMA RESPETUOSA.			
10.-SE PERCIBE UNION EN EL GRUPO.			

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS:

Abagnano. **Historia de la Pedagogía**, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc. **Introducción a las Ciencias Sociales**. Limusa, México, 2001.

Chateau, Jean. **Los grandes pedagogos**. Fondo de Cultura económica, México, 1985.

Delors, Jaques. **La Educación encierra un Tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XX. Correo de la UNESCO. México, 1996.

Díaz Barriga, Frida, Hernández Rojas Gerardo. **Estrategias Docentes Para un Aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista**. Ed. Mc Graw Hill, México, 1998.

Diplomado en Orientación Familiar para Maestros. ENLACE, Módulo 8.

Durkheim, Emile. **Educación y Sociología**, Colofón, México, 1999.

Fromm, Erich. **El arte de amar**, Paidós, México, 1986.

Fronzizi, Risieri. **¿Qué son los valores?** 13ª Reimp, Fondo de Cultura Económica. México. 1995.

García Gretel, Torrijos Eduardo. **Vivir con valores**, Cuarzo, México, 2003.

Garza Treviño, Juan Gerardo. **Educación en valores**, Santillana, México, 2000.

Garzón Bates, Mercedes. **La ética. Tercer Milenio**. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1999

Gilles, Ferry. **El Trayecto de la Formación, Los Enseñantes entre la Teoría y la Práctica**, Paidós, México, 2002.

Gomezjara, Francisco A. **Sociología**. 32ª Ed. Porrúa, México, 2000.

Hernández Sampieri, Roberto. **Metodología de la investigación**. 3ª Ed. Mc Graw Hill, México, 2003.

Ibarra Barrón, Carlos. **Elementos Fundamentales de Ética**. Pearson, México, 1998.

Latapí Sarre Pablo. **La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana**. 2ª Reimp Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Sobre la Universidad Plaza y Valdez Editores, México, 2001.

López Agustín, Alfredo. **La educación de los antiguos nahuas**, SEP, Caballito. México, 1987.

Menéses Díaz, Gerardo. **Formación y Teoría Pedagógica**. Lucerna Diogesis, México, 2002.

Norte Ramón, M. **Sólo educa el que ama**, Narcea, Madrid, 1983.

Ortega, Pedro, **Valores y Educación**, Ariel, México, 1996.

Sánchez Azcona, Jorge. **Familia y Sociedad**, 3ª Ed. Planeta, México, 1980.

Savater, Fernando. **Ética para Amador**, SEP (Biblioteca para Actualización del Magisterio), Barcelona, España, 1998.

Schmelkes Sylvia. **La formación de valores en la educación básica**, (Biblioteca para la actualización del maestro) SEP, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. México, 2004.

SEP. **Artículo 3º Constitucional y Ley General de Educación**, Populibro, México, 1993.

SEP. **El amor en la familia**. Los libros de papá y mamá, SEP, México, 2000.

SEP. **La escuela y la familia. Los libros de papá y mamá**, SEP, México, 2000.

SEP. **Libro para el maestro**. Formación Cívica y Ética. Educación Secundaria, DISIGRAF, México, 2000.

SEP. **Plan y Programas de Estudio 1993**. DISIGRAF. México, 1997.

SEP. **Programa de Formación Cívica y Ética**. Dirección General de Materiales y Métodos Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal, México, 1999.

FUENTES SECUNDARIAS:

Campos, Roy. **Los maestros de secundarias públicas del D. F. Educación 2001** (México) mayo 2005 año X, No. 120. pp. 60.

Díaz Barriga, Frida A., Benilde García C. **Un Análisis de Diversos Programas de Formación para Niños y Jóvenes. Revista Educación 2001**. (México) Abril 2001. No. 83. p. 34.

Farfán Hernández, Jesús. **Las actitudes morales en los adolescentes de la escuela secundaria. Revista Mexicana de Pedagogía**. (México) julio-agosto 2003 Año XIV: No. 72. Ed. Jertalhum. p. 21.

Fernández Alatorre, Ana Corina. **El Desafío de Formar para la Convivencia en el Siglo XXI Revista Mexicana de Pedagogía**. (México) marzo- abril 2004 año X: No. 76 Ed. Jertalhum. p. 19.

García Cabrero, Benilde, Eguía Malo, Susana. **El razonamiento y la afectividad moral: Componentes esenciales de la Educación Moral y Cívica. Educación 2001** (México) mayo 2006. Núm 132. p. 44.

González Ibarra, Juan de Dios, Reyes Barragán Ladislao. **Educación y Derecho: La justicia del menor infractor.** Revista Mexicana de Pedagogía. (México) mayo-junio 2005, Año XV: No. 83, Ed. Jertalhum. p. 4.

López Pérez, Emma. **La influencia de los medios de comunicación en la formación de valores.** Revista Mexicana de Pedagogía. (México) julio-agosto, 1999 Año X: No. 48. Ed. Jertalhum. p. 7.

Macías Hernández, Jesús. **Formación Cívica y Ética** en Revista Mexicana de Pedagogía (México) sep-oct, 1999 año X: No. 49. Ed. Jertalhum. p. 4.

Ortiz, Manuel y Santillán, Victoria Elena. **Educación en Valores: El valor como competencia o la competencia como valor.** En Revista Mexicana de Pedagogía. (México) nov-dic, 2003. Año XIV: No. 74. P. XIII. p. 12.

Sandoval Flores, Etelvina. **La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes.** 1ª Reimp. Plaza y Valdez. México, 2000. p. 47.

Schmelkes Sylvia, Conferencia: **Necesidad de una formación valoral y problemas para enfrentarla.** Revista AMIE (México) enero-agosto 1998 año III. p. 18.

SEP. Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio. Talleres Generales de Actualización 2004-2005 **Los Adolescentes y la Escuela Secundaria.** Ed. Offset, México, 2003. Pág. 21.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS:

Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2004.

Enciclopedia Encarta Microsoft. Año 2003.

www.amordedios.net/